

# ANÁLISIS DEL AÑO 2 0 1 6

**POLÍTICA – ECONOMÍA – SOCIEDAD – CULTURA – TEMAS**

---



Departamento de Sociología  
Universidad de Chile

ENERO 2017

**ANÁLISIS DEL AÑO 2016**  
**SOCIEDAD – POLÍTICA – ECONOMÍA – CULTURA – TEMAS**

**DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA**  
DIRECTOR: CARLOS RUIZ E.

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
DECANO: ROBERTO ACEITUNO

**UNIVERSIDAD DE CHILE**  
RECTOR: ENNIO VIVALDI

**DIRECTOR DE LA PUBLICACIÓN**  
RODRIGO BAÑO

**CONSEJO EDITORIAL**  
RODRIGO BAÑO  
HUGO FAZIO  
ALBERTO MAYOL  
CARLOS RUIZ E.

© DERECHOS RESERVADOS  
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA  
UNIVERSIDAD DE CHILE  
2017

AV. CAPITÁN IGNACIO CARRERA PINTO N° 1045  
3ER PISO – ÑUÑO A  
SANTIAGO – CHILE

**Teléfono/fax: 229787777**  
**Teléfonos: 229787781 – 229787782**

DISEÑO, DIAGRAMACIÓN E IMPRESIÓN  
GRÁFICA LOM

## ÍNDICE

### POLÍTICA

RODRIGO BAÑO

**El extraño caso del gobierno que no es gobierno ná**

Pág. 7

### ECONOMÍA

HUGO FAZIO Y PAMELA VALENZUELA

**Tercer año de recesión en crecimiento**

Pág. 27

### SOCIEDAD

CARLOS RUIZ E. Y SILVANIA MEJÍAS

**Concentración económica, conflicto social y desborde institucional: un cuadro que se prolonga sin solución**

Pág. 57

### CULTURA

ALBERTO MAYOL

**Todo lo líquido se fortifica en lo sólido  
(y los gases no pueden esperar)**

Pág. 81

### TEMAS

JAIME DELGADO UGRÍN

**¿Giro al proteccionismo en EE.UU.?**

Pág. 99

GIORGIO BOCCARDO

**Acuerdo de paz en Colombia: el origen de la violencia política y la consolidación del “neoliberalismo ortodoxo”**

Pág. 111

DANIEL M. GIMÉNEZ

**Y se vino el pachakuti**

Pág. 125



## PRESENTACIÓN

Si veinte años no es nada, imagínese lo que son diecinueve... Y en eso estamos, porque *Análisis del Año* anuncia la llegada de su vuelo número diecinueve, procedente del absurdo mundo en que vivimos, con escala en Economía, Política, Sociedad y Cultura, además de temas que nunca están demás para los que lo escriben. Más allá de la vanidad de los autores, que les gusta verse en letra de imprenta e imaginar que los lee alguien, está eso de creer que el alguien también lo comprende a uno, que no estamos solos, que somos muchos, que somos todos, que la humanidad es una sola; absolutamente insoportable. Es lo que nos da paciencia para insistir en nuestro esfuerzo para enfrentar, con espíritu crítico y del otro, los caprichosos meandros del río, que se ríe cada vez menos, mientras va a la mar, que se las aguanta todas porque no le queda otra.

Si veinte años no es nada, imagínese lo que son diecinueve. Ahí, en ese menos que nada, nos movemos ahora. Desde esa profundidad le entregamos desinteresadamente este texto, a sabiendas que los adultos aborrecen la lectura, aunque obligan a los niños a leer libros interesantes y ejemplares para que aprendan a comportarse como manda el último grito de la moda. Tenga paciencia, estamos pensando en una edición infantil.



## EL EXTRAÑO CASO DEL GOBIERNO QUE NO ES GOBIERNO NÁ

---

Rodrigo Baño

### **LA REINA, REINA... PERO NO GOBIERNA.-**

Soy perfectamente consciente que la posmodernidad aborrece la historia, pero como yo no, me permito recordar que, desde la Revolución Burguesa en la Inglaterra del siglo XVII, los reyes se fueron transformando cada vez más en una figura decorativa políticamente hablando, hasta llegar a esa insolente expresión: “El Rey reina, pero no gobierna” o “La Reina reina, pero no gobierna”. No es tan raro, entonces, que aquí pase lo mismo, al fin y al cabo somos los ingleses de América Latina. Por otra parte, como también somos afrancesados, tampoco nos resulta extraño que la máxima autoridad, políglota ella, declame “Après moi le déluge”, mientras cambia de avión y se fotografía con otros dignatarios.

Naturalmente, no se trata de faltarle el respeto a nadie y arriesgar alguna querrela, sino contribuir a la cultura general de la población que podría eventualmente percibir una aparente ausencia de la Presidente en el acontecer político nacional. Esta eventual percepción de la población es claramente una imagen distorsionada, que no entiende que la Presidente ha decidido firmemente no decidir.

No es fácil esto de decidir no decidir cuando los muchos interesados piden un golpe de timón, aunque no tengan claro para qué lado. Las demandas por un cambio del “equipo político” se han gritado cada vez más fuerte, aunque la verdad que hablar de “equipo político” es entrar en el mundo de la fantasía y de los chistes. Recordando, se podría decir que sí hubo un cambio importante cuando se desmontó el equipo político inicial, que estaba comprometido en el apoyo a las reformas que fueron la base del fuerte respaldo electoral con que regresó Bachelet a Palacio.

Luego Burgos quiso jugar al consenso consensuado, pero no le resultó y tuvo que salir aquejado de un ataque de cansancio y de incompreensión. Ahí llegó Fernández a Interior, tratando de pasar desapercibido y conformando, con Eyzaguirre en la Secretaría de la Presidencia y Diaz en la de Gobierno, una banda de garaje cuyo vocalista destacado es el Ministro de Hacienda, mientras Eyzaguirre sigue dándole a la guitarra a ver si suena. Este es el equipo político

tan vilipendiado al que se señala con el dedo por los que buscan culpables del desastre en general y electoral en especial. Pero la Presidente todavía aplaude la interpretación musical y pide bis con entusiasmo... aunque preferiría una cumbia.

Realmente los cambios de Gabinete que han ocurrido en este año tienen más bien carácter reactivo que indicativos de alguna iniciativa gubernamental. La salida de Burgos y su reemplazo por Fernández se hace para evitar las molestias de las ambigüedades del lenguaje como realismo sin renuncia o consensuar sin transar.

Luego vendrá el cambio de octubre, para sacar elegantemente a Javiera Blanco del Ministerio de Justicia, después de un nutrido bombardeo en su contra por la oposición, que criticaba su responsabilidad en el manejo del SENAME, las pensiones generosas en gendarmería y finalmente por cambios en el domicilio del padrón electoral de los que no votan, pero reclaman igual. Esto se apuró, porque el Ministro de Energía, que logró ser el Ministro mejor evaluado vaya a saber uno cómo, aunque hay rumores, fue requerido por don Ricardo para apuntalar su campaña. Además se cambió al Ministro de Bienes Nacionales, aunque nadie sabía que había Ministro y menos que había bienes nacionales.

Finalmente, cuando todos daban por inminente la retirada de la bandita de Eyzaguirre, en noviembre se hizo el último cambio sin siquiera mirarlo de soslayo, pues fue sólo para que algunos ministros pudieran candidatearse a seguir con su servicio público en el parlamento. Sale Ximena Rincón del Ministerio del Trabajo, Marcelo Díaz de la Secretaría de Gobierno y Natalia Rizzo de Deportes, siendo reemplazados por Alejandra Krauss, Paula Narváez y Pablo Squella, respectivamente, y respectivamente DC, PS y Deportista.

¿Entonces qué? Entonces que no cambia nada. La reina sigue reinando y no gobernando y la administración ministerial tranquila, aunque sea con el raspado de la olla, pedaleando en la bicicleta estacionaria. Al parecer el anuncio de que se había terminado la obra gruesa y que ahora sólo faltan las terminaciones, implica que ya no hablamos de ingenieros ni arquitectos, sino que de pintores y decoradores de interiores que en toda Corte abundan.

Pero las cosas siempre son más complejas, o más simples. Porque este majestuoso retiro de la Reina y esta banalidad de la política del Gobierno pareciera relacionarse muy de cerca con el destape de las oscuras relaciones entre el negocio y la política. No es de repetirlo ahora, pero el análisis del año anterior fue pródigo en repasar las listas de “financiamiento irregular de la política” y los distintos casos de corrupción dura o blanda que hacían las delicias de los resentidos de siempre. Además, en este deporte de buscar el empate, se cruzaron acusaciones entre unos y otros bandos que naturalmente redundó en un desprestigio de todos. Paralelamente, y como si fuera poco, ante las denuncias por contubernios y sucias maniobras en la empresa privada, se respondió con artillería gruesa contra el Estado, mostrando todas sus fallas, incompetencias y arbitrariedades. No quedó títere con cabeza y los restos del desastre todavía no se barren.



Si usted hace un esfuerzo, recordará que hace meses se viene hablando de una crisis tan grave que se llegó a plantear la necesidad de que renunciaran todos y se nombrara una comisión de hombre buenos y de mujeres mejores que se hiciera cargo del problema, proponiendo una sustancial transformación política que, por supuesto, nadie sabía lo que significaba. Ni siquiera era necesario que el pontífice Lagos apareciera declarando que, descontando 1973, la República estaba enfrentando la más grave crisis institucional de su historia. No era necesario, pero no se podía perder la ocasión; nostalgia del dedo en la tele.

Para jolgorio de liberales y anarquistas el Leviathan parecía trastabillando, mientras asomaba su cabeza poderosa el Behemoth. En traducción para las almas simples, diría que el Estado se veía cuestionado y asomaba con fuerza la sociedad civil. Se saltaban las representaciones institucionalizadas en la política. Por una parte, los empresarios aparecían interviniendo directamente en las decisiones que supuestamente deberían tomar los representantes políticos. Ahora no sólo opinaban y proponían a sus representantes políticos, sino que directamente negociaban con ventajas sus respectivos intereses. Por otra parte, el pataleo de los que sobran se aburría de esperar representación política y se hacían cada vez más frecuentes y masivas las manifestaciones callejeras, las huelgas y los twitter presionando directamente por soluciones a demandas concretas. La lista es larga.

Persistían las tradicionales manifestaciones estudiantiles, aunque se veían desgastadas y vacilantes en un mar de confusiones al ver que en las negociaciones de Palacio lo único prioritario pareciera ser descubrir los más ingeniosos mecanismos para transferir fondos del Estado a la educación privada. Una de esas transferencias permitía evitar el copago de las familias en los colegios subvencionados, quitándole de paso atractivo a económico a la educación pública. Otra cuantiosa transferencia se hacía a las universidades privadas para compensar que se hubiera cometido el absurdo de entregar dinero del Estado a las universidades del Estado.

En Chiloé estalla con fuerza la protesta por la marea roja, que generaba una situación catastrófica y que se asumía como producida o agravada por las empresas salmoneras que contaminaban con toneladas de salmones muertos. Fue necesario negociar bonos compensatorios para salvar la limpia imagen de la industria salmonera. Hasta la próxima.

El descubrimiento de algunas fabulosas jubilaciones en gendarmería sirvió para gatillar un generalizado descontento con el sistema previsional impuesto en los tiempos modernizadores de Pinochet y la calles se llenaron con indignados que gritaban NO + AFP. Ante esto, no sólo vino a defenderla su principal inventor, el hermano José del candidatísimo que todavía no es candidato, sino que la defensa del sistema recurrió a todas las formas de lucha, incluso la mentira aguda, para demostrar las bondades del modelo. Se llegó al extremo de traspasar el principal objetivo del sistema, que es traspasar un inmenso capital, aportado obligatoriamente por los trabajadores, a las empresas. Señalando con ello que es

ese fondo lo que permite que el capitalismo funcione y amenazando con una recesión incontrolable si se les privaba a los emprendedores de ese recurso. Desde entonces la campaña en defensa de las AFP ha sido constante y contundente, al punto que he dado instrucciones a mi contador para que busque la manera en que pueda ahorrar todo lo que pueda en una AFP, que aparece como lo único estable en un mundo cambiante.

Las huelgas, movilizaciones y marchas aumentan por un lado. Por el otro aumentan las reuniones en oficinas y las conversaciones de pasillo. La representación política se queda a menudo haciendo el ridículo o simplemente cumpliendo instrucciones. Eso se llama crisis institucional, pero no es novedoso ni de peligro extremo. Si se menciona aquí es sólo para explicar por qué la Reina no gobierna.

Pero la Reina no está sola, en Palacio también hay cortesanos y expertos. Los primeros ponen la mesa para que los señores coman, mientras que los segundos se encargan de enfrentar el griterío ambiente con números y ejemplos capaces de diseñar artefactos de una complejidad tan compleja que el tiempo pasa antes de entender nada. Pero yo no he dicho eso, ni lo anterior tampoco, no se lo tome usted en serio.

## **APOLÍTICOS ANÓNIMOS.-**

Vox populi vox dei, decían los antiguos leones romanos cuando en la arena del coliseo recibían el abrumador respaldo de sus barras bravas. Es que al parecer hay algo de razón en la voz del pueblo, aunque no sea precisamente la razón divina, sino una mucho más pedestre. De manera que esta voz silenciosa, que consiste en no concurrir a votar cuando se le pide que lo haga, alguna razón podría tener.

En las recientes elecciones municipales ya se anticipaba, por los que saben y por lo otros, que el espíritu cívico de los chilenos estaba en retirada estratégica para tener más tiempo dedicado a hurguetear lascivamente las pantallas. Tanto es así que los creativos tuvieron pega, diseñando una original campaña llamando a participar electoralmente y aportando el imaginativo eslogan “No dejes que otros decidan por ti”. Pero como no se ofertaban liquidaciones ni rebajas, ni participaron en el cyber monday, fracasaron rotundamente.

Podrá decirse que es el peso de la inercia o las veleidades de la deriva, pero esto de la falta de afecto por la política y la participación electoral viene desde hace mucho rato, tanto, que se podría decir que empezó con esta Segunda República. Después que en 1988 todos concurren a votar en el plebiscito, para decidir que querían volver a votar en el futuro, empezó el ya largo proceso en que los ciudadanos libre y soberanamente empezaron a considerar que no tenía sentido andar metiendo papelitos en cajones y buscaron otras formas de reciclaje.

Majaderamente en estos anuales análisis se ha asumido la misión de mostrarles esta falta de pathos de los animalitos que están delante de una pantalla,

que los transforma en animalitos apáticos con pantalla. Continuando con esa misión, ahora se los desagregamos entre el antes y el después del voto voluntario.

### NO PARTICIPACIÓN ELECTORAL CON VOTO OBLIGATORIO (PORCENTAJES)

(Abstención, Nulos y Blancos, y No Inscritos)

	Dip.	Pres.	Mun	Pres.	Mun.	Dip.	Mun.	Pres.	Dip.	Mun.	Pres.	Pres.
	2009	2009	2008	2005	2004	2001	2000	1999	1997	1996	1993	1989
Abst.	15,5	12,8	18,6	12,4	18,3	13,5	13,2	10,6	12,7	12,3	8,7	5,3
N/B	8,9	3,9	8,5	3,7	10,8	12,7	8,1	3,0	17,6	11,2	5,5	2,3
N.I.	30,0	30,0	29,0	25,0	25,0	21,4	20,0	18,7	16,2	15,0	9,7	8,3
Total	45,5	42,2	42,6	37,0	42,0	40,2	36,0	30,	40,0	30,0	22,0	14,5

### NO PARTICIPACIÓN ELECTORAL CON VOTO VOLUNTARIO (PORCENTAJES)

(Abstención, Nulos y Blancos)

	Mun	Pres.v2	Pres.v1	Mun.
	2016	2013	2013	2012
Abst.	65,0	58,0	49,9	59,1
N/B	3,6	2,0	1,7	4,3
Total	66,4	58,9	51,0	60,7

“Nunca habíamos llegado tan bajo” es una frase ética, pero aquí es estadística y sirve de preámbulo para señalar que sólo un tercio concurrió a votar válidamente, mientras que dos tercios optaron por guardar su opinión en otra parte (con mantequilla o sin mantequilla, pregúntele a Bertolucci). Lo cual reaviva las consideraciones acerca del por qué.

Dentro de esas consideraciones no deja de asombrar la sagacidad de periodistas, políticos, intelectuales y otras hierbas semejantes, quienes volvieron a plantear el tema del voto voluntario como causa de que la ciudadanía no haga el acto ciudadano de ir a votar. El argumento es contundente y de impecable razonamiento: si el voto es voluntario, el ciudadano voluntariamente puede no votar; si el voto es obligatorio, el ciudadano está obligado a votar. Brillante. En consecuencia, no es raro que los más preclaros líderes hayan proclamado la necesidad de volver al voto obligatorio para aumentar la votación y terminar con el problema de la desafección política de los ciudadanos.

Sin pretender entrar en tan doctas y agudas reflexiones, me ha parecido conveniente mostrar aquí lo que ha sucedido con la participación electoral con voto

obligatorio y con voto voluntario, para que usted libre y soberanamente medite, aunque puedo ayudarle en algo.

Fíjese usted que en la última elección con voto obligatorio se llegó a un 45,5 % de no participación. Como el 30% de desafección era explicado por la no inscripción, la solución de inscripción automática, aunque sea con domicilio en Villa Las Estrellas, parecía la solución ideal. Pero, póngase los anteojos de nuevo si los encuentra, y verá que en 1997 sólo el 16% correspondía a no inscrito, mientras que 17,6% votaron nulos y blancos y 12,7% se abstuvieron. ¿Y qué me dice de las elecciones de 2004 y 2008, con más de 18% de abstinentes que se arriesgaron a perder toda su fortuna en multas para evitar cargar con la responsabilidad de decidir quién era el menos feo? Siga usted mirando las cifras por su cuenta y piense lo que quiera, pero no se lo diga a nadie.

En la competencia de las explicaciones de analistas políticos y de otros, incluso aún menos ilustrados, gana la que atribuye esta baja participación electoral al desprestigio de la política y los políticos debido al descubrimiento de irregulares relaciones con el dinero, que gruesa y burdamente son calificadas como corrupción. Se supone aquí que el desprestigio de los políticos por estupidez y mala intención ya había sido previamente asumido.

En las actuales condiciones, quizás en vez de preguntar por qué no votan los que no votan habría que preguntar por qué votan los que votan. Pero no nos compliquemos la vida y sigamos con las tradiciones. Al respecto, y como suele ocurrir en las explicaciones sobre el comportamiento humano, siempre son varias las que concurren. Esto sin caer en el absurdo de creer que este reciente invento del individuo justifique también creer que cada persona es única e irrepetible y que la explicación de sus acciones también tenga el eslogan de única e irrepetible. No, este analista adhiere a otro eslogan, el que afirma que los comportamientos sociales tienen explicaciones que la explicación desconoce. Ahora, si usted insiste, veamos.

Hay una explicación global que explica lo que globalmente, en el globo mundo, ha estado ocurriendo con la participación electoral. En esto es necesario reconocer que con el asunto de la disminución electoral tampoco somos muy originales. La explicación puede ser bastante compleja si se la explica un sistémico luhmanniano y usted tendrá que hacer uso de todos sus recursos de cara de palo para decir que le parece muy interesante. Aquí, modestamente, se la resumo en pocas palabras. Ponga atención al siguiente párrafo.

La transformación más importante que ha ocurrido en los últimos siglos es el paso de la economía doméstica a la economía política. Esto es, de una producción que se desarrollaba en el ámbito de la familia (oikos, de donde viene la palabra economía) a una producción que se desarrolla crecientemente en el ámbito de la Polis (actual Estado Nacional), lo que obliga a una economía política que se encarga de organizar y normar la producción de bienes (los individuos únicos e irrepetibles no habrían llegado a ninguna parte). De aquí que uno de los temas

fundamentales de la política, lo que apasiona en los siglos XIX y buena parte del XX, sea la discusión acerca de la forma de organizar la producción y distribución de bienes que se producen socialmente (¿se acuerda usted o le han contado de esas discusiones sobre capitalismo y socialismo y todas sus variantes?). Pero como no se trata aquí de ilustrarlo acerca de un tema que hasta los economistas conocen, parece conveniente resaltar que, en la segunda mitad del siglo recién pasado y más aún en éste de ahora, se produce una gran aceleración en el traslado de lo que todavía quedaba en la economía doméstica a la economía política. Ya casi no hay bienes y servicios que se produzcan en el abandonado campo doméstico, lo cual lleva a que la familia tienda también a desaparecer por falta de interés del respetable público, aunque ese es otro tema que más vale no menearlo. Pero la cosa no se detiene aquí, pues luego y casi simultáneamente con el traslado de la economía doméstica a la economía política, se empieza a producir el traslado de la economía política a la economía global, lo que últimamente también se acelera, de manera que ya empieza a perder sentido la discusión política sobre la economía a nivel del Estado Nacional. Sin ahondar mayormente en un tema tan complejo, sirva esto para explicar el generalizado aumento del desinterés por la política, dado que ésta no parece poder decidir acerca de la economía y de lo que de ahí algunos derivan. Una de esas manifestaciones del desinterés político se produciría en el ámbito electoral.

Bajándonos del estrado, sin desconocer ese trasfondo general que explica la falta de interés por la política electoral, que sólo despierta en eventos especiales cuando parece que hay algo que decidir, es claro que concurren otros elementos en la explicación. Es como el calentamiento global (me refiero al cambio de clima): un trasfondo que no puede dejar de considerar condiciones concretas para hacer apuestas sobre el tiempo de mañana.

Como se ha señalado aquí mismo en otras oportunidades, el significado del apoliticismo electoral tiende a ser interpretado en términos de rechazo, conformismo e indiferencia. De esto, lo que tiende a primar en el actual momento es la idea de rechazo, rechazo a una política mezclada con los negocios y que además se manifiesta inoperante en cuanto a la atención de los problemas que levanta la población de formas muy diversas. Especialmente la idea de una corrupción galopante que revelarían las denuncias, juicios y acusaciones de manera generalizada (transversal dirían algunos de moda), sería lo que alejaría asqueados a los ciudadanos que todavía no han sido pillados en sus propias pillerías.

Por otra parte, especialmente desde la parte de la oposición, se ha levantado la tesis de que la Presidente no fue elegida por sus promesas de reformas, especialmente ante las demandas sobre educación planteadas en ruidosas manifestaciones, sino que, por el contrario, fue elegida por su simpatía y proximidad a la gente, de manera que se puede explicar su sostenida baja en popularidad por el hecho de haberse embarcado en un frenesí reformador que sólo los encapuchados podrían querer. Esta molestia también se traduciría en abstención electoral de

parte de los nostálgicos de la simpatía, que no entienden que se haya metido a tratar de cambiar lo bueno para poner lo malo. Es lo que sucede con el veleidoso amor, tan sensible al desencanto y tan propenso a la lejanía.

Naturalmente, porque siempre es fácil decir lo contrario, también se levanta la tesis de que la Presidente fue elegida precisamente por su promesa de grandes reformas y que el fracaso en llevarlas a cabo con la consistencia y profundidad que se esperaba genera el alejamiento y desencanto político que se expresa en la abstención. Incapacidad, entrega a los intereses creados serían las acusaciones más contundentes en este caso.

En cuanto a la tesis del conformismo, se trata de una explicación que es especialmente cara a los más liberales, que ven en la abstención una demostración de la libertad ciudadana que, en la medida que puede desarrollar satisfactoriamente su libertad para emprender su proyecto personal, queda conforme con la gestión administrativa del Gobierno y se dedica a sus propios asuntos mientras no aparezca algo que los afecte y que la política pudiera remover.

Finalmente, siempre está el recurso a la indiferencia que, aunque se aproxima al conformismo, difiere en que no muestra una aceptación de un estado de cosas que le parece adecuado, sino que simplemente asume la política como una cuestión de destino en la cual nadie puede intervenir y que no merece dedicarle preocupación. Especialmente fuerte es esta disposición cuando se advierte que la participación en elecciones no sirve para decidir lo que se quiere decidir. Aquí pesa mucho la dificultad para pronunciar economía nacional.

Es muy posible que en la poca participación electoral concurren todas estas líneas de interpretación y otras que no se me ocurren, pero es difícil saber cuánto pesa cada una de ellas, porque se niegan a darme plata para hacer una investigación al respecto. En consecuencia, sólo queda meterse en el negocio y hacer especulaciones y más especulaciones a ver si en una de esas abrimos cuenta en las Islas Yeguas.

En esto de las especulaciones, alguien, cuyo nombre olvido piadosamente, señaló que en elecciones de alcaldes y concejales habría menos abstención en los sectores populares, argumentando que ellos estaban muy pendientes de las atenciones administradas por los municipios para los negativamente privilegiados, razón por la cual tratarían de incidir para que las autoridades fueran familiares, amigos o por lo menos neutrales.

Después de las elecciones municipales de 2012, El Mercurio (¿Miente?) tituló, a todo lo ancho de su ancho, que la abstención era mayor en las comunas ricas que en las pobres, contradiciendo así las aseveraciones de los que sostenían, con fundamento o sin ello, que la abstención regularmente era mayor entre los pobres. En aquella ocasión zanjamos la controversia mostrando que, entre comunas comparables de Santiago, eran los pobres los que se habían ido a la playa abandonando sus deberes cívicos. ¿Qué pasó ahora?

## VOTANTES VÁLIDOS POR COMUNA

(2012-2016, porcentajes)

<b>RICAS</b>	<b>2012</b>	<b>2016</b>	<b>POBRES</b>	<b>2012</b>	<b>2016</b>
Las Condes	37,5	36,3	Pudahuel	32,4	24,0
Vitacura	41,9	45,1	Cerro Navia	38,9	31,2
Lo Barnechea	39,2	42,4	Lo Prado	36,2	24,8
La Reina	41,1	37,0	Lo Espejo	29,5	24,0
Providencia	43,0	37,3	La Granja	29,5	21,2
Ñuñoa	43,8	36,0	La Pintana	28,5	21,3

Si usted aprobó el SIMCE en matemáticas podrá darse cuenta que en este 2016 nuevamente las comunas más pobres son las que tienen la más baja participación, pues en casi todas ellas ni siquiera alcanzan a ser la cuarta parte de los que podían votar. A su vez, entre los negativamente vulnerables (antiguamente conocidos como ricos), persiste un robusto espíritu cívico que incluso lleva a que en dos comunas aumente la participación con respecto a 2012.

Ahora, habría que preguntarse qué significa esto de que sean los pobres los que más declinan elegantemente participar en ceremonias electorales. Por una parte, esto significa que se abre la posibilidad de incentivar el concurrir a las urnas de la única manera que sería eficaz y que ya propuso Aristóteles en su tiempo, esto es, pagando para que vayan a votar. Como son pobres, aumentar fuertemente las votaciones saldría más barato que el puente que vale callampa. Pero, por otra parte, menos práctica pero más contundente, el que sean los pobres los que menos entusiasmo tienen en votar podría significar que son los que más rechazan la política existente, tienen poquita fe de que esta política les sirva de algo. Se podría pensar que también son los más conformes, pero eso suena raro. No es cuestión de ponerse a escribir sobre algún potencial conflictivo que recorre la angosta faja, porque es muy larga, pero. (Y ese pero no es error de imprenta).

### DUOPOLIO ELECTORAL Y GASPARÍN.-

La última elección antes de las presidenciales se ha llevado a efecto sin que muchos se hayan enterado, pero los pocos que están en el negocio sacan la calculadora para ver si clasifican y meditan profundamente acerca de lo que deparará el destino, porque de la ciudadanía es mejor no hablar.

En la cultura Quom no existen optimistas ni pesimistas y frente a eso de ver el vaso medio lleno o medio vacío optan por tomárselo sin mayores miramientos. Pero en esta cultura nuestra los optimistas y los pesimistas, aunque se disfracen de realistas, siguen sin tomar y terminan manejando borrachos.

Se entiende que todo candidato tiene que trabajarle al optimismo y su entorno le aviva la cueca, pero se supone que cuando se aproximan las elecciones hay que empezar a trabajar los discursos de explicación de las cifras para quedar bien parado para la próxima. Es el oficio, y hasta los más duros terminan aprendiendo.

Cosa rara, entonces, ese optimismo exultante de la Nueva Mayoría, que ante la proximidad de la elección municipal, le llevó a sostener en todos los tonos, incluido el enfático, que iban a ganar claramente en esa oportunidad. Se hablaba de un marcador de goleada: 4 a 0, nada menos. Proyectaban ganar en votación de alcaldes y en número de alcaldes elegidos, en votación de concejales y en número de concejales elegidos.

Se admitía generosamente que era probable que la oposición subiera su votación con respecto a la municipal de 2012, dado que en esa oportunidad le había ido desastrosamente mal y sólo podía mejorar. Esto lo repitieron prácticamente todos, incluido el Ministro del Interior y la Presidente del Senado. Se habló incluso de que esa elección sería un punto de inflexión en el apoyo al Gobierno y que a partir de esos resultados la aprobación subiría como antiguamente subía la espuma.

Cosa rara el optimismo oficialista, porque hace ya mucho tiempo que esos cálculos se apoyan en baterías de encuestas que se lanzan encarnizadamente contra el pobre peatón. Y se hicieron encuestas. El problema fue que se perdió la fe en las encuestas y cuando se pierde la fe la razón ayuda poco. Pero lo cierto es que las encuestas han estado fallando tupido y parejo: fallaron en el Brexit, fallaron en Colombia, fallaron con Trump. Para los que creían en el oráculo de las encuestas, este guatear es una especie de muerte de dios más difícil de recuperar que la muerte del único Dios verdadero. De manera que ahora ya no se cree en las encuestas, pero no se cree de una manera rara, puesto que se cree en lo contrario que dice la encuesta. Es como pedir por abajo jugando al cacho. Al parecer eso fue lo que pasó en la Nueva Mayoría, que terminó musitando “sorpresas te da la vida”.

Por cierto, los ingeniosos ya han patentado la idea de que no se trata de saber quienes ganaron en la elección, sino quienes perdieron menos. Esto, porque en relación a la elección anterior todos perdieron votos, pero algunos perdieron más y otros perdieron menos. Y está claro quienes perdieron más y quiénes perdieron menos. Aunque, en buen chileno: depende, señor, depende.

Al parecer la esperanza de la Nueva Mayoría para sustentar su optimismo radicaba en la creencia de que el tema corrupción había afectado mucho más a la derecha que a la coalición de Gobierno, sin considerar, como se señaló en el informe anterior, que Chile Vamos no sólo había empatado con el caso CAVAL y otros, sino que había dado vuelta el partido. Al fin y al cabo, la corrupción de los gobiernos siempre tiene mejor venta.

Ahora es norma que en el resultado de las elecciones lo que más pesa es la imagen que se crea al respecto. Y la imagen fue de una oposición triunfante y un



Gobierno derrotado. Tanto es así, que al día siguiente todos daban por descontado que Piñera ya se estaba probando la banda presidencial mientras los de la Nueva Mayoría repasaban nerviosos la lista de amigos que tenían en la empresa privada. Los datos son claros, aunque sin exagerar.

### ELECCIONES 2016 RESULTADOS POR PACTO

(porcentajes)

	Alcaldes	Concejales
Chile Vamos*	38,5 (145)	40,6 (936)
N. Mayoría	37,7 (140)	47,1 (1208)
Indep.	17,4 (49)	0,8
Otros	6,4 (7)	1,5 (94)

\* En Chile Vamos está incluido Amplitud.  
Entre paréntesis número de elegidos.

En efecto, es fácil apreciar que, en el recuento preliminar de los resultados, Chile Vamos logra en alcaldes la mayoría de votos y la mayoría de elegidos. A eso se sumó el que también logró ganar en comunas importantes, como Santiago, Providencia, Maipú y otros que le permitieron tener a la mayoría de la población en municipalidades que ellos controlan. Además, en el recuento total de cuántos votos perdió cada cual respecto a la elección anterior, está claro que la derecha fue el mejor perdedor, puesto que perdió menos votos que la Nueva Mayoría. Todo esto redundó en la imagen de triunfo que se le refregó al oficialismo, que hacía pucheros y se empastillaba buscando la inconsciencia de lo que veía como desastre.

Más bien tarde que temprano, porque hace tiempo que la neurona está corriendo muy despacio, los matemáticos gobiernistas se dieron cuenta de que no les había ido tan mal, puesto que en concejales tenían una amplia ventaja en votos y en elegidos. Bastaba con no cometer el error de compararse con las elecciones del 2012, donde arrasaron en las municipales y dejaron lista la plataforma para el lanzamiento de la exitosa candidatura Bachelet. Ahora a lo menos estaban empatados y, tomando más confianza, hasta podían sostener que en la elección más política, la de concejales, donde no había la intromisión de los independientes, tenían una buena mayoría.

Por otra parte, el drama de los abstinentes no parece preocupar mayormente a la Nueva Mayoría ni a Chile vamos. Las dos coaliciones parecen más bien asumir que, mientras a los potenciales ciudadanos no se les quiten sus amadas pantallas, pantallitas y pantallotas, se mantendrán jugando, fotografiando y wapeando hasta que la muerte les apague el luminoso rectángulo. En consecuencia, miran con satisfacción que las dos coaliciones sumadas controlan entre el 76 %

y el 87 % de los que persisten en creer que pueden decidir algo. No obstante, hay dos hechos que podrían generar una ligera preocupación en el billar a dos bandas que se juega electoralmente: los independientes y el fenómeno Scharpazo.

Los independientes-independientes, fuera de pacto y de toda amistad o afinidad con las grandes coaliciones, lograron un 17,4 % en las votaciones de alcaldes, con lo cual son la primera mayoría entre todos los partidos políticos. El Sharpazo es también una piedra en el zapato, puesto que fue elegido alcalde de Valparaíso con el 53,7 % de los votos, superando largamente a las dos coaliciones. El problema no es que ganara un independiente, sino que detrás y agazapado hay un animal nuevo con ganas de molestar. Un fantasma recorre el delgado espinazo nacional. Bueno, todavía es Gasparín, pero nunca se sabe.

Por supuesto, no hay que exagerar. Es sabido que los que se suben por el chorro se caen por la catarata. Pero no estamos hablando de una comuna pequeña en un cerro enclavada, sino de una comuna de primera serie, la quinta en población, con más de doscientos ochenta y cuatro mil inscritos en los registros electorales. ¿Qué es lo que pasa aquí?

Como saben los que saben, detrás de Sharp estaba una nueva coalición, que denominaremos Frente Amplio de aquí en adelante. En este lote estaban los autonomistas de Boric, Revolución Democrática de Jackson, más el Partido Humanista y una larga lista de otras organizaciones que entienden como izquierda aquellos que no entienden que la izquierda no esté a la izquierda. Aquí no miramos en menos a nadie, de manera que se nombra primero a los autonomistas, porque son los que aportan al candidato Sharp y no nombramos a todos los grupos porque el presupuesto no alcanza para tantas páginas.

Esta aparición en escena del Frente Amplio es una sorpresa de difícil explicación. No es una sorpresa que aparezca una nueva fuerza política, de hecho es muy notable el tremendo vacío político existente en el país y es sabido que la política tiene horror al vacío. Más aún, muchos bien pensantes y muchos más mal pensantes esperaban que alguien o algo viniera a llenar ese vacío. Como el último líder carismático se murió el año 33 después de él mismo es comprensible la falta de líderes y no es tan extraño que los protolíderes tengan que achoclonarse. Pero la elección misma de Sharp es difícil de explicar.

### ELECCIONES ALCALDES Y CONCEJALES EN VALPARAÍSO

(porcentajes)

	Alcaldes	Concejales
Chile Vamos	22,6	32,8
Nueva Mayoría	22,4	41,7
Sharp	53,7	14,0
Otros	1,3	11,5

Tal vez algunos esperaban que una nueva alternativa política pudiera entusiasmar a la apática ciudadanía, disminuyendo la abstención electoral. Pero resulta que Sharp ganó sin que disminuyera la abstención, la que por el contrario fue superior a la media nacional, llegando al 69 %. Tampoco se explica porque los desencantados nuevomayoristas, antes concertacionistas, se hubieran volcado más a la izquierda o a la izquierda verdadera, puesto que en concejales la NM obtuvo 41,7% y ChV 32,8%, mientras que ambas coaliciones perdieron con Sharp teniendo en alcaldes un 22,4% y un 22,6%, respectivamente. Entonces, el 53,7% ¿de dónde lo sacó Sharp?

Está bien, los DJ, como los analistas políticos, son personajes más odiados que amados, aunque ellos no lo crean. Esto habría aportado un 19,3% de los nuevomayoristas. Luego hay un voto de izquierda dura en concejales que no es despreciable, 14,1%. Pero todavía queda un 20%, que tendría que haberlos sacado mayoritariamente de la derecha. Cosa rara. Cosa rara para los que aún creen que existen partidos políticos y el viejito pascuero.

En suma, que el asunto del fantasma de nueva fuerza política podría ser más serio de lo que se cree por los incrédulos que nunca creen, siempre, claro está, que la izquierda no se dedique a su deporte favorito de dividir para no reinar, pues todos parecen preferir ser cabeza de ratón y ninguno cola de león. Recuérdese que ya los autonomistas vienen de una división de los autónomos y el psicólogo familiar ha tenido que recurrir a todo tipo de mentiras piadosas para que vuelvan a pensar en reconciliarse. Cuestión de vanidades.

## **HASTA LAS ORGÍAS NECESITAN ALGO DE ORDEN.-**

El principio de indeterminación, la teoría del caos, los estudios de complejidad están bien para que algunos se puedan ganar honestamente la vida haciendo poesía que quizás en el futuro se haga acreedora al premio Nobel de Literatura. Pero en la vida cotidiana y en la política es preferible ordenarse un poco, porque si no pasa lo que pasa en las orgías, usted me entiende. La que no entiende es la Nueva Mayoría, que se ha enredado de una manera que hace las delicias de los no Nueva Mayoría.

No es que hayan empezado recién las “diferencias”, sino que se vienen desde que empezó el Gobierno Bachelet y se ha hecho cada vez más patente en la medida que se pretende hacer algo de lo prometido en el programa. Sin embargo, durante el presente año se podría decir que la indeterminación, el caos y la complejidad han ido ganando cada vez más espacio. Al parecer los resultados de las elecciones municipales actuaron como estímulos al aumento de las desavenencias. Y eso que no les fue tan mal, sino que mantuvieron gruesamente esa misma estabilidad que la Segunda República ha observado también para los partidos de derecha.

### ESTABILIDAD DE LOS PARTIDOS

#### Elección concejales 2016 y comparación con anteriores, según partidos (porcentajes)

	Mun. 2016	Dip. 2013	Mun. 2012	Dip. 2009	Mun. 2008	Dip. 2005	Mun. 2004	Dip. 2001	Mun. 2000	Dip. 1997	Mun. 1996
UDI	16,1	18,0	17,2	23,0	15,1	22,3	18,8	25,2	15,9	14,4	13,0
RN	17,7	14,2	15,7	17,8	16,1	14,1	15,1	13,7	15,6	16,8	18,5
DC	12,8	15,7	15,1	14,2	14,0	20,8	20,3	18,9	21,6	23,0	26,2
PS	10,7	11,1	12,2	9,9	11,2	10,0	10,9	10,0	11,3	11,2	11,1
PPD	8,9	11,2	9,9	12,7	8,5	15,4	10,0	12,7	11,4	12,6	11,7
PRI	2,4	1,2	7,6	4,0	3,7	---	---	---	---	---	---
PC	5,5	3,6	6,4	2,0	5,0	5,1	4,9	5,2	4,2	7,5	5,9
PRSD	7,4	3,7	5,7	3,8	5,2	3,5	4,6	4,1	5,4	3,1	6,5
PRO	3,5	5,5	4,5	3,1							
PH	1,9	3,4	1,9	1,5	1,9	1,6	1,9	1,1	0,9	2,9	1,6

(En 2016 se presenta Evópoli que obtiene 3,2% y Amplitud 1,1%. La votación del PC en 2009 y 2013 es la que corresponde a los candidatos que llevó en el pacto con la Concertación, absteniéndose de ir en todo el país. Falta considerar los independientes que fueron en la lista de algún pacto y que explican ciertos cambios.

Como se ve, las variaciones son bastante menores tanto en los partidos de la llamada ahora Nueva Mayoría como en los del actual Chile Vamos, que son las mismas jeringas con distintos bitoques. Es notable en la derecha el aguante de la UDI, que sobrevive casi incólume de los escándalos de platas que tienen a varios formalizados o en la mira de los tribunales de justicia. Es cierto que pasa a ser superado levemente por RN, pero es una buena gracia para un partido que los despistados de siempre daban por muerto o al menos en la UTI. La adhesión a la UDI no se deja conmovir por cuestiones menores. Interesante.

En la Nueva Mayoría, que es el despelote al que me estoy refiriendo, la estabilidad es una maravilla, salvo para la Democracia Cristiana, que obtiene la menor proporción de votación en toda la historia de esta Segunda República. Pero esto no es nada novedoso, la cuesta abajo en la rodada viene desde mucho antes y sólo la generosidad de las coaliciones permitió que siguiera apareciendo con buenos resultados gracias al expediente de entregarle buenos cotos de caza en la repartición de candidaturas. Sea con el artificio que sea, caer desde el 27,1% en 1993 al 12,8% en 2016 duele. Entonces no es extraño que la Democracia Cristiana esté dolida, dolida y complicada.

Ya se ha señalado en análisis anteriores los intentos de la Democracia Cristiana por tener más protagonismo, lo que efectivamente ha obtenido, obstaculizando todos los tímidos y confusos intentos que hace el Gobierno para

cumplir con sus promesas reformistas. De hecho, que el presidente de la Asociación de Bancos haya reconocido que era el padre de la guagua llamada Reforma Tributaria es una ostentación machista que ningunea la maternidad de la Democracia Cristiana. Lo mismo ocurrirá con la Reforma Laboral y la Reforma Educacional y el proyecto sobre aborto, donde la DC sigue demostrando sus instintos maternales a pesar de que está científicamente comprobado que los instintos maternales no existen.

También la operación “Limpiando el entorno” le permite desplazar a Peñailillo del Ministerio del Interior e instalar ahí a un Burgos que se las trae, hasta que no se las trae más y es reemplazado por Fernández, menos enfático, pero rotundamente demócrata y cristiano. Todo lo cual revela que a la DC no le ha faltado protagonismo en este Gobierno.

Sin embargo la DC se muestra dolida y hasta llega a congelar sus relaciones con el Gobierno, insinuando que todas sus desgracias provienen de un Gobierno que ha desviado el ancho camino del medio para dejarse seducir por los cantos de sirena de los comunistas y otros extremistas adictos al avanzar sin trazar.

No es casual que la DC y el PC sean los que tienen mayores problemas y más contribuyen al desorden en la coalición de Gobierno, puesto que se trata de partidos que todavía arrastran el pecado original de ser doctrinarios. No se trata de exagerar en esto, puesto que intereses bastardos y de los otros también tienen lo suyo, pero algo hay que molesta en el honesto cálculo de tácticas y estrategias sobre ganancias y pérdidas en el negocio político.

Distinto es lo que pasa en los otros partidos de la Nueva Mayoría, pues se trata de partidos pragmáticos más proclives a realizar cotidianamente un FODA para ver cómo se viene la mano y renunciar a toda vocación de talibanes para seguir firmemente ahí, buscando acuerdos, arreglos y consensos varios. Las recientes molestias del PS, cuyos senadores deciden declararse en meditación permanente, solo corresponde a tácticas que buscan que los pesquen siquiera en bajada para la discusión sobre proyectos y no simplemente como aclamantes de los acuerdos a que llegan interesados diversos.

En cuanto al Partido Comunista, en general sus incomodidades se venden barato: alguna rebeldía parlamentaria de vez en cuando, alguna declaración poca. Y no pasa a mayores, porque el PC no es malagradecido y estar en la coalición ha valido la pena, puesto que sus pérdidas en el ámbito del movimiento social (perdió el Colegio de Profesores, tambalea en la CUT, ya ni pelea federaciones universitarias y sólo puede presentar que recientemente logró el triunfo en la ANEF) se ven compensadas con cargos en el Gobierno y en el Parlamento que le permiten, además de los sueldos correspondientes, mantener su presencia política. Se trata de mantenerse ahí mientras se pueda.

En cuanto a la Democracia Cristiana, su difícil situación no parece tener una salida fácil, lo que se refleja en un aumento del fraccionamiento interno, que apunta ahora más directamente a las opciones de salida de la crisis, porque

todavía creen que se puede salir. Aunque es casi segura la reelección de Goic en la presidencia del partido las diferencias internas son muy activas y continuarán; ya hay algunos que piensan en divisiones.

Al finalizar el año las diferencias en la DC parecieran estarse centrando en la discusión sobre si llevar candidato propio (¿cuál?) a la primera vuelta de la elección presidencial, lo que implicaría también llevar lista aparte en la elección parlamentaria o mantenerse dentro de la Nueva Mayoría, postulando a las primarias a un candidato que muchos temen que sea tipin peor es ná. Naturalmente llevar candidato propio y lista parlamentaria aparte ya suena claramente como fin de la actual coalición y la búsqueda de una alternativa para seguir políticamente respirando.

Pero lo cierto es que las canchas de aterrizaje para la DC se muestran harto difíciles. Buscar sumarse a una coalición de centro derecha la haría llegar a una situación de allegado en la pieza más chica de la casa, sin derecho a baño ni cocina. Buscar el camino propio sería condenarse a saludos a la bandera durante varias generaciones... y no quedan tantas. Intentar redefinir a la Nueva Mayoría pateando al PC para el costado izquierdo sería tal vez la maniobra ideal, pero, en una época en que nadie sabe matemáticas pero todos tienen calculadora, resulta difícil desarrollar.

A lo anterior habría que sumar la aparición de Gasparín, el Pequeño Fantasma, que viene a introducir una incógnita en el tranquilo sistema bicoalicial que ha controlado el país y el presupuesto nacional. Es cierto, el Frente Amplio es hasta el momento una murga (vea el diccionario), pero también es cierto que hay un vacío y el horror al vacío es cosa seria. De manera que nadie, salvo esos, sería capaz de asegurar que no crecerá en el futuro ni cuánto se demorará en llegar ese futuro.

En este sentido, no es ocioso volver a revisar donde se insertan socialmente las actuales coaliciones políticas, puesto que de alguna parte vienen los que se dirigen a votar. Veamos lo que pasa cuando hacemos una comparación entre comunas más o menos negativamente vulnerables.

### VOTACIÓN CONCEJALES 2016 EN COMUNAS DE SANTIAGO

(porcentajes)

	Comunas Ricas		Comunas Pobres		
	N. May.	Chile V.	N. May.	Chile V.	
Las Condes	10,49	74,72	Pudahuel	51,39	32,46
Vitacura	10,88	82,00	Cerro Navia	46,71	40,96
Lo Barnechea	8,37	84,23	Lo Prado	52,66	40,63
La Reina	34,87	44,37	Lo Espejo	69,51	19,85
Providencia	24,21	50,96	La Granja	62,43	17,56
Ñuñoa	35,31	43,92	La Pintana	55,32	55,32

No es por volver a plantear las antiguas y nunca bien ponderadas consideraciones acerca de la profesora Luisa (más conocida como la Lucha de clases). Por una parte, porque aquí no estamos considerando supuestas clases sociales y, por otra parte, porque no quiero meterme en líos. Sólo interesa aquí hacer notar algo que ya varias veces hemos hecho notar sin que lo haya notado nadie: hay una diferencia en la votación según comunas consideradas ricas y comunas consideradas pobres. Al respecto es notorio que el alineamiento de los ricos con la derecha es muy superior al alineamiento de los pobres con la centro izquierda; cuestión de conciencia de algo.

A lo anterior habría que agregar algunos detalles, como el hecho ya mostrado en un cuadro anterior, que, comparando estas mismas comunas, la participación electoral es mayor en las ricas que en las pobres. Otro detalle es que entre “los otros”, que no aparecen en ninguna de las dos coaliciones, los de izquierda más radical obtienen porcentajes interesantes en las comunas pobres, pero no en las ricas. En estas últimas solo el radicalismo decente de Revolución Democrática logra puntos importantes. Un último detalle es el hecho de que ni siquiera con las multiplicadas ofertas electorales que vienen desde la derecha, la izquierda y el centro, se logra conmover en lo más mínimo al apático político que se limita a manosear lúbricamente la pantalla nuestra de cada día, dánosla hoy

En estas condiciones, las posibilidades de salto al vacío de la Democracia Cristiana es bastante al vacío y no hay calculadora que aguante. A la vez, aunque Gasparín recién esté dando pasitos, no es extraño que algunos estén temiendo que pueda llegar a ser un fantasma grande, aunque todavía no se sabe cómo.

## **EL AMOR EN LOS TIEMPOS DEL TRUMPAZO.-**

Cada cierto tiempo aparecen los expertos, con experticia acreditada en algo, que profetizan, sin ningún pudor pero con tono irrefutable, que el mundo va para allá... y permanecen desafiantes con la mirada perdida en el allá hacia donde supuestamente va el mundo. Pero el mundo no se deja conmover y sigue dando vueltas sobre sí mismo y alrededor del sol, y al parecer seguirá en eso salvo meteorito en contrario. Ahora el para allá se plantea en el campo de la política como un hacia la derecha y, como es moda, todos se embarcan en esos vaticinios.

Respecto de América Latina espero que alguno de los que escribe en la sección temas se refiera a lo que ocurre con este giro a la derecha en Argentina, Brasil, México, Venezuela, Perú y otros tantos. Para los eurocéntricos le tenemos Francia, Gran Bretaña, Alemania, España, Austria, Holanda y otros varios. En el Norte, tenemos al gran país del Norte, el Imperio de Occidente, que ha elegido un emperador que ha recibido la ovación de todas las derechas, que entre más duras son más ovacionantes.

La derecha criolla siente que el mundo está con ella. Siente, naturalmente, que el mundo va para allá y es cosa de estar en el mundo para ir para allá sin

mayor gasto. La contingencia nacional pareciera alinearse en esta perspectiva, pues el desprestigio de la Nueva Mayoría sería estrepitoso, con una economía que navega en el borde de la recesión, con un manejo político que un niño de pecho superaría con facilidad, enredado en proyectos de reformas que no dejan contento a nadie, golpeado por el caso CAVAL y otros deslices que fácilmente se plantean como corrupción, con una Presidente inmovilizada, con una coalición política jugando al soberano despelote y enfrentando al propio Gobierno en el Congreso. De manera que la derecha no sólo espera ganar porque el mundo va para allá, sino que porque el voto castigo castiga a los malos cuando son menos que los buenos.

Después de haber superado sus desavenencias conyugales, gracias a la ayuda profesional de un economista, a una buena votación en las municipales y a un candidato que parte con ventaja, Renovación Nacional y la Unión Demócrata Independiente han recuperado sus votos de amor y ya están ensayando el Gracias a la Vida para cantarlo a coro a fines del año 2017.

Incluso se podría decir que el programa del candidato de la hoy oposición se plantea bastante simple: recuperar el crecimiento económico, ordenar la confusión reformista y preocuparse de la delincuencia y el orden social, a lo que se puede agregar una pizca de nacionalismo antiinmigrante que tan buenos resultados dio en el gran país del Norte

Es cierto que algunos díscolos han pretendido independizarse. Manuel José Ossandón renuncia a Renovación Nacional para plantear una futura candidatura presidencial como independiente. Felipe Kast, desde Evópoli, también trataría de competir por fuera en esa carrera. Se plantean orgánicas alternativas desde la derecha, como ese Evópoli y Amplitud, que aspiran a disputar más al centro, hacia ese liberalismo que se sigue pensando que puede aportar dividendos al separarse de la derecha más dura, todavía con olor a Pinochet. Pero pronto terminan estas veleidades y tanto Ossandón como Kast aceptan ir a las primarias conjuntas de la coalición Chile Vamos.

El problema es que un analista malintencionado, que los hay, podría pensar que acuerdan ir a esas primarias porque tienen la secreta esperanza de que Piñera finalmente acepte la oferta de la familia de irse todos a Tantauco para las vacaciones... y después seguir descansando. Esto a raíz de un comentario casual que hizo el candidato-aún-no-candidato respecto a que todavía no contaba con el apoyo de la familia para lanzarse a la conquista de Palacio. Aunque los desalmados no creen en la familia sino que en los negocios.

Como es sabido, en la política actualmente, a falta de ideas, que solo se producen en la inteligencia artificial, la lucha se da en términos de quién le encuentra una yaya grande al adversario. Ahí los investigadores serios, esos que aparecen en las novelas y las películas, se encargan de buscar el material adecuado, que en este caso está siendo bastante contundente, y eso que el candidato todavía no es



candidato. Ese podría ser el problema que tiene a la derecha todavía sin comprar las cajas de champaña.

Nuevamente los negocios de un hombre de negocios acarrearán problemas a la política de un hombre político. Vuelve a hablarse de irregularidades en traspasos de fondos, pero más duro es el descubrimiento de que, siendo Presidente y mientras se discutía en La Haya el límite marítimo con Perú, una de sus empresas invertía en una pesquera peruana. Aunque esto corresponde perfectamente al sabio consejo de todas las Facultades de Economía de no poner nunca todos los huevos en una misma canasta, suena feo. Además, como señaló uno que tiene cuentas pendientes con Piñera por un asunto electrificante, no se sabe cuántas yayas más le pueden encontrar al candidato tan bien evaluado en las encuestas.

Pero son gajes del oficio de candidato y entre la contundencia de las yayas y las acreditadas virtudes para sortear los peñazcos que tiene el candidato-aún-no-candidato se decidirá el futuro de los negocios y de la patria.

Al cerrar este informe se aconseja no hacer apuestas políticas electorales todavía y mucho menos tratar de apitutarse apresuradamente con alguna de las tradicionales coaliciones de esta Segunda República, con Gasparín o con aquellos que empiezan con el relato de que se les apareció un ángel... y están disponibles. El vacío político es cosa seria, el horror al vacío también, pero no caiga usted en la generalizada pérdida del sentido del ridículo.



## TERCER AÑO DE RECESIÓN EN CRECIMIENTO

---

Hugo Fazio  
Pamela Valenzuela

### **OCTUBRE: CONTRACCIÓN ECONÓMICA.-**

El Indicador Mensual de Actividad Económica del Banco Central (Imacec) correspondiente al mes de octubre registró por primera vez cifras negativas desde los efectos de la Gran Recesión en la economía chilena. En doce meses se contrajo 0,4%. El Imacec minero lo hizo en 7,1% y el no minero, que fue positivo en un reducido 0,3%, es el más bajo desde marzo de 2010, cuando el país vivió las consecuencias del 27F y muy inferior al nivel de algo más de 2% que anotaba a mediados de año.

Con el dato de octubre, en los diez primeros meses de 2016 se produce un incremento en el año de 1,6%, inferior a las proyecciones realizadas por Hacienda cuando se efectuó la Exposición de la Hacienda Pública al fundamentar el Presupuesto 2017. El ministro de la cartera, Rodrigo Valdés, desde antes que el Banco Central publicase su informe, buscó reducir la gravedad de lo sucedido señalando que no se debía “sobre-reaccionar” y que correspondería a “fenómenos de una sola vez”, teniendo presente que hubo más días feriados, la paralización producida en el yacimiento de La Escondida y la de los trabajadores del sector público. Ni una sola palabra acerca de cómo enfrentar la reducción en los niveles de actividad económica, solo la constatación de que “varios países están en un octubre malo” (06/12/16)<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Si no hay indicación expresa, las fechas corresponden a referencias tomadas de la base de datos del Cenda, que se construye cada día a partir de información abierta.

Cuadro N°1

**IMACEC NOVIEMBRE 2015-OCTUBRE 2016**

Mes	Variación %	Mes	Variación %	Mes	Variación %
2015, noviembre	1,9	2016, marzo	2,5	2016, julio	0,7
diciembre	2,1	abril	1,5	agosto	2,6
2016, enero	1,1	mayo	2,3	septiembre	1,5
febrero	3,2	junio	1,1	octubre	-0,4

Desde luego, nada tampoco dijo el ministro sobre su política de ajuste fiscal, que incluyó incluso una disminución de la inversión pública en relación al ejercicio precedente, universalmente considerado como un instrumento muy importante si se quiere mediante el gasto público reactivar la actividad económica, que los antecedentes de la evolución de ella demuestran que constituye una imperiosa necesidad.

En su informe sobre Perspectivas Económicas Globales, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) sintetizó que mundialmente se vive una fase de bajo crecimiento ante todo debido a los reducidos niveles de inversión productiva, existiendo una “ventana de oportunidades” creada por las bajas tasas de interés en los principales centros financieros mundiales que “no va a estar siempre ahí, y esas políticas monetarias –como manifestó la economista jefa de la OCDE, Catherine Mann– están brindando margen fiscal, acceso a mercado y sostenibilidad de la demanda” (29/11/16).

En el apartado sobre Chile, la OCDE proyectó para 2017 un crecimiento de la economía de 2,5%, que subiría en 2018 a 2,8%, por encima del muy débil incremento producido en el año que termina. Estas estimaciones, menores a las efectuadas por el ministerio de Hacienda, las fundamentaron básicamente en factores externos. Más aún, puntualizó que ello se produciría solo de materializarse que la “economía mundial sustenta la recuperación gradual de la inversión y el consumo privado”, lo cual conduciría a una demanda externa por bienes y servicios chilenos “algo más vigorosa”.

En su formulación general, la OCDE –después de un lustro recomendando machaconamente políticas de austeridad– demandó a las economías con margen fiscal que aprovechen el cuadro global de bajas tasas de interés para generar déficits públicos invirtiendo más y así salir de la trampa existente de bajo crecimiento. Según sus cálculos, uno de cada tres países integrantes de la Organización para la Cooperación está en condiciones de hacerlo, considerando entre ellos a Chile, lo cual va en dirección claramente inversa al presupuesto fiscal aprobado. Por ello, señaló que “la deuda neta de Chile, próxima a cero, ofrece margen para una política fiscal expansiva y las bajas tasas de interés abaratarían la financiación”.

Estas conclusiones promoviendo políticas fiscales expansivas no solo han sido efectuadas por la OCDE sino también por otras instituciones globales, entre ellas el Fondo Monetario Internacional y el Banco Central Europeo, los cuales también han constatado los efectos limitados que están teniendo las políticas monetarias en un contexto de bajo crecimiento como el actual.

En verdad, las causas de la caída del producto no corresponden solo a hechos puntuales y que se dan por una sola vez. El Imacei-Cenda con datos del mes de agosto, construidos utilizando las cotizaciones de septiembre del sistema de AFP, ya había advertido que si la caída del empleo asalariado producida durante agosto se repetía durante tres meses sucesivos coincidía con momentos contractivos o recesivos producidos durante las últimas dos décadas. El Imacei-Cenda de octubre, basado en datos de septiembre, experimentó un crecimiento prácticamente nulo del trabajo asalariado. Esta reducción del trabajo asalariado fue corroborada por las cifras de las encuestas de empleo del INE correspondientes al trimestre agosto-octubre, registrando un crecimiento nulo en este indicador. Ello lleva a la conclusión, dado que es el promedio de tres meses en una fase descendente de la ocupación, que a lo menos en octubre experimentó una reducción.

El argumento de que se trataría de hechos puntuales es intentar no prestar atención a fenómenos ya de larga data. En octubre se conocieron otros antecedentes conducentes a conclusiones similares. El sector minero cayó en doce meses un 9,2% debido a la continuación de la paralización de inversión iniciada tres años antes. La industria manufacturera se contrajo en los primeros diez meses de 2016 un 6,9%, afectada, además de la evolución interna, por la recesión en América del Sur, donde tradicionalmente ha colocado parte de la producción. La construcción manifiesta una acentuada desaceleración y la confianza empresarial, de acuerdo a Icare y la Universidad Adolfo Ibáñez, volvió a descender. El catastro de inversiones del tercer trimestre de la Corporación de Bienes de Capital (CBC) para el quinquenio 2016-2020 se redujo en 5,9% nominal respecto al cuarto anterior y en 6,7% si se corrige por tipo de cambio, alcanzado su menor nivel en la serie histórica, al bajar a US\$60.000 millones, reduciéndose en US\$20.000 millones si se compara con octubre-diciembre de 2015.

## LOS “PUNTALES” NEOLIBERALES DE VALDÉS

El ministro de Hacienda, Rodrigo Valdés, escribió bajo el título de “Puntales Necesarios” un artículo publicado por *El Mercurio*, en el cual sostuvo que “ya se hizo las reformas estructurales que en alguna fase de nuestro progreso fueron cruciales para el crecimiento económico” (29/05/16). Ello cuando el país requiere imprescindibles transformaciones estructurales como recuperar riquezas naturales o cobrar renta por su explotación, reducir los elevadísimos niveles de concentración económica, aumentar el papel del Estado o producir los cambios imprescindibles en el terreno laboral, previsional, educacional y de salud, así como

revertir la regresiva distribución en los ingresos. Las transformaciones estructurales ya efectuadas son, como escribieran los economistas del FMI Jonathan Ostry (Subdirector del Departamento de Análisis), Prakash Loungani (Jefe de División) y Davide Furceri, las de la “agenda neoliberal” impuesta a nivel global que descansó en la apertura irrestricta hacia el mundo y la minimización en el papel del Estado. Los economistas expresaron su “preocupación”, al analizar las políticas de austeridad y de libre movimiento de capitales, que “los beneficios en términos de crecimiento son difíciles de identificar cuando se mira un amplio grupo de países”. En cambio “los costos en cuanto a mayor desigualdad son prominentes” y “dañan al crecimiento”. Agenda que conduce, concluyeron, a una creciente inequidad, impactando finalmente en forma negativa en el crecimiento económico (12/06/16).

Valdés a continuación afirmó que “volver la mirada a la solidez de nuestras bases institucionales ayuda a enmarcar la ruta que estamos siguiendo”. En resumen, efectúa un panegírico del modelo económico en aplicación que, por lo tanto, debería protegerse, proyectarse y por ningún motivo ponerse en peligro. De acuerdo con ello, reseña cinco elementos que constituirían “activos fundamentales para el buen funcionamiento de la economía”, la cual como ya se señaló se encuentra en una larga fase de estancamiento. Es un tema que debería llevar a la preocupación ministerial.

Su primer puntal es una “institucionalidad macroeconómica bien organizada”. Empezando su enumeración con la “regla de balance estructural” y la existencia de fondos soberanos, los cuales constituirían en su opinión un “gran activo”. Se entiende si se les entrega esta valorización que se les debe utilizar. Sin embargo, los fondos soberanos, que suman de acuerdo a las cifras de fines de octubre US\$23.512,44 millones, de los cuales US\$14.377,15 millones, que se encuentran en el denominado Fondo de Estabilización Económica y Social, son de libre disposición, están sin emplearse. El país recuerda que en 2009 se utilizaron con éxito para enfrentar la recesión que experimentaba el país. Sin embargo, en el presupuesto fiscal 2017 se decidió no hacerlo. Lo mismo acontece con los fondos acumulados de la Ley Reservada del Cobre, que se estiman en US\$5.000 millones. Por lo demás esta ley, que debería haberse modificado al término de la dictadura, el ministro Valdés declaró que hacerlo “no está dentro de las prioridades”. En cuanto a la regla de balance estructural, en la situación actual de la economía chilena, la obsesión por reducir el déficit existente constituye otra traba para aumentar el gasto público, el cual aportaría a incrementar la alicaída demanda interna, con mayor razón si se privilegia aumentar la inversión, a la cual se le introdujeron nuevos recortes con el “ajuste fiscal”.

Entre los puntos de la “institucionalidad macroeconómica bien organizada”, Rodrigo Valdés menciona también “tener meta de inflación creíbles” y “un tipo de cambio flotante”. La meta de inflación establecida por el Banco Central es que fluctúe entre un 2% y un 4%. Pues bien, durante más de dos años su nivel

se mantuvo por encima de su rango más elevado. Tener una “meta de inflación creíble” significa actuar para defenderla. No esperar que el curso de la economía la conduzca a los márgenes establecidos por el instituto emisor, incluso a partir de hechos negativos como lo es el bajo nivel de la demanda interna o un tipo de cambio no favorable para el comercio exterior.

Por tanto, el tipo de cambio flotante claramente no condujo a la “estabilidad” de precios. La política seguida en esta esfera es dejar que la paridad sea establecida por el mercado, haciéndola extraordinariamente dependiente de acontecimientos externos como el nivel alcanzado por la cotización del cobre y en general de las materias primas, así como por la dirección que adquiera el movimiento de capitales, variables entregadas también exclusivamente al mercado. En la coyuntura de 2016 la inversión financiera permaneció muy a la expectativa de lo que resolviese la Reserva Federal norteamericana en materia de sus tasas de interés. En otras palabras no hay política cambiaria. La función del Banco Central ha sido comentar lo que está sucediendo y en contadas ocasiones tratar de incidir sobre las expectativas del mercado.

Otro de los puntales detallados por el ministro de Hacienda es la existencia de reglas que “velan por la libre competencia”. Ello en un país donde numerosos mercados tienen un elevado nivel de concentración, lo cual ha conducido a reiterados casos de colusión denunciados por la Fiscalía Nacional Económica, en que han participado importantes grupos económicos locales y capitales extranjeros. Ello es la negación de la libre competencia. Igualmente efectuó una defensa de manera irrestricta a los derechos de propiedad en la forma como está establecido en la actual constitución, “protegida –dice– de manera robusta, incluida la regulación constitucional de las expropiaciones”.

En materia de comercio exterior Valdés se felicita que el país tenga aranceles muy bajos, ya que el nivel promedio de impuestos a las importaciones se encuentra por debajo del 1%, las cuales compiten ventajosamente en muchas esferas con producción nacional. Este nivel es consecuencia, señaló Valdés, de la multitud de acuerdos comerciales con “el 80% del PIB del mundo”. “Ser abierto –subrayó– ayuda a la competencia”, lo cual frecuentemente se produce a favor del competidor externo. Desde luego que se favorece efectivamente la libre competencia cuando se trata de monopolios internos del sector transable, porque enfrentan importaciones que le impiden subir sus precios sin contrapeso.

Como era previsible, el diario *El Mercurio*, editorialmente respaldando la columna de Rodrigo Valdés, llamó a “defender los activos del país” recalcando que su artículo dio cuenta “acertadamente de lo que han sido los pilares básicos de la economía chilena en los últimos treinta años”, o sea, desde el último lustro de la dictadura. “La presencia del ministro –subrayó– ha sido una garantía de buen manejo de las finanzas públicas, y sus palabras son una buena señal para los agentes económicos (...)”. Expresando en particular su preocupación porque el debate sobre la reforma constitucional “seguramente pondría en discusión, con

distinta intensidad, los cinco pilares descritos por la máxima autoridad económica. (...) por ejemplo la necesidad de limitar en diversos ámbitos los derechos de propiedad” (02/06/16). Coincidiendo así con Valdés, por lo tanto, en su opinión de que la “solidez de nuestras bases institucionales ayuda a enmarcar la ruta que estamos siguiendo”, por lo cual no deberían cambiarse.

Sin duda, llama la atención igualmente que el ministro de Hacienda de un gobierno que obtuvo una aplastante victoria electoral levantando un programa de reformas, sea quien señala que en el terreno económico ya se produjeron. “Las reformas estructurales a las que él se refiere –como señaló el economista Eugenio Rivera, de la Fundación Chile 21– fueron las aperturas al exterior, la privatización, la desregulación de la economía y la liberalización financiera, entre otras. Se trata –agregó– de reformas impulsadas bajo la dictadura (...)” (31/05/16). A lo que debe agregarse que continúan vigentes después de más de dos décadas de su fin.

### **AUSTERIDAD: PRESUPUESTO FISCAL 2017 REDUCE LA INVERSIÓN PÚBLICA.-**

La ley de Presupuesto fiscal 2017 estableció un crecimiento del gasto público de solo 2,7%, la menor tasa de expansión desde la Gran Recesión de 2008. La presidenta de la República lo definió como “un presupuesto austero y priorizado”, fundamentándolo en que seguiremos cuidando la regla fiscal, porque de ello depende nuestra credibilidad” (30/09/16). Por su parte, el ministro de Hacienda, Rodrigo Valdés, al dar a conocer más antecedentes de la propuesta, sostuvo que “si uno tiene una regla fiscal que es una inversión muy grande en credibilidad tenemos simplemente que seguirla. Esto significa mejorar el balance estructural en un cuarto de punto del PIB cada año” (30/09/16).

Aplicar una política “austera” fue totalmente contradictorio con la realidad que se vive en materia de actividad económica cuando, tanto el propio ministro de Hacienda y el Banco Central, estiman un crecimiento en el año de 1,75% y ambos proyectan un incremento de 2,25% para 2017. Por tanto, en el cuatrienio tendría un crecimiento de 1,9%, muy por debajo del incremento de los factores productivos. Se vive la situación de recesión en crecimiento. En estas circunstancias es preciso aplicar políticas fiscales anticíclicas, como se hizo en 2009, usando en esa ocasión fondos soberanos existentes en el exterior, los cuales explícitamente no se consideró su uso al elaborar el actual presupuesto fiscal. Para medir el nivel de “austeridad” debe tenerse presente, además, que en 2017 vuelve a aumentar, como consecuencia de la Reforma Tributaria, el impuesto de primera categoría.

Durante la recesión de 2009 se utilizaron los fondos soberanos intensamente, aumentando el gasto público anual en un 16,5%. En la anterior administración de Michelle Bachelet la variación real anual promedio del gasto público en el lapso 2006-2009 fue de 10,45%, mientras en la segunda administración será, de



considerarse el crecimiento previsto para 2017, de 5,1% y en los dos años en que la Ley se elaboró siendo ministro Rodrigo Valdés fue de 3,45%.

Lo procíclico de la concepción de la Ley de Presupuesto se evidencia claramente en la reducción que se establece en el gasto de capital, que disminuye en un 3,7% en comparación al estimado para 2016, que a su vez, de acuerdo a las proyecciones del ministerio, habría descendido en 0,5%. Será la primera vez en lo transcurrido del siglo que disminuirá durante dos años consecutivos. Una reducción se produjo también en 2013, durante la administración de Sebastián Piñera, cuando descendió aún más, en 4,3%, año en que comenzó el proceso de contracción en las tasas de crecimiento de la economía. En cambio, durante 2009 se aumentó en 25,1%. El gasto de capital va destinado básicamente a financiar obras, excluyendo remuneraciones y otros tipos de gastos. A pesar de ello, el ministro Valdés definió el presupuesto como “pro crecimiento” (03/10/16).

*Cuadro N°2*

**GASTO DE CAPITAL 2006-2017**

(Fuente: Dipres. Variación real anual. \* Proyectado)

<b>Año</b>	<b>Variación %</b>	<b>Año</b>	<b>Variación %</b>	<b>Año</b>	<b>Variación %</b>
2006	9,9	2010	0,5	2014	7,0
2007	12,3	2011	9,7	2015	14,0
2008	13,0	2012	1,0	2016*	-0,5
2009	25,1	2013	-4,3	2017*	-3,7

“No se debe olvidar –escribió el ministro de Hacienda– que la tríada déficit fiscal, política monetaria y tipo de cambio determinan conjuntamente el estímulo macroeconómico”. ¿Cómo se está actuando en relación a esta “tríada”? En materia fiscal se disminuye el nivel de la inversión pública, que se sabe tiene un efecto multiplicador y bien utilizado estimula la inversión privada. En cambio, se argumenta en el análisis ministerial que “en términos de actividad no es claro que los efectos de la inversión o de una transferencia sean muy distintos en el corto plazo”, no considerando así los impactos que la inversión desata en el sector productivo y en la actividad.

En cuanto a la política monetaria expansiva se ha comprobado nuevamente en la experiencia reciente lo escaso de su efecto en lapsos como el actual de bajo crecimiento. Baste con señalar que el Banco Central mantuvo durante un largo periodo tasas de política monetaria reales negativas mientras la actividad económica descendía. El propio Rodrigo Valdés, luego de la reunión de la Apec efectuada a mediados de octubre en Lima, debió constatar que “la política monetaria se está agotando en el mundo (...)” (17/10/16). Sin embargo, no se detiene

a examinar si ello mismo acontece en el país. Finalmente, el tipo de cambio se encuentra entregado completamente a lo que determine el mercado, en consecuencia no existen políticas, cuando se precisa una paridad más alta que estimule al sector exportador y defienda la producción interna del sector transable frente a las importaciones sustitutivas. “Necesitamos un tipo de cambio alto –constató Valdés– para sustituir importaciones (...) eso requiere –expresó– de una combinación monetaria y fiscal”. ¿Y ello cuándo se logra si su evolución la determina el mercado?

Una demostración de los criterios seguidos es que el enfoque utilizado privilegia reducir el déficit estructural en un momento de bajo crecimiento económico. La obligación autoimpuesta de reducirla en 0,25% del PIB, al margen totalmente del curso cíclico de la economía, es una rigurosidad ortodoxa, que se impone, como un objetivo central, actuando así en consonancia con la visión de las agencias clasificadoras de riesgo. “¿Un presupuesto donde la inversión cae y se apega estrictamente a la regla del balance estructural –preguntó durante la presentación de la exposición ministerial el senador socialista Carlos Montes– es la única estrategia? Necesitamos –afirmó– una opción reactivadora anticíclica y donde la inversión pública sea el centro de la acción que desarrollemos. (...) la regla fiscal –agregó– es útil en condiciones normales, pero después de tres años de crecer al 2% no es así” (04/10/16).

El proyecto de ley presentado autorizó al Ejecutivo para contraer deudas en el país o en el extranjero en moneda local o divisas por US\$9.000 millones para financiar el déficit fiscal. Considerando además US\$1.000 millones para bonos de reconocimiento, otros US\$1.000 millones para el Fondo de Reserva Previsional (FRP) y finalmente US\$500 millones para operaciones con organismos multilaterales. El ministro, en su exposición de la Hacienda Pública, descartó explícitamente la idea, que había planteado anteriormente, de financiar el déficit utilizando recursos del Fondo de Estabilización Económico Social (FEES). En cambio, afirmó que se debe “proteger” el FEES, que en el mes de septiembre tenía US\$14.720 millones. “Dado el nivel en que están las tasas de interés en el mundo y en Chile –explicó Valdés–, hemos llegado a la conclusión de que en esta oportunidad es mejor financiar con deuda”. Desde luego las bajas tasas de interés en los mercados internacionales también deben reflejarse en las colocaciones realizadas con recursos de los fondos soberanos. De otra parte, una política anticíclica no debería limitarse al uso del FEES para cubrir el déficit, que fue la alternativa descartada, sino para aumentar el gasto público.

Los déficits fiscales comenzaron a registrarse desde 2013, cuando alcanzaron a 0,6%, en 2014 se elevaron a 1,6% y en 2015 a 2,2%. Para 2016 se cifró en 3,1%. Los déficits coinciden con su inicio exactamente desde el momento que la economía nacional se frenó, dado que disminuyeron los ingresos fiscales en relación a los presupuestados. La conducta anticíclica es exactamente la inversa y ello debería ayudar a estimular la inversión privada, lo que es fundamental.

Desde luego, el frenaje también estuvo influido por la evolución global. No se puede manejar la economía en función de los análisis de corto plazo efectuados por las clasificadoras de riesgos, cuyas opiniones predominan en las visiones entregadas por los grandes medios de comunicación.

### **REAJUSTE REAL DEL SECTOR PÚBLICO FUE CASI NULO.-**

El reajuste del sector público constituyó otra expresión de la inflexible política de ajuste propiciada por el ministro de Hacienda, Rodrigo Valdés, que tiene consecuencias sociales negativas y está en contradicción con lo que requiere la economía chilena en una fase de bajo crecimiento. Esta orientación la mantuvo cerradamente desde el primer momento en las reuniones, porque no se puede hablar de negociación, con la Mesa del Sector Público. Incluso inicialmente Valdés propuso una reducción real de las remuneraciones al hablar de un reajuste nominal inferior a la evolución que en esos momentos tenía la inflación. Desde ese momento fue evidente que colocó el porcentaje de reajuste en el contexto de la política de ajuste fiscal, posición en que se mantuvo inflexiblemente. Luego el incremento se transformó en ligeramente positivo dado el descenso experimentado por la variación de los precios en doce meses y un ligero incremento en el porcentaje de reajuste ofrecido.

El Congreso aprobó en un tercer intento la proposición gubernamental de reajuste nominal a los trabajadores del sector público cifrado en 3,2%. El aumento real fue muy bajo, conociéndose su nivel exacto al conocerse la inflación a noviembre en doce meses, que fue de 2,9%. Por tanto su incremento real llegó apenas a 0,3% y no fue negativo porque mientras se desarrollaba la negociación sobre su monto la inflación siguió un curso descendente causado fundamentalmente por el bajo nivel de actividad económica y la evolución de la paridad cambiaria que incide sobre el precio en moneda nacional de los productos importados.

En los hechos se revivió la política de los consensos. “Si este cambio implica –declaró el diputado comunista Daniel Núñez– que se va a consolidar una mirada de la política de los consensos, de buscar acuerdos con la derecha para sacar adelante las leyes, evidentemente implica que se destierran las reformas que la Presidenta comprometió. Espero –concluyó– que no se imponga la lógica del reajuste, que ha tenido un costo político gigantesco para el gobierno y para la Presidenta” (19/11/16). Mirado desde el ángulo de los trabajadores y de los intereses del país fue un reajuste extraordinariamente pobre. De otra parte, una vez más se actuó en abierta oposición a sectores sociales en vez de convertirlos en participantes activos en la definición de políticas.

En la fase final de su aprobación, para intentar dar una muestra de “flexibilidad”, se aprobó un “volador de luces”. Se acordó el otorgamiento de una suma adicional si la inflación en noviembre en doce meses superaba el 3,2%, detallando

incluso el ministro de Hacienda el gasto fiscal adicional que ello significaría. El pequeño “detalle” es que la evolución de la inflación mostraba claramente que ello no ocurriría, dado que se encontraba, cuando se aprobó la indicación, en un curso descendente, como demostraron posteriormente los hechos.

### LA LARGA FASE BAJISTA DEL CICLO EN EL PRECIO DEL COBRE.-

El nivel en la cotización del metal rojo es uno de los factores que han incidido en el proceso de recesión en crecimiento que experimenta la economía nacional. El descenso anual en el precio se registra desde 2011 cuando alcanzó su nivel promedio más alto, de US\$4 la libra, colocándose bajo los US\$3 desde 2015. De otra parte, este descenso tiene un fuerte impacto en los ingresos fiscales. A septiembre, la cotización del cobre en el año se había reducido cerca de 50 centavos de dólar comparado con el mismo periodo del año anterior. Cada centavo de dólar en que baja su precio en el mercado mundial significa una disminución anual de recursos para el Estado de US\$50 millones.

Cuadro N°3

#### PRECIO PROMEDIO DEL COBRE 2006-2016

(Fuente: Cochilco. En dólares por libra \*estimación)

Año	Precio	Año	Precio	Año	Precio	Año	Precio
2006	3,05	2009	2,34	2012	3,61	2015	2,49
2007	3,23	2010	3,42	2013	3,32	2016 (*)	2,16
2008	3,15	2011	4,00	2014	3,11	2017 (*)	2,20

Sin embargo, en el cuarto trimestre la cotización del cobre aumentó, influido primero por las expectativas positivas en la actividad económica, creadas por los planes fiscales anunciados por Trump, y debido a una perspectiva más sólida de la demanda por el metal rojo proveniente de China, que incrementó su producción de cobre: “(...) las refinerías chinas –comentó *Bloomberg Intelligence* al finalizar noviembre– están obteniendo buenas ganancias, de modo que para ellas es lógico importar más” (30/11/16). En octubre de 2016, sus fundiciones aumentaron su producción en 8%, alcanzando un nivel récord. El incremento en el año era de dos tercios con relación a 2014, siendo claramente el más grande productor mundial de cobre refinado. Para abastecer sus fundiciones demandan cobre en concentrados, cuyas importaciones en los diez primeros meses de 2016 crecieron en un 31%, fundamentalmente procedentes de Chile y Perú. En cambio disminuyeron las de cobre refinado en un 45%.

Los fenómenos señalados influyeron en el precio promedio del metal rojo en noviembre, que registró US\$2,460 la libra, cerrando el mes en US\$2,603 la libra, un 18,9% superior al registrado el 31 de octubre. Llegó así a un nivel que el presidente ejecutivo de Cochilco, Sergio Hernández, calificó como “sobre lo que puede ser explicado por los fundamentos de mercado” (01/12/16). En noviembre se intensificaron operaciones financieras vinculadas a la cotización del cobre por parte de inversionistas en fondos que tienen como referencia el metal.

En el curso de la cotización influye la evolución de la economía global y particularmente la de China, así como la experimentada por el dólar norteamericano en que se cotiza. “Para los ejecutivos mineros –constató *The Wall Street Journal*– significa navegar un ciclo que difiere de cualquier otro en los últimos cien años. La minería normalmente –añadió– experimenta ciclos de auge y caída de alrededor de cuatro años (...)” (02/11/16).

La industria del cobre a nivel global experimenta cambios estructurales. Uno de ellos lo produce el descenso en las leyes de los minerales. Wood Mackenzie lo estimó desde 1990 en un 35%, lo cual conduce a incrementos en los costos del orden de cuarenta centavos de dólar la libra. Caída que no se ha producido en la misma dimensión en los otros commodities mineros. Otro cambio estructural proviene del aumento en el tiempo utilizado para nuevos proyectos, lo cual también eleva los costos. Cambios estructurales para un país como Chile que dispone de las mayores reservas a nivel global, cifradas en 2015 en un 29%, así como de un 30% en los proyectos potenciales, revisten una gran importancia.

China es el principal adquirente del metal rojo a nivel mundial. Se ha planteado crecer en base a un nuevo esquema conducente a un mayor incremento de los servicios y de la demanda interna en relación a las exportaciones y las inversiones en el sector productivo. Este proceso afecta al intercambio comercial mundial y al precio de bienes primarios. En 2015 sus exportaciones descendieron en 14% y en el lapso enero-septiembre del presente año en otro 8,2%. Ello repercutió especialmente en aquellos países cuyas exportaciones se orientan prioritariamente hacia el mercado chino. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) elaboró un estudio sobre el intercambio comercial de América Latina con la potencia asiática en que se constató su estancamiento desde el año 2012. Más aún, desde 2014 se contrajo, luego que entre 2000 y 2011 se expandió a una tasa anual promedio de 31,2%. Un 80% de las exportaciones latinoamericanas la constituyen materias primas. En general China es receptor de algo más del 15% de las colocaciones regionales, siendo el mercado número uno para países como Brasil, Perú y Chile.

En la actualidad, un 30% del cobre producido globalmente proviene de Chile. Entre 1990 y 2004 el porcentaje anual promedio fue de un 18%, para incrementarse entre 2005 y 2015, cuando en algunos años se vivió el súper ciclo en la cotización del metal rojo, a un 37%. La importancia de Chile en la producción y comercialización del cobre es en consecuencia muy grande, pero no se tiene

políticas para influir a nivel global. El informe de tendencias del tercer trimestre de Cochilco entregó las cifras de la producción mundial y del país en 2015 y sus estimaciones para 2016 y 2017. Durante 2015 alcanzó la producción, desde Chile, a un 29,8% del total, descendiendo de acuerdo a las estimaciones efectuadas en 2016 a 27,8% para llegar en 2017 a 28,5% en el próximo ejercicio. Ese grado de participación exige tener incidencia en el mercado, lo cual no acontece.

*Cuadro N°4*

### PRODUCCIÓN MUNDIAL Y DE CHILE 2015-2017

(Fuente: Cochilco. En miles de TM y porcentaje de Chile)

Año	Mundial	Chile	% país
2015	19.338	5.764	29,8
2016 (estimación)	19.891	5.540	27,8
2017 (estimación)	20.516	5.846	28,5

### LEY RESERVADA DEL COBRE: NO DA PARA MÁS.-

Los resultados de Codelco en 2016 constituyeron la demostración más contundente de lo inaceptable de que siga vigente la Ley Reservada del Cobre, modificada en los años de dictadura para gravar a la empresa estatal en el 10% de sus ventas, sin que terminado el régimen de Pinochet y transcurrido más de un cuarto de siglo se haya modificado. ¿Finalizará la segunda administración de Michelle Bachelet sin haberlo hecho? Aún queda un amplio período de gobierno por delante que exige cumplir con grandes demandas nacionales.

En enero-junio, la empresa estatal experimentó semestralmente, por primera vez en su historia, pérdidas ascendentes a US\$97 millones, en un proceso sistemáticamente descendente que viene desde el año 2011 cuando en el periodo del súperciclo en la cotización del metal rojo anotó un excedente de US\$3.913 millones. Un resultado negativo lo había registrado ya en el cuarto trimestre de 2015, cuando fue de US\$192 millones. El presidente ejecutivo de Codelco, Nelson Pizarro, explicó que la empresa debió entregar en el semestre, a pesar de su resultado negativo, US\$536 millones al Estado, de los cuales unos US\$400 millones correspondieron a la Ley Reservada de Cobre, destinada a la adquisición de armamentos para las Fuerzas Armadas, y la cantidad restantes se canceló por la denominada ley de royalty.

En cambio, en el tercer trimestre generó excedentes por US\$ 79 millones, por segundo trimestre consecutivo, pero teniendo aún un saldo negativo en el año. Sin embargo, recalcó Nelson Pizarro, “el esfuerzo importante que Codelco

viene repitiendo en los últimos dos o tres años, no es suficiente para cubrir las necesidades de caja”. Los costos directos (C1) detalló se habían reducido durante el año en un 8%, superándose el objetivo fijado, pero el costo neto a cátodos (C3) había aumentado: “(...) hay que pagar –enfaticó– los costos financieros que se derivan del endeudamiento de Codelco para pagar los proyectos. A ello se suma los gastos de desarrollo de la mina” (25/11/16). En septiembre, el C3 aumentó a US\$2,143, comparado con las necesidades de caja cifradas en US\$2,33, sin considerar los desembolsos a que obliga la Ley Reservada del Cobre, que a esa fecha ya significaba en el año pagos ascendentes a US\$707 millones.

“Si no existiera la Ley Reservada –enfaticó Pizarro– sería distinto” (27/08/16). Estimaciones dadas a conocer por el vicepresidente de Administración y Finanzas de Codelco, Alejandro Rivera, indican que durante 2016 se deberán pagar por la Ley Reservada unos US\$830 millones. El ministro de Hacienda, Rodrigo Valdés, a pesar de lo incalificable de la obligación que afecta a la empresa cuprífera manifestó que el tema de terminar con esta aberración no se encuentra en la agenda de corto plazo, siendo que hacerlo se ha exigido reiteradamente. Criterio ministerial reiterado por el ministro del Interior, Mario Fernández: “El gobierno –expresó– no ha tomado una decisión sobre esta materia (...). Él (Valdés) señaló bien que no está en la agenda, y cuando una materia no está en la agenda, hay que estudiarla bastante bien para llegar a alguna conclusión” (31/08/16). ¿Y transcurrían treinta meses de gobierno! ¿No es un tema relevante? ¿Por qué no se ha estudiado? Más inexplicable aún porque en el programa de gobierno se habla explícitamente del proyecto de ley que deroga a la ley reservada y del envío al Congreso de una determinada indicación sustitutiva<sup>2</sup>. ¿Qué presiones se mueven para que ello no se enfrente?

Sin duda que el financiamiento total de las Fuerzas Armadas debería efectuarse en los montos que se determinen en la Ley de Presupuestos, incluyendo los que se requieran para la adquisición de armamentos, que hasta ahora se maneja al margen de ella. Esta exigencia a Codelco es una disposición legal con nombre y apellido, que por lo demás está en contradicción con principios tributarios elementales, los cuales dicen que no puede haber impuestos a una empresa o persona determinada, sino que al establecerse debe hacerse a todos quienes se encuentren en la misma situación. En este caso sería a toda la gran minería del cobre.

La pérdida en el año a septiembre se produjo a pesar que se superó la meta de producción, llegándose a 1.366.000 toneladas de cobre fino, cantidad superior a las 1.339.000 alcanzadas a septiembre de 2015. La diferencia se explica por la disminución registrada en explotaciones donde la empresa estatal tiene participaciones minoritarias. Sus divisiones aumentaron la producción y, al mismo tiempo, se redujeron los costos directos, el denominado C1, en 9%, los cuales anotaron un promedio de US\$127,5 centavos por libra. Los costos del C1 son muy diferentes

---

<sup>2</sup> Véase, Programa de Gobierno Michelle Bachelet 2014-2018, pág.151.

por división. En el primer semestre los de El Teniente alcanzaron a US\$0,98 la libra, los de Ministro Hales a US\$1,07, los de Chuquicamata a US\$1,28, muy similar al promedio general. Por encima de ese nivel estuvieron Radomiro Tomic US\$1,30, Gabriela Mistral US\$1,42, Andina US\$1,52 y Salvador US\$1,85 la libra. Pero los costos netos a cátodos (C3) aumentaron 7% al registrar US\$210,9 centavos, muy cerca de la cotización de mercado del metal. El C3 “incluye –dettalló Pizarro– el costo directo (C1) más depreciación y amortización, los costos indirectos y los costos financieros netos (...)”. Por ello, el presidente ejecutivo advirtió: “Estamos empatados. Esta es la situación de fragilidad que tiene nuestra empresa porque, por cátodo que generamos, tenemos a nivel de promedio semestre dos o tres centavos de holgura”.

En enero-junio a la baja del precio se sumó la caída experimentada por la paridad cambiaria. En el semestre la reducción del tipo de cambio repercutió en un incremento de US\$24,1 centavos por libra en el C3. El resultado final del año dependerá, puntualizó Pizarro, de “cómo evolucione el par entre el cobre y el dólar, ojalá desordenado, porque si los dos van para abajo (...) ni un team con Mandrake el mago, junto con Neymar y Alexis Sánchez, y Messi sentado en la banca puede compensar esta brutal caída del precio y del dólar. Esa combinación –concluyó– es sencillamente mortal” (27-28/08/16). El precio del cobre está absolutamente a merced de lo que acontezca en el escenario internacional, ya que el Estado chileno no tiene política en este terreno, a pesar de ser el mayor productor de la tierra, y además, a nivel interno, deja al Banco Central absolutamente la evaluación de la paridad al mercado, cuando el país requiere se propenda a un precio favorable para el sector exportador y que defienda a los productores internos que compiten con productores importados.

Hasta fines de agosto la cotización del metal rojo continuó un curso descendente. En el octavo mes del año retrocedió en los mercados internacionales un 5,16%, cerrando el día 31 en US\$ 2,09 la libra, más abajo incluso el promedio anotado en 2009 cuando experimentó anualmente su punto más reducido en el contexto de la crisis, al registrar US\$2,34 la libra. Sin embargo, en el último trimestre su cotización subió como ya señalamos.

“Es increíble revisar –anotó su presidente ejecutivo– que la historia de Codelco se ha manejado con esta visión cortoplacista. (...) por definición, la minería –añadió– es de largo plazo, y por definición necesita de reinversión de utilidades. Nosotros –puntualizó– tenemos que enfrentar la carencia de inversión a lo largo de la vida de Codelco y hoy estamos en un escenario casi al límite (...). Esto es una consecuencia de haber administrado esta empresa con una visión muy corta (...), pero los esfuerzos que hemos hecho nos dan una luz de esperanza” (27-28/08/16). Es lo que no se había hecho por diferentes gobiernos. Estos errados criterios fiscales prometió revertirlos la actual administración cuando anunció una capitalización en Codelco de US\$4.000 millones durante su período, de los cuales US\$1.000 millones se producirían reteniendo parte de



las utilidades, las cuales no se están produciendo. En 2016 se efectuó una capitalización de US\$975 millones, de los cuales US\$500 millones forman parte del aumento acordado y los restantes US\$475 millones amortiguan los desembolsos efectuados por la empresa por las exigencias de la Ley Reservada del cobre. Obviamente descapitalizar Codelco no constituyó un ejemplo de buena política fiscal.

Desde 1976 a 2015, de acuerdo a cifras de Codelco, sus excedentes entregados al fisco alcanzaron a US\$98.280 millones. En cambio, los aportes de capital recibidos por la empresa fueron de solo US\$10.112 millones. Si se toma como ejemplo lo acontecido durante la década actual la tendencia es similar. Los fondos proporcionados por Codelco llegaban a US\$22.027 millones y las capitalizaciones recibidas contabilizaban US\$2.358 millones. Por su parte, la Ley Reservada del Cobre implicaba hasta el primer trimestre de 2016 una exacción de US\$24.039 millones, equivalentes casi a la cuarta parte de los recursos totales proporcionados. Constituía un ejemplo de las políticas seguidas, poniendo la atención, ante todo, como objetivo en cuidar los objetivos fiscales y no las necesidades del país.

Debe recordarse que estos recursos no pasan por la Ley de Presupuestos sino que son depositados en una cuenta espacial de la Tesorería General de la República a disposición de las Fuerzas Armadas. Se estima que los recursos acumulados en la TGR suman unos US\$5.000 millones. Es muy diferente la situación de otras grandes empresas mineras, que retienen para sus proyectos de inversión un porcentaje de sus beneficios varias veces superiores a la capitalización de Codelco. “Hacienda –afirmó su expresidente Juan Villarrú– tiene una mirada de muy corto plazo, de un año, y le interesa que Codelco genere ingresos, pero Codelco requiere inversiones de más largo plazo. Al final se hace lo que Hacienda permite hacer (...)” (28/08/16).

La mantención de la Ley Reservada del Cobre se hizo aún más indignante al conocerse la publicación a través de un comunicado de prensa del sumario administrativo efectuado por el Ejército respecto del fraude registrado en sus filas con fondos sin usar de esta ley. Su monto lo cifró el Servicio de Información Financiera Integral del Ejército en \$5.483 millones, a través de facturas falsas que su tesorería canceló a cinco proveedores. La resolución estableció que se cursaron a pago facturas irregulares en las que se falsearon datos, se utilizaron métodos reñidos con los que informan el ejercicio de la profesión castrense. “Finalmente –añadió la resolución del fiscal castrense–, se pudo constatar la existencia de (...) negligencia o falta de cuidado del personal interviniente en los procesos de trámites de facturas” (27/08/16). Se propuso sanciones para 27 militares, incluyendo la baja de siete uniformados, entre los cuales figuró el coronel Clovis Montero, ex tesoroero de Estado Mayor del Ejército y ex miembro de la Contraloría de la institución.

El fiscal querellante, Cristián Cruz, criticó el resultado del sumario porque la cifra proporcionada no incluyó a grandes proveedores, los cuales tendrían

“vínculos muy cercanos al alto mando. Es muy grave lo que ha sucedido –enfaticó– y el Ejército ha decidido cortar por lo más delgado del hilo y, por lo tanto, (...) dar una señal a toda la institución de que no incriminen a los altos mandos en estos ilícitos constantes en el Ejército de Chile, que han significado la defraudación al patrimonio fiscal” (27/08/16). La resolución del sumario fue suscrita por el fiscal militar general de brigada Ernesto Tejos Méndez.

El diputado Jaime Pilowsky, conocida la conclusión del documento, llamó la atención que faltó explicitar “la responsabilidad no solo (...) de aquellos que se corrompieron y son autores del fraude, sino que también de aquellos generales que estuvieron a cargo” del Comando de Apoyo de la Fuerza, la Tesorería y la Contraloría del Ejército “por realizar su trabajo de supervisión sin la debida diligencia y cuidado” (27/08/16). La comisión investigadora de la Cámara de Diputados, que recomendó derogar la Ley y establecer un nuevo sistema de financiamiento para las FF.AA., incluso constató que “desde el IV trimestre de 2011 a la fecha se encontraban “pendiente de aprobación” las rendiciones del Ejército vinculadas a la Ley Reservada del Cobre, por US\$929.529.979 y \$79.907.095.440 (...) que corresponden en total a 19.832 facturas” (01/09/16). “El fraude –señaló Pilowsky– fue cometido por un grupo acotado de funcionarios, pero durante un periodo de tiempo extenso, de cinco años a lo menos, por lo que claramente fallaron los controles. En las Reparticiones del Ejército, principalmente en el Comando de Apoyo de la Fuerza Aérea, no había un sistema integrado y seguro de control, en el ministerio de Defensa tampoco había un programa efectivo para cumplir con su función de fiscalizar (...). Y la Contraloría se había autolimitado en sus facultades” (04/09/16).

El conocimiento de los resultados de Codelco y la evidencia del impacto negativo en ellos de la Ley Reservada del Cobre es otro hecho de importancia nacional que demostraba la necesidad de adoptar decisiones políticas inmediatamente. Más aún en este caso que tiene directa relación con recursos públicos y que grava de manera absurda a la mayor empresa del país. No debe seguirse dejando decisiones importantes para futuros gobiernos. Queda más de un año de la segunda administración de Michelle Bachelet. “Es mucho tiempo –como escribió Eugenio Rivera, de la Fundación Chile 21– para sentarse a esperar, más aún cuando la ciudadanía exige definiciones y acciones (...)” (29/08/16).

## LECCIONES DE LA ELECCIÓN MUNICIPAL.-

La elección municipal exige sacar enseñanzas por todos quienes están porque el país viva un proceso de transformaciones. Lo sucedido lleva a la conclusión que para grandes sectores de la población no existe una identificación con los avances reformistas, los cuales por lo general no se impulsaron con la activa participación de los sectores sociales beneficiados. “La historia interna y externa demuestra: –escribimos en los primeros meses de 2015 en el libro *Chile en tiempo de reformas*– que las reformas progresistas generalmente son logradas

superando la férrea resistencia de los sectores dominantes, que después se juegan por buscar revertirlas, como aconteció con la reforma agraria o la nacionalización del cobre que posibilitaron cambios importantes en el país sin los cuales no se pueden explicar muchos acontecimientos posteriores. Ello hace necesario construir una alianza con los amplios sectores de la sociedad que están por su concreción”<sup>3</sup>.

“El curso del proceso de reformas –agregamos en ese momento– (...) no se dio de esta manera. Ni en el plano tributario, ni en el de la educación, se produjo la necesaria alianza y entendimiento entre las formulaciones oficiales y los actores sociales que serán los beneficiarios de ellas. Es un gran desafío sin alcanzarse –concluimos–, que debilita el proceso reformista”. Ello fue acentuándose posteriormente, llegándose a extremos como que el proyecto de reforma universitario enviado este año al parlamento fue criticado por prácticamente toda las fuerzas vivas del sector.

Durante el período de las elecciones municipales se desarrolló el gigantesco movimiento masivo No+AFP. Frente a esta demanda, que en un primer momento no fue considerada en lo fundamental por el Ejecutivo, luego dio lugar a una formulación de la presidenta de la República que finalmente se orientó a una búsqueda de consensos, que incluyó a las propias administradoras cuestionadas. Ello de ser así necesariamente se entiende como que no se pretende avanzar a lo menos en la dirección de la demanda ciudadana. De igual modo, en el presupuesto fiscal 2017 se aumentaron los recursos entregados por concepto del crédito con aval del Estado (CAE), cuando una opinión generalizada en los más variados sectores de la comunidad universitaria y de la opinión pública está a favor de su eliminación o el inicio de una reducción, lo cual a su vez permitiría entregar más recursos para la gratuidad en la educación.

La presidenta Bachelet, en sus palabras pronunciadas luego de conocerse los resultados de las elecciones, constató: “En Chile hemos sido sacudidos por el conocimiento de malas prácticas por parte de líderes políticos, sociales y empresariales, así como por la incapacidad de algunas instituciones para responder con eficacia a las demandas ciudadanas. Eso ha distanciado a las personas de las instituciones democráticas. La Nueva Mayoría ha bajado su nivel de apoyo, debemos escuchar –añadió– ese llamado de atención” (24/10/16). Eso exige extraer conclusiones y ponerlas en prácticas cuando queda un largo período todavía de la actual administración. Si la conclusión es que se deben sacar adelante las reformas que están en tabla, o las exigidas por grandes demandas no resueltas, debe verse como avanzar de acuerdo con las fuerzas sociales que le apoyan y construir caminos para una activa participación social en su construcción. Requiere además contestar la pregunta de por qué un programa de Gobierno que alcanzó un

---

<sup>3</sup> Véase *Chile en Tiempo de Reformas*. Editorial USACH 2015. Introducción, págs. 11-24.

gran apoyo ciudadano encuentra hoy a esos importantes sectores desencantados o alejados de las autoridades a las que entregaron su respaldo.

En el resultado electoral influyeron los múltiples antecedentes sobre los vínculos entre la riqueza e instancias políticas, con mayores repercusiones en sectores que se declararon críticos de la dictadura y recurrieron al financiamiento de Julio Ponce Lerou. “La marca PPD asociada a problemas éticos del dinero con la política –señaló su presidente, Gonzalo Navarrete– nos afectó e influyó en nuestros candidatos más que en otros partidos con problemas similares” (24/10/16). Quienes participaron directamente por el PPD en los trasposos de recursos fueron formalizados en plena campaña electoral. Era muy difícil que resultase creíble que su presidenta en ese período, Carolina Tohá, nada supiese de la gestión que se realizaba exitosamente por obtener dicho espurio financiamiento. Se expresó, en cambio, menos hacia la UDI, que ha sido el partido más comprometido por los manejos ilícitos producto de esta relación. Por lo demás, toda su historia está vinculada a estas fuentes de recursos y, por tanto, es aceptada en el fondo de muchos quienes le entregan su apoyo.

El premio Nobel Joseph Stiglitz ha llamado la atención al reflexionar sobre el “fenómeno Trump” en EEUU y “una cantidad no despreciable de fenómenos similares en Europa” a “los riesgos muy superiores que conlleva no prestar atención a este mensaje: sociedades divididas, democracias socavadas y economías debilitadas” (23/10/16). ¿No es similar al escenario existente en nuestro país? Mayoritariamente la población no se siente interpretada por las actuales formas y espacios de la vida política, cuestión que solo se puede superar aumentando los esfuerzos hacia estos grandes sectores de la población y tomando activamente sus problemas más sentidos. El cuadro general de fenómenos negativos existentes, entre los cuales uno no menor es el descrédito de las instituciones y la indiferencia o abiertas críticas a instancias políticas, expresadas claramente en la elevadísima abstención de las elecciones municipales, exigen participación y enfrentarla con la decisión de construir caminos para las transformaciones que Chile necesita.

## **DEMANDA CIUDADANA POR NO MÁS AFP IRRUMPE EN EL ESCENARIO POLÍTICO SOCIAL.-**

El 24 de julio se escuchó una vigorosa demanda a través de todo lo largo del territorio nacional: no más AFP. Para no pocos –como el ministro Valdés– constituyó una sorpresa, pero esta exigencia proviene de una dura experiencia vivida con el sistema creado en los años de dictadura, cuando se estableció un mecanismo de ahorro obligatorio, que colocó estos recursos bajo la administración de un puñado de empresas, en la actualidad mayoritariamente bajo propiedad de capitales extranjeros. El descontento se expresa en un abanico muy amplio de temas, que van desde el uso de estos recursos por parte de una minoría hasta la baja tasa de reemplazo de las pensiones, muy lejos del 70% prometido en ese entonces.

Es útil recordar las palabras de José Piñera, al anunciar en noviembre de 1980, en los años de dictadura, su creación. “Todo trabajador dependiente –proclamó– deberá entregar mensualmente un 10% de su remuneración para incrementar su fondo individual (...) la cifra de 10% –sentenció– permitirá a un trabajador obtener una pensión cercana a sus últimas remuneraciones” (07/11/80). No fue así. Por lo demás, como ha comentado Ricardo French-Davis, ello no se correspondía con la realidad económica del país a comienzos de los años ochenta. “En 1981 –anotó French-Davis–, él creía tal como muchos otros que Chile crecía al 8%, cuando en realidad crecía al 2,9%. En dictadura tuvo un 2,9% de crecimiento entre 1974 y 1981, y las AFP se proyectaron con un crecimiento de 8% y pleno empleo. En los ochenta el desempleo promedió 19%. En 1981 –añadió– fui crítico y habría hecho una sola AFP y que fuera estatal. Como muchos de los países desarrollados (...)” (14/09/16).

La Comisión Previsional creada por la presidenta cuando recién se iniciaba su nuevo mandato concluyó que se produjo un “sistemático engaño” sobre el nivel de la tasa de reemplazo, que alcanza apenas al 34% de las últimas remuneraciones. Los fondos ahorrados al 30 de junio por millones de imponentes del sistema eran de US\$167.836 millones, generando un promedio de jubilación inferior al salario mínimo. Este monto equivale a casi un 70% del PIB chileno. El 24 de julio se manifestó este malestar acumulado, que es de esperar siga creciendo, algo que ya se constataba en el programa de gobierno, donde se reconoció la existencia de “un importante descontento respecto de la calidad de las pensiones”. Sin embargo, para el ministro de Hacienda, Rodrigo Valdés, “es un tema nuevo que la ciudadanía ha puesto sobre la mesa (...) no podemos ser ciegos en eso –agregó– y por lo tanto tenemos que ver cómo reacciona el gobierno (...)” (02/08/16).

Lamentablemente, la reacción del Ejecutivo frente a una exigencia muy clara, no más AFP, se hizo en el primer momento dejando de lado totalmente el tema de fondo. “Nosotros queremos avanzar –expresó el ex vocero de gobierno, Marcelo Díaz– y dejar despachado en este gobierno el proyecto de ley que crea la AFP (estatal), pero también la hoja de ruta que nos permita abordar el desafío de fondo en materia de pensiones (...) hay tareas –intentó explicar– que se van hacer en este gobierno y otras tendrán que hacerse en gobiernos sucesivos” (27/07/16). El 24 de julio indicó que el “piso político” se lograría recogiendo y asumiendo los sentimientos ciudadanos mayoritarios. La respuesta no respondió a esta demanda.

La AFP estatal podría representar algunas ventajas, pero como se concibe compitiendo dentro del sistema de las AFP no incide en la exigencia central efectuada. Por lo demás, es una medida que se proyectó inicialmente para implementarla en los primeros cien días de la segunda administración de Michelle Bachelet. No se hizo. Al momento de efectuarse la movilización del 24 de julio completaba ya más de dos años de estar en el Congreso el respectivo proyecto de ley, al cual en los días anteriores se le había quitado la urgencia. Luego de la

movilización volvió a hablarse de ponerle urgencia, para posteriormente no colocársela a la espera de la búsqueda de consensos.

De otra parte, dejar trazada una hoja de ruta no estaba a la altura de las exigencias, salvo que se orientase concretamente a cómo avanzar al término de las AFP, no a partir de un futuro gobierno, que desde luego tendrá sus propias prioridades. Actuar así, señaló con razón el diputado demócratacristiano Aldo Cornejo, “es un profundo error político. Cuando hay un gobierno en el 20% y tiene esta oportunidad espectacular de demostrar que está comprometido con un tema tan sentido por la gente –recalcó–, es un profundo error dejarlo pasar” (08/08/16). La manifestación masiva efectuada en agosto del movimiento “No más AFP” fue aún más grande. El gobierno se vio obligado a reaccionar, aunque siempre sin pronunciarse sobre la exigencia central.

El tema es muy trascendente. “Internarse en el campo de las AFP –como escribió el analista político Ernesto Águila– no es solo abordar el tema de la seguridad social sino tocar una de la teclas más íntimas del modelo económico. Un asunto en el que se mueven poderosos intereses. El liderazgo –concluyó– que se atreva a correr los riesgos de ponerse a la cabeza de manera creíble de este tema puede hacer la diferencia en medio de la fragmentación y del descrédito político actual” (27/07/16). El balance hasta cerrar el año es que el gobierno no se puso a la cabeza de esta exigencia, con seguridad para no enfrentarse con los poderosos intereses que defienden la mantención del sistema, desarrollando un diálogo abierto encabezado por el ministro Valdés que incluye también a las propias administradoras.

Al intensificarse la discusión sobre la necesidad de adoptarse medidas concretas, Valdés buscó poner de inmediato un techo fiscal, repitiendo que el gobierno “no va a hipotecar lo que ha construido durante décadas, que es una macroeconomía sólida. Lo que no vamos a hacer en este gobierno es algo populista, que arriesgue las finanzas públicas hacia adelante” (03/08/16).

Las manifestaciones efectuadas durante el año, que consistieron en marchas masivas y un Paro Nacional, confirmaron que existe la necesidad de reformas estructurales de fondo, cuando el ministro Valdés ha expresado que ellas ya se habrían concluido<sup>4</sup>. En una formulación muy similar, el secretario general de la Presidencia, Nicolás Eyzaguirre, caracterizó la gestión económica efectuada como expresión de un “modelo de crecimiento dinámico, que nos ha traído tanta prosperidad, (que) comienza con Hernán Büchi, no con la Concertación. Él entendió –agregó Eyzaguirre– que había que tener un modelo exportador, una política monetaria responsable que anulara la inflación, una economía privada, un sistema tributario que fomentara el ahorro, y esas cosas se profundizaron durante la Concertación”.<sup>5</sup> De planteamientos de esta naturaleza surge

<sup>4</sup> Véase apartado sobre Puntales Neoliberales págs. 29-32 2016.

<sup>5</sup> Véase, *Los mecanismos fraudulentos de hacer fortuna. Mapa de la Extrema Riqueza 2015*, pág. 275.

necesariamente la formulación de si estas visiones son las explicativas de que la Comisión Ministerial que debía efectuar propuestas a partir de los informes de la Comisión Asesora Presidencial no las hubiese efectuado, incluso en temas tan evidentes como incrementar la Pensión Básica Solidaria (PBS), que estaba en \$93.593, implicando un gasto de unos US\$1.800 millones equivalentes al 0,7% del PIB, y el Aporte Previsional Solidario que tiene como tope \$364.019. Un aumento de 10% de la PBS se hizo efectivo a partir de enero 2017, aunque su monto sigue siendo muy reducido.

El ministro Valdés, frente a las exigencias efectuadas, sostuvo que “es un tema en el cual no existen soluciones mágicas. Recalcando que hoy día el fisco “no tiene fondos para hacer un aporte sustancial el sistema (...) tenemos que vivir como país dentro de los medios que tenemos”. Estas afirmaciones se destruyen si se decidiesen enfrentar transformaciones de fondo. La propuesta C de la Comisión Previsional que entregó propuestas a la Presidenta de la República sostiene, apoyándose en fundamentos sólidos, que la formulación entregada poniendo fin al sistema de AFP no implica más gasto público sino, en definitiva, conduciría a un importante ahorro fiscal. El mecanismo existente, ha señalado Manuel Riesco, vicepresidente de Cenda, extrae “recursos de los salarios y del fisco, que pagan dos billones de pesos en subsidios monetarios al año”. En cambio, añadió, “las AFP recaudaron en abril \$500.000 millones, solo en cotizaciones obligatorias, y pagaron \$200.000 millones y eso lo vienen haciendo todo los meses desde que se crearon” (03/07/16). Es una realidad que debe revertirse.

Pero hay más. Uno de los dos fondos soberanos existentes en el exterior, generados con superávit fiscales logrados en años de elevados precios del cobre, es el Fondo de Reserva Previsional conformado precisamente pensando en los recursos que requeriría el fisco para solventar este gasto a futuro. Lo inconcebible es que, habiéndose registrado en estos años un elevado gasto fiscal con fines previsionales, este fondo nunca se haya utilizado. Por otra parte, gobernar sin enfrentarse con los abusos cometidos por la AFP ha implicado concederles beneficios tributarios enormes. Es lo acontecido con las fusiones fantasmas de AFP al cual recurrieron los consorcios financieros norteamericanos Principal Financial Group y MetLife, lo que les permitió reducir sus impuestos a cancelar en US\$410 millones, con el visto bueno de la Superintendencia de Pensiones (SP) y un Ejecutivo que se ha hecho a un lado, dejando que el conflicto lo resuelvan “instancias técnicas”, cuyo actuar ha merecido incluso observaciones de la Contraloría General de la República. Por su parte, las grandes organizaciones empresariales y las principales cadenas de comunicación han reiterado su total apoyo al sistema de AFP.

En diciembre la SP validó las operaciones de las fusiones fantasmas dando como razón que los consorcios financieros norteamericanos actuaron de “buena fe y bajo el convencimiento que ellas constituían la forma jurídica regular

de realizar esta reorganización empresarial de acuerdo a lo ordenado por esta Superintendencia (...)” (15/12/16). Ello transforma en una farsa que se solicite a una entidad que fue responsable del escándalo que sea la encargada de analizar la procedencia del proceso de invalidación. En ello hay una responsabilidad directa del Ejecutivo que nunca asumió actuar en defensa del interés fiscal y nacional, como debió ser. Peor aún, para fundamentar la invalidación se consideró “clave” la consulta efectuada al Servicio de Impuestos Internos, por tanto el informe de esta institución fue determinante para que se buscara consolidar el daño fiscal, constituyendo otra incongruencia más de este proceso.

### **FMI: “CRECIMIENTO SOLO HA BENEFICIADO A UNOS POCOS”.-**

En su última reunión del año, el Fondo Monetario Internacional colocó en un primer plano el acuciante tema de la desigualdad en los ingresos, que desde su nacimiento, en la conferencia de Bretton Woods, hasta poco tiempo atrás no estaba entre sus preocupaciones. Se trata de uno de los más agudos problemas económicos sociales mundiales y que incide sobre los niveles de actividad económica. “El crecimiento –manifestó su directora Christine Lagarde– solo ha beneficiado a unos pocos (...) la globalización –añadió– debe ser diferente (...) debe tenerse en cuenta la inclusión, la determinación de que funcione para todos, debe prestarse atención a aquellos en riesgo de quedarse atrás” (08/10/16). Ahora bien, para lograrlo deben propiciarse políticas que no se preocupen únicamente de “aquellos que se quedan atrás”, sino también de quienes participan en exceso como acontece con el 1%, 0,1% y 0,01% de mayores ingresos.

Ello ya venía manifestándose en su accionar. El tema fue incluido durante el año en nueve de los análisis anuales a los países miembros efectuados de acuerdo a su artículo cuarto. En el caso concreto de Estados Unidos le hizo presente la necesidad de que elevase los salarios mínimos como una decisión necesaria para intentar afirmar su complejo proceso de recuperación y adoptase medidas para reducir la desigualdad. Si se logra este objetivo es un factor que incide directamente en el crecimiento económico, ya que si mejoran los ingresos en poder de los sectores de menos recursos ello repercute directamente en el consumo.

Con seguridad el proceso al interior del FMI para darle la importancia que merece al tema de la desigualdad no debe ser fácil. No estuvo presente en los fundamentos que llevaron a su nacimiento e históricamente, en largos períodos, al privilegiar constantemente la aplicación de políticas contractivas, teniendo efectos negativos para la gran mayoría de la población, fue un factor a favor de hacer más regresiva la distribución de los ingresos. En sus documentos, desde la nominación de Olivier Blanchard como su economista jefe, cargo en el cual permaneció desde 2008 a 2015, se empezó a destacar repercusiones económicas y sociales negativas, lo cual no ocurría normalmente en sus textos de años anteriores.



Además, se dieron a conocer estudios del departamento de investigación que dimensionaron los efectos negativos de políticas respaldadas por el propio Fondo. Por ejemplo, un ensayo publicado conjuntamente con el Panorama Económico Global de 2012, demostró que el FMI subestimó la magnitud de los multiplicadores fiscales usados para calcular los efectos de las políticas de ajuste que la triada Banco Central Europeo, Comunidad Europea y FMI impusieron en países de la eurozona. Ello fue profundizado en un escrito publicado en enero de 2013 por Blanchard con Daniel Leigh. Eso sí, escribió Mark Weisbrot, codirector del Center for Economic and Policy Research de Washington, “sería una buena noticia si éstas y otras buenas investigaciones realizadas en el Fondo hubieran tenido algún efecto en su actuación, pero si la tuvieron fue imperceptible”<sup>6</sup>. Es de esperar que no ocurra lo mismo con la incorporación de las formulaciones de la desigualdad en sus nuevas afirmaciones.

La economía no se equilibra automáticamente, requiere políticas activas para hacerlo posible. “Existe la creencia (muy estúpida desde un punto de vista económico) –señaló el premio Nobel Joseph Stiglitz– de que si los gobiernos mantenían las cuentas públicas saneadas, los mercados funcionarían y habría pleno empleo y todo el mundo se beneficiaría. Pero la teoría económica dice que si hay integración hay ganadores y perdedores, a menos que se pongan políticas fuertes para proteger a estas últimas (09/10/16). El símil de la distribución de los ingresos es que equivale a cómo se reparte una torta, es imposible mejorarla sin tocar intereses, aunque más no sea que al aumentar la riqueza, el incremento del estamento más rico crezca en una proporción menor a la general.

### ¿POR QUÉ EL MENOR CRECIMIENTO DEL COMERCIO MUNDIAL?.-

El mundo vivió en 2016 un momento de menor crecimiento en los intercambios comerciales. En su Panorama Económico Mundial de octubre pasado el Fondo Monetario Internacional constató que el nivel de crecimiento de estos intercambios se redujo en los últimos años sensiblemente, luego de que su aumento fue “durante décadas –como señaló Martin Wolf en *Financial Times*– el motor de la integración económica global” (26/10/16). Después de crecer durante un largo lapso por encima de la producción mundial, la distancia entre ambos indicadores se fue acortando para, finalmente en los años recientes, colocarse por debajo. El Panorama Económico Mundial cifró que el crecimiento de las importaciones en el cuatrienio 2012-2015 fue de aproximadamente 1,75 puntos porcentuales por debajo de las relaciones históricas entre los flujos comerciales y el producto global.

---

<sup>6</sup> Mark Weisbrot, *Fracaso, lo que los “expertos” no entendieron de la economía global*, Ediciones Akal S.A. 2016, págs. 146-154.

El FMI, buscando explicar sus causas, subrayó que la reducción en los intercambios comerciales “es en su mayor parte producto de la ralentización económica sincronizada en economías desarrolladas y en desarrollo”, que constituye una de las características del ciclo económico global en curso. En total cuantificó que “hasta tres cuartas partes del descenso en el crecimiento de las importaciones de bienes reales (...) 2012-2015 puede ser atribuido a la débil actividad económica”. De lo cual, obviamente, se concluiría que la superación de esta etapa se vincula con que se revierta la fase actual del curso cíclico. Pero ello requiere como ya se señaló de medidas para revertir el bajo incremento de la demanda agregada.

Un factor más específico de esta evolución del intercambio comercial proviene de la variación producida en las cadenas de producción globales, que estimulase la división del trabajo entre diferentes economías, incrementando el comercio mutuo. Ello se redujo. El componente importado de las exportaciones de los países, consignó Martin Wolf, se estancó ya el año 2008, con la Gran Recesión. Hubo producciones que se desplazaron hacia países con costos, considerando también la fuerza de trabajo, más bajos.

La oposición a los megacuerdos tiene como una de sus explicaciones, señaló Wolf, el que “los acuerdos comerciales de hoy conllevan grandes cargas regulatorias externas. Los derechos de propiedad intelectual son un ejemplo, la protección dada a los inversionistas es otra”. Las disposiciones sobre propiedad intelectual son lo que permite por ejemplo el cobro excesivo que los grandes consorcios farmacéuticos establecen por medicamentos.

Ello se produce cuando, destacó The Mckinsey Global Institute, la dimensión y el peso de los oligopolios mundiales crece. Aumentan los procesos de fusiones y adquisiciones. La adquisición de SAB Miller por parte de AB Inbev significa que un solo conglomerado controla 350 marcas de cervezas en 25 países. Y la facturación de la cadena supermercadista norteamericana Wal-Mart, presente en Chile, tiene un monto anual equivalente a toda la producción de bienes y servicios en doce meses de Polonia.

En EE.UU. la reducción de la producción manufacturera no se inició en la etapa de intensificación de los acuerdos comerciales y tampoco constituye el único factor que explica el reemplazo de producción nacional por importaciones. Donald Trump, durante su campaña electoral, habló de bloquear importaciones que perjudiquen la producción local de transables: “(...) como destaca Jagdish Bhagwati, de la Universidad de Columbia –escribió Martín Wolf–, ‘la baja de los empleos manufactureros ha estado ocurriendo durante un medio siglo (...) impulsado por los cambios en demanda y tecnología’” (26/10/16).

## **LA TRUMPECONOMICS.-**

En la multitud de acontecimientos económicos producidos inmediatamente después de conocerse los resultados de las elecciones estadounidenses del 8 de

noviembre pasado estuvieron muy presentes las expectativas generadas en los mercados a partir de formulaciones efectuadas por Donald Trump durante la campaña electoral y la posibilidad de que se concreten. Conviene examinar el contenido de sus formulaciones, lo que se ha dado en llamar la *trumpeconomics*.

Sus propuestas tributarias están en línea con las exigencias permanentes de Wall Street. Sostuvo que promovería la reducción de los impuestos a las utilidades empresariales del 33% actual al 15%, disminuyendo a 10% el gravamen a las empresas que decidan repatriar los beneficios obtenidos en el exterior. A su vez, el nivel más elevado de los impuestos de segunda categoría, a las personas, lo reduciría del 39,6% actual a 33%, disminuyendo los tramos de impuestos a solo tres (12%, 25% y 33%). Paralelamente habló de establecer un programa de inversiones públicas en infraestructura de US\$1 billón, aunque la American Society of Civil Engineers estima que para superar el débil nivel en muchas esferas se requiere un monto muy superior. Eso sí que el gasto fiscal previsto es de US\$150.000, el resto lo generaría la inversión privada.

“Las propuestas tributarias –recalcó Martin Wolf en *Financial Times* hablando de las ‘sombrias perspectivas económicas para la era Trump’– traerían grandes beneficios para los estadounidenses ya acaudalados como Trump (...) el 10% más rico de la población disfrutaría de una baja promedio de impuesto (...) de más de 14% en sus empresas (...). El populismo de Trump y la obsesión republicana con rebajar impuestos –concluyó– podrían abrir aumentos grandes y permanentes de déficit fiscales” (11/11/16).

Los planteamientos de incrementar la inversión en infraestructura, eso sí, van en línea con los requerimientos efectuados en esta dirección para enfrentar el bajo nivel de la demanda agregada a nivel global y específicamente en varios países y zonas económicas. Es un tema demandado por muchos bancos centrales. Es el planteamiento que como ya señalamos no está presente en la Ley de Presupuesto Fiscal, en la cual, al contrario, se procede a recortar el gasto público en inversiones.

Sus formulaciones sobre los tratados de libre comercio promovidos por Barack Obama y de revisión de los existentes como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), que en su opinión “ha destruido nuestro país”, suscrito en 1994 durante el gobierno de Bill Clinton, implican un fuerte viraje en la evolución de la economía mundial. En cuanto al Tratado Transpacífico, firmado por doce países en febrero, entre ellos Chile, lo calificó como el “peor acuerdo de la historia” (12/11/16). Wolf afirmó que este tratado “parece muerto”, lo cual puede “dejar espacio para una alternativa liderada por China” (11/11/16). Obama concibió el TPP con un objetivo estratégico, ganar espacios en Asia Pacífico, limitando la mayor influencia de Beijing.

De otra parte, Trump, en el plano comercial habló de establecer elevados impuestos a las importaciones procedentes de China y México, de manera de “desincentivar a que las empresas despidan a sus trabajadores para moverse

a otros países”. Ello, desde luego, viola las disposiciones de la Organización Mundial de Comercio (OMC) y conduciría con seguridad a respuestas en el mismo sentido de los países afectados, probablemente llevando a situaciones similares a las registradas en la década de los años treinta del siglo pasado cuando se buscaba desenfrenadamente intentar obtener ventajas a costa de otros países, teniendo lugar una intensa guerra comercial.

El destacado académico de la Escuela de Gobierno John F. Kennedy de Harvard, Dani Rodrik, piensa “que Trump hará unas pocas cosas cosméticas en el comercio, pero no grandes movidas. Sus amigos empresarios le dirán, si es que ya no lo han hecho –manifestó al iniciarse diciembre– que la protección indiscriminada dañaría a las firmas estadounidenses. Estas empresas –explicitó– dependen demasiado de las cadenas globales de suministros (...). Las reformas que necesitamos –propuso– no son sobre más proteccionismo, sino sobre reescribir estos acuerdos de manera que privilegien menos a las multinacionales y bancos y más a la gente común y corriente”.

Al mismo tiempo, Rodrik criticó formulaciones globalizadoras que no se condicen con las carencias existentes. “Los mercados –señaló– requieren gobernabilidad en la forma de regulación, estabilización, redistribución. En la economía doméstica esta gobernabilidad es entregada principalmente por los Estados, en la economía global, no tenemos ningún paralelo. Por lo tanto –concluyó–, presionar por la hiperglobalización en el comercio y las finanzas, un nivel de globalización que no puede ser sostenido, nunca tuvo mucho sentido” (04/12/16).

Donald Trump efectuó su campaña electoral criticando al banco de inversiones norteamericano Goldman Sachs, como expresión del poder y la influencia de Wall Street sobre sus adversarios electorales. Sin embargo, en el proceso de constituir su equipo de gobierno, siguió la tradición de nominar a personeros que han formado parte de esta poderosa institución en cargos ministeriales o en el banco central. Steven Mnuchin, que trabajase diecisiete años en Goldman Sachs, fue nominado secretario del Tesoro, y al ultraderechista Stephen Bannon, que fuese su jefe de campaña, como su estrategia jefe. Además, la función clave de secretario de Estado recayó en Rex Tillerson, hasta ese momento presidente de Exxon Mobil, la mayor compañía petrolífera del orbe. “Trump –escribió el analista español Joaquín Estefanía– ganó las elecciones contra el establishment y ha fichado al establishment (probablemente más que ninguno otro presidente republicano o demócrata) para que gobierne” (05/12/16).

Las propuestas de Trump no solo se limitaron a cuestionar los tratados comerciales, sino también el acuerdo alcanzado en París para reducir el proceso de deterioro en las condiciones medioambientales globales que posteriormente recibieron un impulso en las reuniones entre los presidentes de EEUU y China, los dos Estados responsables del mayor impacto negativo en este terreno. Se propicia, en cambio, incrementar la producción de combustibles fósiles, particularmente carbón y petróleo, lo que se busca disminuir por las consecuencias

negativas que su explotación conlleva. *El País* informó que el asesor del presidente electo en políticas energéticas es Kevin Kramer “un firme defensor de abrir más alternativas a los productores de combustibles fósiles” (14/11/16).

Paul Krugman expresó una especial preocupación por los retrocesos que puedan registrarse en la lucha en contra del cambio climático: “Nos encontrábamos –escribió– en un punto crucial, ya que acabábamos de alcanzar un acuerdo comercial sobre emisiones y teníamos un camino político claro para conducir a Estados Unidos hacia una utilización mucho mayor de las energías renovables. Ahora es probable –concluyó– que todo se vaya al trasto, y el daño podría ser irreversible”. Estos son peligros de retrocesos ante los cuales se requiere movilizarse y que no solo afectan a Estados Unidos y su población, sino que al mundo entero: “(..) no estamos hablando de solo cuatro años malos. Lo sucedido (..) tendrá repercusiones de materializarse esas formulaciones, –advirtió Krugman– durante décadas, y puede que durante generaciones” (13/11/16).

La trumpeconomics se proyecta cuando la economía global, luego de ocho años del estallido de la Gran Recesión, se encuentra en un contexto de bajo crecimiento, por debajo de su crecimiento potencial, produciéndose una acumulación de factores productivos sin utilizar. Este período desde la crisis es superior al lapso promedio entre recesiones que revela la experiencia histórica. Ello incrementa los factores de riesgo, exigiendo un accionar decidido para revertir los peligros. De otra parte, como dice Martin Wolf, “la globalización liderada por EE.UU. es frágil”. Trump formuló medidas que de concretarse “es capaz de impulsarla –agregó– a su ataúd”. (11/11/16).

Las propuestas de Trump hacia América Latina tuvieron como centro a México, que es el tercer mayor socio comercial de EEUU y el segundo principal destino de sus exportaciones, mientras que para la nación azteca es el mercado del 80% de sus envíos al exterior. De concretarse sus amenazas las implicancias económicas y sociales para México serán muy elevadas. En su primera entrevista por televisión, después de ser proclamado presidente electo, Trump confirmó que procedería a deportaciones masivas de inmigrantes. “Lo que vamos a hacer –dijo– es que vamos a echar del país o encarcelar a todos los que tienen antecedentes criminales (..) probablemente dos millones, podrían ser hasta tres millones”. Para los restantes “sin papeles”, su destino se decidiría, señaló, luego que la frontera sea “segura” (14/11/16). Fuera de México, América Latina no constituye un punto mayormente tratado en sus discursos. Lo cual no significa que en la región carezcan de trascendencia los impactos de sus formulaciones que, desde luego, afectan en muchos planos globales.

## **PIÑERA NUEVAMENTE AL DESNUDO.-**

La divulgación de inversiones de las empresas de Sebastián Piñera en América Latina y, en particular, la efectuada en la pesquera peruana Exalmar,

iniciadas en noviembre de 2010, siendo presidente de la República, intensificó el cuestionamiento a las actividades comerciales dado que sus empresas siguieron actuando mientras ocupaba la primera magistratura con el agravante que una parte de sus actividades se manejaban desde un paraíso fiscal en momentos que existía el litigio fronterizo con Perú en la Corte Internacional de La Haya. En efecto, las informaciones revelaron que un porcentaje de su patrimonio externo se dirigía desde las Islas Vírgenes Británicas, paraíso fiscal utilizado habitualmente para esquivar el pago de tributos.

Sebastián Piñera se ha defendido diciendo que está absolutamente al margen de los negocios de sus empresas, lo cual no resulta creíble. El consejo de Bancard está integrado por sus dos hijos varones, Sebastián y Cristóbal Piñera Morel, y Ricardo Levy, esposo de Cecilia Piñera Morel. Su explicación reiterada es que al ser nominado presidente de la República colocó por iniciativa propia sus inversiones en un fideicomiso ciego, pero éste se limitó a sus inversiones en el interior y no a las efectuadas fuera de Chile, como acontece con las realizadas en Exalmar. De otra parte, para hacer más visible todo, Bancard funciona un piso más abajo en el edificio donde Piñera tiene sus oficinas personales y el aparataje electoral de Chile Vamos, encabezado por su exministro del Interior, Andrés Chadwick, quién, junto al abogado Fernando Barros, uno de los directores de Bancard, y su gerente general, Nicolás Noguera, se convirtieron en los administradores de la nueva crisis que afecta al virtual candidato presidencial.

“El caso de la pesquera peruana –escribió el rector de la Universidad Adolfo Ibáñez, Andrés Benítez, de conocido pensamiento de derecha– afecta a Piñera, por más explicaciones que se den (...) parece evidente –agregó– que el que una parte mayoritaria de su fortuna esté administrada por sus hijos y amigos no es prueba suficiente de la blancura. Y riesgosa, porque siempre se puede equivocar, como sucedió esta vez” (26/11/16).

El cuestionamiento fue efectuado también por otros personeros de derecha. “Una vez más –escribió el abogado Axel Buchheister– las inversiones de Sebastián Piñera le juegan una mala pasada. En esta ocasión, se trató –añadió– de la adquisición de acciones de una pesquera en Perú, mientras era Presidente de la República y el país estaba enfrascado en una disputa marítima con ese país (...). Algunos de la centroderecha dicen –criticó– que no le traería mayor costo político, porque la ciudadanía ya tiene internalizado el hecho que juega siempre al límite (...). Un argumento pobre y políticamente lamentable, –recalcó– que implica que como sector no tenemos un estándar mejor que ofrecer. Que además olvida que la ciudadanía aparece hoy poco dispuesta a tolerar operaciones cuestionables, hartas de la promiscuidad entre el dinero y la política. (...) es tercera vez –añadió– que nos pide que creamos lo mismo. Que invirtió en acciones de LAN sin conocer los estados de resultados, luego de participar en el directorio en que se informaron, que nada tuvo que ver con las facturas que se emitieron a una de sus sociedades y que luego fueron anuladas para ser emitidas a una tercera

empresa y que el Ministerio Público asocia a un financiamiento ilegal de su campaña, y ahora esta (...) inversión pesquera. Lo lamentable –concluyó– es que los dirigentes y actores políticos de centroderecha salieron en masa a apoyarlo (...)” (20/11/16).

Este nuevo escándalo de Piñera puso al desnudo las limitaciones de la ley promulgada sobre conflictos de interés de personajes públicos cuyos patrimonios exceden las UF25.000. Desde luego, ella no incluye los activos que se tengan en el extranjero. “La principal deficiencia de la nueva legislación en materia de fideicomiso –escribió Eduardo Engel– es haber optado por la versión ciega en lugar de la diversificada”, que fue la propuesta efectuada unánimemente por el Consejo Asesor Presidencial Anticorrupción, que presidió. “La principal ventaja de los fideicomisos diversificados –agregó– es que son más transparentes para efectos del control social de las decisiones de las autoridades y el resguardo del interés público. En el caso de un fideicomiso ciego –añadió– es complejo probar el contacto entre el mandatario y el mandante, por lo cual pueden terminar siendo más turtos que ciegos (...). A lo cual se agrega que esconden los activos del control social, ya que al ser un fideicomiso ciego, no se puede publicar su contenido en las declaraciones de patrimonio” (20/11/16).

Las formas de actuar del presidente electo norteamericano, Donald Trump, se asemejan a los caminos recorridos por Sebastián Piñera. Trump posee un imperio económico estimado por él en US\$10.000 millones. Ha anunciado que “dejaré mi gran empresa para enfocarme completamente en la administración del país para hacer a EE.UU. grande de nuevo”. La vocera de su campaña, Kellyanne Conway, adelantó que serían sus hijos adultos los que tendrían el control de sus negocios. (01/12/16). Si “simplemente” deja “la administración a sus hijos –declaró Richard Painter, ex asesor de ética de George Bush–, los conflictos persisten” (01/12/16). “Va a ser casi imposible –declaró a su vez el académico de la Boston University, Thomas Whalen– que Trump se aleje de sus innumerables conflictos de intereses (...) ha elegido imprudentemente confiarlos a su familia, que simultáneamente desempeñará papeles prominentes en la nueva administración” (01/12/16). El magnate, de otra parte, tiene negocios en numerosos países y muy variados acreedores internacionales. *The Washington Post* informó que posee importantes acuerdos inmobiliarios y de marcas por lo menos en 18 países y territorios a nivel global. El entregar la administración de sus negocios a familiares directos fue igualmente la opción formal seguida por Piñera.





### **CONCENTRACIÓN ECONÓMICA, CONFLICTO SOCIAL Y DESBORDE INSTITUCIONAL: UN CUADRO QUE SE PROLONGA SIN SOLUCIÓN**

---

Carlos Ruiz  
Silvania Mejías

El año 2016 resultó, nuevamente, uno de movilizaciones sociales, haciendo de los últimos años un contraste sostenido con el llamado “quietismo” de los años noventa que tanto distinguía a la experiencia chilena del agitado contexto regional. La propensión a la protesta social llegó para quedarse. Aunque, si bien podría decirse que ello es parte del nuevo repertorio de acción social que se despliega, ya en forma más intensa, a partir de 2011, el escenario de este año que se va contiene algunas especificidades que consignar.

Como todos los años el movimiento estudiantil resultó un protagonista en la palestra pública, tanto secundario como universitario, pese a las dificultades de articulación que entre sí mostraron. El contexto de sus demandas por una “educación pública, gratuita y de calidad”, se desarrolló bajo las promesas de reforma que el gobierno de Bachelet manejó constantemente en el discurso, aunque no así en las acciones, concretamente en los sucesivos y contradictorios giros en los proyectos presentados. Un curso complejo que hizo su propia mella en estos movimientos estudiantiles, estimulando la confusión, la fragmentación y, por ratos, el aislamiento. Lidiando con estos últimos dilemas, el movimiento universitario –en especial– logró sortear con diversa suerte en el correr del año tal panorama, en un curso de cimas y caídas que dieron cuenta de una “pulseada” sostenida con el gobierno. Otro tanto podría decirse de los demás actores institucionales vinculados a esta problemática, en especial la diversidad de agrupaciones que dan cuenta de la conducta del variopinto mundo de las universidades en el actual sistema de educación superior chileno, específicamente, las múltiples agrupaciones de sus rectores. En suma, el conflicto resulta estancado y, aunque no está cerrado, queda al acecho de la enorme capacidad de presión que tiene la red de actores que promueve el lucro en educación, dentro y fuera del sistema político, para asegurar sus intereses.

Lo que este año se abre paso, para instalarse como un movimiento de considerables proporciones y una distintiva heterogeneidad, es el que se agrupa tras las demandas que emergen desde la incertidumbres creadas por un sistema de

pensiones extremadamente privatizado y excluyente, de un inédito nivel de concentración económica, en contra del cual chocaron cientos de miles de personas en sucesivas marchas. Un sistema que constituye una de las expresiones más distintivas de neoliberalismo avanzado chileno, de réplicas prácticamente imposibles de encontrar a escala planetaria.

Por otro lado, encontramos una demanda vinculada a las desigualdades y contradicciones propias de una sociedad conservadora y patriarcal que movilizó, dentro del segundo semestre, tanto a mujeres como hombres en torno a la necesidad de detener la violencia contra la mujer.

Además, no se puede dejar de mencionar el paro desarrollado por los trabajadores del sector público en función del reajuste salarial hacia fines del año y la huelga de los trabajadores de Homecenter, la cual adquiere relevancia por la capacidad de censura que tienen los grupos económicos contra la protesta social, lo que los llevó a difundir la manifestación y sus demandas a través de medios alternativos y redes sociales.

Resulta entonces pertinente plantear que, si bien todas estas movilizaciones sociales emanadas por conflictos al interior de la actual sociedad chilena remiten a ámbitos aparentemente disímiles –dado que en el periodo posttransicional la realidad se presenta de modo fragmentada–, la verdad es que todas ellas se encuentran y comulgan en torno al problema de la desigualdad (económica, cultural, política, de género, etc.). En ese sentido, cobra relevancia problematizar en torno a cómo este rasgo, ya constitutivo del Chile neoliberal ha condicionado y propiciado altos niveles de concentración económica, lo cual a su vez ha generado un clima de desconfianza en torno a las promesas que el propio sistema ofreció respecto a posibilidades de ascenso social, igualdad de oportunidades, mejoramiento de las condiciones económicas de las familias, etc.

Claramente este panorama, con ya cuatro décadas de neoliberalismo –hoy en etapa avanzada–, empieza a mostrar síntomas de agotamiento y readecuaciones desde hace unos años, lo cual se refleja en un malestar propio de los hijos de la modalidad de modernización capitalista vigente, la cual estalla fuera de los marcos de la política institucional, donde no existe forma de procesamiento de las demandas que se configuran al alero de los movimientos sociales, y que hoy es posible apostar a que se expresa un nuevo patrón de conflicto condicionado no solo por la exclusión de la mayoría social en cuanto a las bondades que el modelo le entrega a unos pocos, sino también por la colonización, subsunción o reemplazo de la política por la economía.

## **DESIGUALDAD Y CONCENTRACIÓN DE LA RIQUEZA: CHILE, UN CASO PARADIGMÁTICO A ESCALA PLANETARIA.-**

El panorama de la desigualdad en Chile sigue un curso constante. Si bien los instrumentos de medición que radiografían la situación de la distribución de

ingresos aseguran que la pobreza continúa la tendencia a disminuir como resultado propio de la política subsidiaria focalizada a los sectores con menos recursos, el problema de la desigualdad se encuentra en los altos grados de concentración económica, cuestión que se repite año tras año. Según los resultados emanados de la Encuesta CASEN 2015<sup>1</sup>, la pobreza por ingresos, como la pesquisada multidimensionalmente<sup>2</sup>, ha disminuido desde el 2013 de un 14,4% a un 11,7% al 2015 en el primero de los casos, y de un 20,4% a 19,1% en la segunda modalidad de medición. Por otra parte, el año 2015 se introdujo una nueva forma de medir la pobreza, la cual incorpora cinco dimensiones: educación, trabajo y seguridad social, vivienda y entorno, redes y cohesión social, y salud. Esta medición, que resulta ser más exigente que la segunda modalidad de medición al 2013, arroja que en Chile un quinto de la población (el 20,9% exactamente) se encuentra en situación de pobreza.

En ese sentido, la misma encuesta plantea que, desde la medición anterior realizada el 2013, la desigualdad ha disminuido moderadamente, lo que se explica a partir de la distribución del ingreso generado por los hogares y los aportes en subsidio que realiza el Estado. Aun así, los resultados evidencian que el país experimenta “altas y persistentes tasas de desigualdad de ingresos”<sup>3</sup>. Este dato se ve ratificado con los resultados entregados por el Banco Mundial respecto al índice de Gini que posee Chile, el cual es de un 50,5<sup>4</sup>. Este índice, que mide los niveles de desigualdad que experimenta un país, nos posiciona como el número catorce más desigual del orbe, y el sexto más desigual en América Latina, antecedido por Honduras, Colombia, Brasil, Guatemala y Panamá. Paradigmático resulta entonces relevar que, siendo considerados países de ingreso mediano-bajo (pobres), Honduras, con un índice Gini de 53,7, y Guatemala con 52,4, presentan un nivel similar de desigualdad al presentado por países de ingresos medios-altos como es en el caso de Colombia y Chile<sup>5</sup>. Ejercicio comparativo que nuevamente reafirma

<sup>1</sup> Resultados presentados el 22 de septiembre de 2016, en un documento del Ministerio de Desarrollo Social titulado “Ampliando la mirada sobre la pobreza y la desigualdad”, Encuesta CASEN 2015. Disponible en: [http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/CASEN\\_2015\\_Ampliando\\_la\\_mirada\\_sobre\\_la\\_pobreza\\_desigualdad.pdf](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/CASEN_2015_Ampliando_la_mirada_sobre_la_pobreza_desigualdad.pdf)

<sup>2</sup> La Encuesta CASEN ha definido modalidades de medición de la pobreza. La pobreza por ingresos dice relación con líneas de pobreza y extrema pobreza en función de los ingresos de los grupos familiares y la cantidad de personas que conforman dicho núcleo familiar. En el caso de la pobreza multidimensional, se mide a través de 4 dimensiones con 12 indicadores (educación, trabajo y seguridad social, salud y vivienda), que posibilitan asignar la situación de pobreza de un hogar si éste presenta un 25% o más de carencias de los indicadores que componen la medida.

<sup>3</sup> Ministerio de Desarrollo Social. “Ampliando la mirada sobre la pobreza y la desigualdad”. Encuesta CASEN 2015. Pág. 21.

<sup>4</sup> Banco Mundial, disponible en:

<http://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI?contextual=default&end=2013&locations=CL&start=2013&view=bar>

<sup>5</sup> Pizarro, V. (2016, 11 de marzo). “Chile entre los países con mayor desigualdad de América Latina”. *Capital* online. Disponible en: <http://www.capital.cl/poder/2016/03/11/100344-chile-entre-los-paises-con-mayor-desigualdad-de-america-latina>

que el problema en nuestra sociedad para comprender la desigualdad, en términos estadísticos, no es la pobreza sino la desigual distribución de la riqueza generada.

El caso chileno no deja de llamar la atención respecto de los altos niveles de desigualdad persistentes, donde el 10% más rico de la población posee un ingreso 26 veces superior al 10% más pobre según la OCDE<sup>6</sup> para el año 2013, dado que es una de las economías que más crecimiento ha mostrado a partir de la década de los ochenta, y que es lo que la ha posicionado como ejemplo a seguir para el resto de los países de la región<sup>7</sup>. En una reciente publicación<sup>8</sup> del mismo organismo, de la cual Chile es integrante desde el año 2010, se indica a nuestro país como el más desigual dentro de sus 35 miembros, con un coeficiente de Gini de 0,47, y donde el promedio OCDE es de 0,32 para la medición 2014. Por otra parte, cuando se pone en juego la distribución de ingresos, Chile nuevamente aparece como el que peor los reparte, dado que el 10% de la población más rica se lleva el 37,1% de los ingresos, versus el 10% más pobre se lleva un 1,8% de estos.

Para otorgar una perspectiva histórica del panorama de la desigualdad y concentración, este 3 de noviembre en la “Conferencia Desigualdades COES –LSE” organizada por el Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES), se dieron a conocer los resultados de una investigación<sup>9</sup> que afirma que Chile, entre los años 1962 y 2014, resulta ser el país más desigual de la OCDE, y que actualmente los niveles de desigualdad son mayores a los que experimentó el país durante los años 60’ y 70’. En dicha investigación, realizada a partir de series históricas de datos tributarios del Servicio de Impuestos Internos (SII), se afirma que el periodo más desigual dentro del intervalo de tiempo analizado, se sitúa a partir de los años 80’, reduciéndose paulatinamente la desigualdad con el retorno a la democracia hasta el año 2010. No obstante, se asegura que ha existido un cambio de tendencia con un aumento de la desigualdad hasta el año 2014, lo que contradice los resultados que emanan de la encuesta CASEN 2015, dado que ésta subestimaría los ingresos más altos<sup>10</sup>.

---

<sup>6</sup> OCDE (2015). Todos juntos ¿Por qué reducir la desigualdad nos beneficia?...en Chile. OCDE. Disponible en: <https://www.oecd.org/chile/OECD2015-In-It-Together-Highlights-Chile.pdf>

<sup>7</sup> Justo, M. (2016, 9 de marzo). ¿Cuáles son los países más desiguales de América Latina? *BBC Mundo*. Disponible en:

[http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160308\\_america\\_latina\\_economia\\_desigualdad\\_ab](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160308_america_latina_economia_desigualdad_ab)

<sup>8</sup> OCDE (2016). Income inequality remains high in the face of weak recovery. Income distribution databases, OCDE. November 2016. Disponible en: <http://www.oecd.org/social/OECD2016-Income-Inequality-Update.pdf>

<sup>9</sup> Alvarado, F., Atria, J., Flores, I., Mayery, R. y Sanhueza, C. (2016). “Ingresos altos en Chile: una perspectiva histórica de la desigualdad en los ingresos personales (1962-2014)”.

<sup>10</sup> Guzmán, J. (2016, 4 de noviembre). Chile, 50 años de extrema desigualdad: investigación basada en datos históricos del SII. *CIPER*, Chile. Disponible en: <http://ciperchile.cl/2016/11/04/CHILE-50-ANOS-DE-EXTREMA-DESIGUALDAD-INVESTIGACION-BASADA-EN-DATOS-HISTORICOS-DEL-SII/>

La investigación habría logrado generar la secuencia más larga que evidencia cómo el 1% más rico de la población se apropió, en los últimos 25 años, nunca menos del 20% de los ingresos a nivel nacional –captando el año 1990 un 27% de los ingresos del país, y un 23% el 2014–, además de señalar que la desigualdad se relacionaría con el hecho de que la fuente de altos ingresos estaría dada a partir de los ingresos empresariales y financieros y no provendrían de ingresos laborales, lo que evidencia que los beneficios de las actividades productivas favorecen en Chile fundamentalmente a los dueños de empresas y no a los trabajadores. Por otro lado, se reafirma la concentración y la falta de competencia en varios mercados, lo que arroja rentas que se generan a partir de un sistema con características monopólicas y no en base a la generación de valor agregado<sup>11</sup>. Además, se barajan hipótesis a nivel mundial respecto a que el aumento exponencial de la concentración de la riqueza en el último medio siglo, en términos globales, respondería a que las tasas de retorno del capital (que son los ingresos de las élites mundiales) son superiores al retorno del trabajo (ingresos de los trabajadores), pero aún no existe una corroboración de dicha hipótesis como explicación de la extrema desigualdad en el caso chileno<sup>12</sup>.

Pues bien, si hablamos de la concentración económica, pertinente es hacer alusión a quiénes son las personas o familias que ostentan el liderazgo en cuanto a riqueza en Chile. Durante el 2016, “según el estudio *Global Wealth 2016: Navigating the New Client Landscape*, elaborado por Boston Consulting Group (BCG), la riqueza financiera –que considera el patrimonio de los activos líquidos invertibles que tienen las personas, incluyendo los montos acumulados por ellos en las AFP– de las familias chilenas creció 7,6% hasta los US\$345.000 mil millones”<sup>13</sup> en comparación con el 2014. El informe además da cuenta de que, a pesar del débil panorama económico mundial, crece la cantidad de familias chilenas con una riqueza mayor a US\$100 millones, pasando de 115 en el año 2014, a 119 durante el 2015, las que a su vez concentran el 15% total de la riqueza nacional<sup>14</sup>.

Por otra parte, este 2016 fue dado a conocer por el ranking Forbes las 10 personas y familias que lideran la lista en cuanto a concentración de riqueza dentro del territorio nacional. El listado está encabezado por Iris Fontbona –viuda de Andrónico Luksic–, a quien le sigue en segundo lugar el empresario del retail Horst Paulmann y en el tercer puesto se posiciona el ex presidente Sebastián Piñera.

---

<sup>11</sup> *Ibíd.*

<sup>12</sup> *Ibíd.*

<sup>13</sup> *EMOL* (2016, 8 de junio). Riqueza en Chile: ¿Quiénes son las 10 personas más millonarias del país? Disponible en: <http://www.emol.com/noticias/Economia/2016/06/08/806779/Ranking-Las-10-personas-mas-millonarias-de-Chile.html>

<sup>14</sup> González, A. (2016, 8 de junio). Crece cantidad de familias chilenas con una riqueza de más de US\$100. *EMOL*. Disponible en: <http://www.emol.com/noticias/Economia/2016/06/07/806666/Riqueza-Crece-cantidad-de-familias-chilenas-con-mas-de-US100-millones.html>

En cuarto, quinto y sexto lugar se ubican los Matte Larraín –Bernardo, Eliodoro y Patricia respectivamente–, y les siguen Álvaro Saieh, Julio Ponce Lerou, Roberto Angelini y, por último, Luis Enrique Yarur<sup>15</sup>. Estos nombres revelan que no existe mucha novedad en los actores que protagonizan la acumulación de capital antes descrita, ya que continúan repitiéndose los nombres que han destacado durante las últimas dos décadas, y que son producto de los procesos de neoliberalización y transnacionalización de la economía chilena, con amplio desarrollo del sector financiero y de servicios<sup>16</sup>. Estos niveles de inserción de familias chilenas dentro del ranking 2016 de personas con más patrimonio económico en el mundo no hace más que constatar que la elite chilena, en comparación con las elites que son parte de los países OCDE y Latinoamericano, es la que por más tiempo, y con grandes niveles de éxito, ha logrado hacer propia la riqueza del país.<sup>17</sup>

Los antecedentes expuestos, que dan cuenta de la anatomía de la actual desigualdad económica en Chile, se condicen a la vez con el potente proceso de privatizaciones productivas y de servicios, y con la fuerte arremetida financiera que se inicia con la transformación del modelo de desarrollo y acumulación en dictadura, pero que continúa consensuadamente a través de la gestión de los gobiernos democráticos<sup>18</sup>. Dicha transformación es la que constituye el mapa de la extrema riqueza<sup>19</sup>, la cual estaría sustentada por mecanismos económicos –propios de la liberalización de la economía–, y extraeconómicos –que hacen referencia directa a la vinculación entre las estructuras de poder y agentes del ámbito empresarial<sup>20</sup>–, que influyen en la institucionalidad política a través de mecanismos que ha conocido la opinión pública durante los dos últimos años y que se han tornado escandalosos a tal punto, que cada vez profundizan aún más el deslinde entre la política y la sociedad.

Bajo las condiciones de este tablero, delimitado por el juego del poder económico sobre las posibilidades de la política, es que la sociedad chilena empieza a mostrar un malestar que sobrepasa los conflictos propios del ámbito educacional y que flanquea determinados espacios que parecían estar protegidos de crítica, pero que hoy hacen ruido –cada vez más agudo–, dado que las condiciones de reproducción de la vida social se ven mermados a costa de los niveles de

---

<sup>15</sup> *Forbes* (2016). The World's Billionaires Rankin 2016. Disponible en: [http://www.forbes.com/billionaires/#/version:static\\_country:Chile](http://www.forbes.com/billionaires/#/version:static_country:Chile)

<sup>16</sup> Fazio, H. (2005). *Mapa de la extrema riqueza al año 2005*. LOM Ediciones. Santiago de Chile.

<sup>17</sup> Guzmán, J. (2016, 4 de noviembre). Chile, 50 años de extrema desigualdad: investigación basada en datos históricos del SII. *CIPER*, Chile. Disponible en: <http://ciperchile.cl/2016/11/04/CHILE-50-ANOS-DE-EXTREMA-DESIGUALDAD-INVESTIGACION-BASADA-EN-DATOS-HISTORICOS-DEL-SII/>

<sup>18</sup> Ruiz, C. y Boccardo, G. (2014). *Los chilenos bajo el neoliberalismo*. Santiago: Editorial El Desconcierto – Nodo XXI.

<sup>19</sup> Fazio, H. (2005). *Mapa de la extrema riqueza al año 2005*. LOM Ediciones. Santiago de Chile.

<sup>20</sup> Ruiz, C. y Caviedes, S. (2016). Concentración, exclusión y conflicto social. La especificidad chilena. *Análisis del año 2015*, pp. 27-50.

concentración económica que logran unos pocos. Por otra parte, se debe tener en cuenta que este malestar que estalla socialmente por fuera de la institucionalidad política, con poca o nula capacidad de ser procesado genuinamente, muchas veces termina siendo absorbido por dicha institucionalidad. A la vez, los movimientos sociales que hoy se vuelven protagonistas y generan expectativas de una suerte de despertar de la sociedad no siempre comparten un horizonte claro. Dicho de otra forma, pareciera ser que aún no existe dentro del seno de la ciudadanía movilizadora un objetivo estratégico definido que logre mermar la solidez neoliberal que ostenta el modelo de acumulación en el Chile actual.

### **INCERTIDUMBRE DE LAS PENSIONES Y RESISTENCIAS CORPORATIVAS.-**

Bajo la consigna “Por un sistema de reparto solidario, tripartito y administrado por el Estado”, la Coordinadora Nacional NO + AFP, que reúne a diversos actores sociales, asambleas territoriales y gremios de trabajadores, se logró posicionar como un actor relevante este año y consiguió convocar a muy heterogéneas franjas de la sociedad chilena a participar de cuatro multitudinarias manifestaciones. Desde la primera marcha, convocada el 24 de julio, el tema logró instalarse con fuerza en los medios de comunicación, dado que desde Arica a Punta Arenas se manifestaron 750.000 personas aproximadamente, donde el carácter de las convocatorias realizadas ha logrado movilizar a núcleos familiares completos, lo que demuestra el alcance transversal de la reivindicación por una pensión justa.

Además, los llamados desde la Coordinadora No + AFP no solo han apelado a la movilización en las calles, sino también, han avanzado en acciones que intentan usar a su favor incluso las propias lógicas mercantiles imperantes, lo que no es usual respecto a otros movimientos sociales locales. Destaca el llamado a la población que cotiza en el sistema a cambiarse masivamente desde los fondos más riesgosos al fondo E, de carácter más conservador. Dicha campaña intenta desmitificar el hecho de que estar en un fondo de mayor riesgo permite obtener mejores resultados en cuanto al rendimiento de la capitalización individual a la cual los trabajadores están obligados en participar.

La convocatoria se realizó a partir de la constatación de que, según los datos de rentabilidad real de los diferentes tipos de fondos existentes, aparece como más rentable en el largo plazo migrar desde los fondos con mayor riesgo (Fondos A, B y C), hacia los fondos D o E. Todo ello en base a que, si bien este cambio “no garantiza buenas pensiones, (...) al menos los trabajadores afiliados no pierden dinero de sus fondos”<sup>21</sup>. En ese sentido, el último informe de la Superintendencia

<sup>21</sup> Guzmán, P. (2016, 1 de septiembre). Protege tus fondos cámbiate al fondo E. Sitio NO + AFP. Disponible en: <http://www.nomasafp.cl/inicio/?p=266>

de Pensiones, respecto al valor y rentabilidad de los Fondos de Pensiones a noviembre del 2016, señala que en los últimos 12 meses la rentabilidad real de los Fondos de Pensiones es, en el caso del Fondo A de un -2,58% y en el Fondo E de un 1,57%<sup>22</sup>, lo cual se condice con lo planteado por la Coordinadora, por lo menos dentro de este año.

Del mismo modo, la coordinadora realizó un llamado a los cotizantes de Cuprum y Provida a realizar una fuga masiva<sup>23</sup> de dichas Administradoras de Fondos, quienes alcanzan la cifra conjunta de 3.809.254 trabajadores<sup>24</sup>, equivalente al 38% de afiliados al sistema. La razón que fundamenta la campaña es que ambas entidades han evadido más de 400 millones de dólares –la cifra alcanzaría unos \$260.000 millones de pesos chilenos– en impuestos al fisco a partir del beneficio tributario amparado por la ley antes de que la reforma tributaria entrara en vigencia en enero de 2016, el cual se conoce como “goodwill tributario”<sup>25</sup>. Dicho beneficio consiste en la exención de impuestos a partir de operaciones de fusión con otras empresas, a las cuales se les compra su cartera de activos con sobrepeso, estrategia realizada por ambas AFP a través de la fusión con dos falsas administradoras “de papel”, dado que nunca existieron en la práctica, creadas bajo la autorización de la Superintendencia de Pensiones durante el 2014: Argentum, que se fusionó con Cuprum (del grupo económico Principal) y Acquisition, fusionada con Provida (perteneciente a Metlife)<sup>26</sup>.

Algunas cifras que dan cuenta de la realidad que viven las personas ya jubiladas afirman la precarización que se experimenta en nuestra sociedad llegada la vejez. Según datos de la OCDE, el 15% de los adultos mayores de 65 años en nuestro país percibe un ingreso equivalente inferior al 50% del

<sup>22</sup> Superintendencia de Pensiones (2016). Informe. Valor y rentabilidad de los Fondos de Pensiones. Noviembre de 2016. Santiago, 6 de diciembre de 2016. P. 3. Disponible en:

[http://www.safp.cl/portal/informes/581/articles-11123\\_recurso\\_1.pdf](http://www.safp.cl/portal/informes/581/articles-11123_recurso_1.pdf)

<sup>23</sup> Pérez, R. (2016, 16 de octubre). NO + AFP: Llamen a una fuga masiva de Provida y Cuprum. *La Nación*. Disponible en: <http://www.lanacion.cl/noticias/pais/nacional/no-afp-llaman-a-una-fuga-masiva-de-provida-y-cuprum/2016-10-16/143456.html>

<sup>24</sup> Datos correspondientes al 31 de octubre de 2016, y actualizados al 12 de diciembre del mismo año. Fuente: Superintendencia de Pensiones. Centro de estadísticas. Disponible en:

[http://www.safp.cl/safpstats/stats/.si.php?id=inf\\_estadistica/aficot/mensual/01C.html](http://www.safp.cl/safpstats/stats/.si.php?id=inf_estadistica/aficot/mensual/01C.html)

<sup>25</sup> Godoy, Matías (2015, 10 de septiembre). Las maniobras de Cuprum y Provida para no pagar millonarios impuestos, explicadas con manzanitas. *Economía para todos*. Disponible en:

<https://economiatodos.cl/2015/09/10/las-maniobras-de-cuprum-y-provida-para-no-pagar-millonarios-impuestos-explicadas-con-manzanitas/>

<sup>26</sup> *El desconcierto* (2016, 17 de octubre). Fundación Sol sobre llamado a cambiarse de AFP Cuprum y Provida: “Es un impacto directo al bolsillo de las AFP, no a los cotizantes”. Disponible en: <http://www.eldesconcierto.cl/pais-desconcertado/2016/10/17/fundacion-sol-sobre-llamado-a-cambiarse-de-afp-cuprum-y-provida-es-un-impacto-directo-al-bolsillo-de-las-afp-no-a-los-cotizantes/>



ingreso equivalente medio<sup>27</sup>. Además, el porcentaje de jubilados con pensiones menores a \$154.304 pesos en la modalidad de Vejez Edad Retiro Programado (pensiones pagadas por las AFP), en el caso de las mujeres asciende a un 94%, y en el caso de los hombres es de un 87,5%. Dicho de otro modo, solo un 6% de las mujeres y 12,5% de los hombres jubilados en Chile recibe más de \$154.000 de pensión<sup>28</sup>.

La propuesta que levanta la Coordinadora NO + AFP consiste, básicamente, en la instalación de un sistema de reparto de carácter solidario y tripartito que actúe como un sistema de seguro para la vejez. Lo que se plantea es generar un fondo nacional para atender las jubilaciones a través de los aportes obligatorios generados por los trabajadores activos, con cotizaciones que posibiliten un monto de pensión previamente definido, estimando alcanzar el 70% del promedio de sueldos de la vida laboral. Este fondo común, creado a partir de las cotizaciones obligatorias, estaría destinado únicamente a cubrir pensiones y que no dependería del comportamiento de las inversiones dentro del mercado financiero, como sí acontece hoy en el actual sistema. Lo que se plantea es la generación de un sistema universal de reparto a través de una administradora de previsión social, de derecho público y autónomo de otras instituciones del Estado, que recaude los aportes y gestione el fondo de cotizaciones, la cual además no tendría derecho de propiedad sobre el total del patrimonio con que cuente<sup>29</sup>.

Así se plantea la necesidad de formular un nuevo sistema de pensiones que abandone el que fue instalado a partir del año 1980 siendo ministro del Trabajo y Previsión Social José Piñera, en plena dictadura militar. El sistema actual, que fue resultado de la transformación neoliberal que operó desmantelando al Estado de sus responsabilidades públicas, dentro de ellas proporcionar muchos servicios públicos considerados como derechos sociales hacia entes privados, produjo la emergencia de las AFP, las cuales son entidades privadas de capitalización individual encargadas de la recaudación de cotizaciones de los afiliados a través de un modelo de inversiones en el sistema financiero.

Los defensores del actual sistema de fondos de pensión relevan el hecho de que la instalación de las administradoras privadas abrió el campo de inversiones y del desarrollo del mercado de capitales, convirtiéndose en agentes dinamizadores de la economía, dado que habrían logrado varios efectos positivos en el país

---

<sup>27</sup> OCDE (2014). Indicadores Sociales. Disponible en: <http://www.compareyourcountry.org/social-indicators?cr=oced&lg=es&page=2&visited=1>

<sup>28</sup> Fundación SOL, datos SAFP, Febrero de 2016. Publicado el 15/03/2016. Disponible en: <http://www.fundacionsol.cl/graficos/porcentaje-de-jubilados-con-pensiones-menores-a-154-304-por-sexo/>

<sup>29</sup> Coordinadora Nacional de Trabajadores NO + AFP (2016). Nuevo sistema de pensiones para Chile. 28 de noviembre de 2016. Disponible en:

<http://www.nomasafp.cl/inicio/wp-content/uploads/2013/01/PROPUESTA-PREVISIONAL.pdf>

a través del ahorro nacional y en la asignación de recursos, hasta el punto que la reforma previsional del año 80' explicaría en un tercio el mayor crecimiento económico que el país ha experimentado desde entonces<sup>30</sup>. Tanto es así, que al cerrar el año 2015 los fondos chilenos llegaron al 69,6% del Producto Interno Bruto (PIB), superando el promedio OCDE que alcanza un 49,5%. Estas cifras posicionan a Chile dentro de las diez economías cuyos fondos privados tienen en el PIB una mayor representación<sup>31</sup>.

Después de su instalación, de doce AFP en 1981, hoy existen 6 administradoras de fondos de pensiones (Capital, Provida, Cuprum, Habitat, Plan Vital y Modelo), con un total de 10.162.362 de afiliados. Según la Superintendencia de Pensiones a noviembre de este año<sup>32</sup>, las AFP reportan un valor de \$115.105.961 millones de pesos (unos \$170.406 millones de dólares), aumentando en \$4.471.728 millones respecto del año 2015 a la misma fecha. En cuanto al total de activos de los fondos de pensión, entre Habitat (con un 27%), Provida (con un 26,4%), Cuprum (con un 20,6%) y Capital (con un 19,6%), concentran el 93,6% de estos, siendo el resto parte de las AFP Plan Vital y Modelo, con un 3,4% y un 3% respectivamente, lo que da cuenta de un sistema de pensiones con características oligopólicas donde poco se aprecia la libre competencia.

Además, las cifras de inversiones que el Sistema de Fondos arrojó este año son de \$9.052.892 millones en acciones de sociedades anónimas nacionales –equivalente a 7,9% del valor total de los activos del sistema–, y de \$45.963.633 millones en instrumentos extranjeros –equivalente al 40% del valor total de activos–<sup>33</sup>. Dichas inversiones se encuentran en directa relación con los grandes núcleos empresariales nacionales y transnacionales, asegurando la concentración de capital de estos. Los fondos previsionales terminan en las diversas áreas que administran las manos oligopólicas de las familias con mayor poder económico en el país. Ejemplo de ello es la constatación que realiza la Fundación Sol ya el año 2014, donde la inversión desde las AFP al grupo Luksic alcanzaba los \$3.4 billones de pesos<sup>34</sup>, el cual proviene directamente de las cotizaciones de los trabajadores afiliados al sistema. Para el mismo año, las inversiones que las

---

<sup>30</sup> Asociación AFP Chile. Consultado el 19 de diciembre de 2016. Disponible en: <http://www.aafp.cl/el-sistema/el-sistema-afp/>

<sup>31</sup> OCDE (2016). Perspectiva de las pensiones 2016. Título original: OECD Pensions Outlook 2016, OECD Publishing, Paris. P. 19. Disponible en: [http://www.keepeek.com/Digital-Asset-Management/ocde/finance-and-investment/ocde-pensions-outlook-2016\\_pens\\_outlook-2016-en#page21](http://www.keepeek.com/Digital-Asset-Management/ocde/finance-and-investment/ocde-pensions-outlook-2016_pens_outlook-2016-en#page21)

<sup>32</sup> Superintendencia de Pensiones (2016). Informe. Valor y rentabilidad de los Fondos de Pensiones. Noviembre de 2016. Santiago, 6 de diciembre de 2016. P. 2. Disponible en: [http://www.safp.cl/portal/informes/581/articles-11123\\_recurso\\_1.pdf](http://www.safp.cl/portal/informes/581/articles-11123_recurso_1.pdf)

<sup>33</sup> *Ibid.*

<sup>34</sup> Fundación Sol, en base a datos SAFP (2014, octubre). Inversiones de las AFP en el grupo Luksic. Disponible en: <http://www.fundacionsol.cl/graficos/inversiones-de-las-afp-en-el-grupo-luksic/>

administradoras realizan al grupo Soquimich (SQM) alcanza la suma aproximada de \$230.000 millones<sup>35</sup>.

En relación a ello, el panorama al 2016 no ha cambiado mucho. Con la cotización de todos los chilenos, las grandes familias y empresas que se ven beneficiadas a través de la inversión son los grupos Luksic, Matte, Angelini, Paulmann, Solari, entre otros, quienes comandan empresas tales como Banco Chile, Jumbo, Falabella, Copec, Forestal Arauco, Banco Santander, LATAM, Cencosud, Ripley, Aguas Andinas, etc. Solo por dar algunos ejemplos, se constata que los fondos se invierten en el sector eléctrico, donde las compañías son controladas por capitales extranjeros en su gran mayoría (capitales españoles, italianos o estadounidenses), donde destaca la multimillonaria inversión a Endesa con aproximadamente \$1.800 millones de dólares por parte de todas las AFP; también en el sector comunicaciones, donde solo Entel, del Grupo Matte, recibe inversiones aproximadas a los \$280 millones de dólares; en el sector servicios, que es donde más inversiones han realizados las AFP, el grupo Luksic resulta ser el más beneficiado con inversiones directas por parte de cuatro de las seis administradoras de fondos de pensión, dada la red de alcance que tiene. Esta situación se replica para Penta y SQM. En el sector industrial nuevamente sobresale el grupo Luksic, junto al grupo Claro, a los Matte y la familia Hurtado. Por último, en el sector de recursos naturales, destaca la inversión por parte de las seis AFP hacia, en primer lugar, el Grupo Angelini y, en segundo, el Grupo Matte<sup>36</sup>.

Esta situación da cuenta de cómo los Fondos de Pensiones ponen las cotizaciones de los trabajadores afiliados en pos de la acumulación de grupos empresariales que concentran la riqueza en el país versus pensiones entregadas que son cercanas a la tercera parte del salario. Según la Coordinadora NO + AFP, las pensiones de los trabajadores activos que cotizan en el sistema alcanzan un 38% en el caso de los hombres y un 28% en el caso de las mujeres, de los ingresos obtenidos en su vida laboral activa<sup>37</sup>.

Durante el año se presentaron defensas corporativas a las constantes críticas efectuadas al sistema, las cuales se han desplegado con estrategias disímiles que se expresan en los discursos de quienes, por un lado, adoptan una posición bastante ortodoxa en defensa de la lógica neoliberal que se encuentra en la base de las AFP, lo que implica no dar pie a que la economía de libre mercado se ponga en tela de juicio. Por otro, hay sectores que han preferido ponerle paños fríos a la situación, no generando una contraposición tajante a las demandas de los trabajadores, suavizando el discurso pro AFP, y poniendo en el centro la preocupación

<sup>35</sup> Fundación Sol, en base a datos SAFP (2014, Octubre). Inversiones de las AFP en Soquimich. Disponible en: <http://www.fundacionsol.cl/graficos/inversiones-de-las-afp-en-sqm/>

<sup>36</sup> Martínez, D. (2016, 10 de agosto). La lista de grandes familias y empresas que financias con tu cotización en las AFP. *El Dinamo*. Disponible en: <http://www.eldinamo.cl/nacional/2016/08/10/la-lista-de-grandes-familias-y-empresas-que-estas-financiando-con-tu-cotizacion-en-las-afp/>

<sup>37</sup> Coordinadora NO + AFP. Disponible en: [http://www.nomasafp.cl/inicio/?page\\_id=8](http://www.nomasafp.cl/inicio/?page_id=8)

ante todo de mejorar las pensiones de todos los afiliados, con una perspectiva que podría explicarse a partir de la apertura de una revisión del sistema con ánimos de readaptarlo sin perder sustancialmente las lógicas de operación y ganancia de éste.

En ese sentido, el escenario configurado a partir del nuevo cálculo de las pensiones que empezó a regir desde el 1 de julio –ajuste que se realiza cada cinco años en función de los ahorros acumulados y las expectativas de vida de la población–, y que arrojaría como resultado que las personas que jubilaran desde dicha fecha recibirían un 2% menos de pensión explicado por los bajos sueldos que se pagan en Chile<sup>38</sup>, generó diversas reacciones. Entre ellas, el presidente de la Asociación de AFP Rodrigo Pérez Mackenna –el mismo que planteo que para mejorar el sistema de pensiones en el caso de las mujeres habría que elevar la edad de jubilación, siendo hoy a los 60 años “un acto de galantería que cuesta caro”<sup>39</sup>–, aseguraba que solo 2 de los 10 futuros pensionados percibiría esta baja en sus pensiones y que en ese sentido le parecía bien que **la ciudadanía exija y esté empoderada**, porque eso demanda lo mejor de todas las personas, pero hay que aclarar una cosa: “las pensiones no van a bajar”<sup>40</sup>.

En ese sentido, la Asociación de AFP a través de la vocería de Mackenna, debió posicionarse como un actor gremial indispensable en el debate respecto a la revisión del sistema de AFP. Ellos valoraron la hoja de ruta trazada por el Gobierno de Bachelet, a partir del informe entregado por la Comisión Bravo en septiembre de 2015<sup>41</sup>, con la finalidad de mejorar las pensiones, proceso en el cual el gremio se plantea como disponible para aportar desde un punto de vista técnico a la discusión<sup>42</sup>.

Dicha apertura y disposición de parte de las Administradoras de Fondo de Pensiones a participar de espacios de debate con la finalidad de tomar decisiones correctas en materia de pensiones –a partir de propuestas que van en línea con

---

<sup>38</sup> *Cooperativa* (2016, 28 de junio). Este viernes empieza a regir el nuevo cálculo de pensiones. Disponible en: <https://www.cooperativa.cl/noticias/economia/sistema-previsional/jubilacion/este-viernes-empieza-a-regir-el-nuevo-calculo-de-las-pensiones/2016-06-28/101349.html>

<sup>39</sup> Reyes, C. (2016, 9 de junio). Rodrigo Pérez Mackenna: “Jubilación de mujeres a los 60 años es un acto de galantería que cuesta caro”. *La tercera*. Disponible en: <http://www.latercera.com/noticia/rodrigo-perez-mackenna-jubilacion-de-mujeres-a-los-60-anos-es-un-acto-de-galanteria-que-cuesta-carro/>

<sup>40</sup> *Cooperativa* (2016, 29 de junio). Presidente Asociación de AFP acotó baja en pensiones por nuevo sistema de cálculo. Disponible en:

<https://www.cooperativa.cl/noticias/economia/sistema-previsional/afp/presidente-asociacion-de-afp-acoto-baja-en-pensiones-por-nuevo-sistema/2016-06-29/183007.html>

<sup>41</sup> Disponible en: <https://prensa.presidencia.cl/lfi-content/otras/informes-comisiones/Informe-Pensiones.pdf>

<sup>42</sup> Reyes, C. (2016, 9 de junio). Rodrigo Pérez Mackenna: “Jubilación de mujeres a los 60 años es un acto de galantería que cuesta caro”. *La tercera*. Disponible en: <http://www.latercera.com/noticia/rodrigo-perez-mackenna-jubilacion-de-mujeres-a-los-60-anos-es-un-acto-de-galanteria-que-cuesta-carro/>

subir la tasa de cotización, fomentar el ahorro, establecer gradualmente la cotización de los independientes, generar incentivos para posponer la edad de jubilación, resolver el problema de género, disminuir lagunas previsionales, fortalecer el pilar solidario y así subir a fin de cuentas las pensiones de los afiliados<sup>43</sup>–, fue cambiando a medida que el movimiento social descontento con el actual sistema se hacía más mediático y masivo.

Frente al llamado por parte de la Coordinadora NO + AFP a cambiarse al fondo E, Pérez Mackenna, representando los intereses de su gremio, rechazaba tal llamado aludiendo que era mala idea en función de la rentabilidad a obtener, sobre todo en los trabajadores jóvenes, perjudicando sus pensiones en el largo plazo<sup>44</sup>. Inclusive la estrategia hoy por parte del gremio de AFP busca deslegitimar al movimiento social a partir de poner en el centro lo poco racional de las ideas y propuestas que se han elaborado al calor de las movilizaciones, acusando que detrás de ello existe un interés político y aprovechamiento de los dirigentes y no precisamente mejorar las pensiones, lo cual según Pérez Mackenna “ha quedado de manifiesto con sus propuestas, todas destructivas y muy irresponsables (...) Con este último llamado a paro se han sacado la careta ciudadana y han mostrado la verdadera cara revolucionaria. No vimos globos y poleras amarillas; vimos barricadas y buses quemados”<sup>45</sup> afirmó el timonel de la Asociación.

En la misma línea, la editorial del domingo 11 de diciembre de *La Tercera*<sup>46</sup>, acusaba que, si bien existe un problema real de insuficiencia de las pensiones el cual genera disconformidad, éste se está utilizando por sectores que desean una salida estatista sosteniendo un discurso destructivo a costa de instalar la idea de que las AFP han expropiado los recursos de sus afiliados, lo cual sería parte de una “arremetida ideológicamente motivada” que daña el sistema.

Por otra parte, este año fuimos testigos de la defensa más acérrima en la voz del propio creador del Sistema de Fondos de Pensiones. La llegada de José Piñera al país causó profundo revuelo, sobre todo después de la performance acontecida en el programa *El Informante*, de TVN, donde desde la posición propia de la ortodoxia neoliberal mostró su malestar frente a la cobertura que los medios

<sup>43</sup> Álvarez, G. (2016, 4 de agosto). Presidente de Asociación de AFP: “La opinión de José Piñera es una más dentro de muchas que tenemos que incluir en el debate”. Disponible en: <http://www.latercera.com/noticia/presidente-de-asociacion-de-afp-la-opinion-de-jose-pinera-es-una-mas-dentro-de-muchas-que-tenemos-que-incluir-en-el-debate/>

<sup>44</sup> Marchetti, P. (2016, 24 de agosto). Asociación de AFP rechaza llamado a cambiarse al fondo E: Es una muy mala idea. *EMOL*. Disponible en: <http://www.emol.com/noticias/Economia/2016/08/24/818786/Asociacion-de-AFP-rechaza-llamado-a-cambiarse-al-fondo-E-Es-una-muy-mala-idea.html>

<sup>45</sup> *El Mostrador* (2016, 7 de noviembre). Rodrigo Pérez Mackenna dispara contra No+AFP: “Sus ideas son una locura, llevarán al país a la quiebra”. Disponible en: <http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2016/11/07/rodrigo-perez-dispara-contra-noafp-sus-ideas-son-una-locura-llevaran-al-pais-a-la-quiebra/>

<sup>46</sup> *La Tercera* (2016, 11 de diciembre). Complejos desafíos para el sistema de AFP.

de comunicación realizaban respecto de los cuestionamientos que se plantean hoy al sistema, los cuales según su posición desinformaban a la población con información contrapuesta al éxito que ha tenido el sistema, cuestión que quedaba demostrado en una carta que la AFP Habitat había enviado a sus afiliados, informando que las pensiones en promedio que tenían los hombres que han cotizado por 30 años o más dentro del modelo alcanzaban la cifra de los \$650.000 pesos o más inclusive, y que por lo tanto no todas las pensiones son bajas, y que en el caso de serlo es porque no ha habido el ahorro necesario, lo que a su vez reafirma la relación entre el esfuerzo y la recompensa, lógica que estaría en la base del sistema, donde el control ya no depende del Estado sino que de los individuos.

El regreso de Piñera a Chile, y sus declaraciones, se ajustan a una posición que considera que la disputa en torno a esta temática amenaza el modelo económico y con ello las libertades y paz social que éste proporciona, donde las posibilidades de incidir políticamente en una transformación de dichas características atentaría directamente contra el Estado de Derecho<sup>47</sup> configurado en dictadura y legitimado en el proceso transicional.

## **EDUCACIÓN Y TRABAJO COMO ESPACIOS DE DESCONTENTO Y CONCENTRACIÓN ECONÓMICA.-**

Tratar lo que aconteció durante el presente año en estos ámbitos, remite de algún modo a plantear, por un lado, nuevamente la idea de cómo la concentración económica continúa siendo un factor fundamental para comprender el conflicto social. Por otra parte, además los casos que aparecen como paradigmáticos durante el año respecto a formas de llevar a cabo las cosas en el tratamiento de las problemáticas en educación y trabajo, dan cuenta de cómo se ha continuado la profundización del modelo neoliberal y las prácticas que mantienen los altos niveles de acumulación a costa de los trabajadores y las familias chilenas.

Ya a fines de la década del noventa se ponía sobre la mesa una imagen de un Chile donde primaba la configuración de mercados desregulados, con altos niveles de individualización y competitividad, con asalariados socializados en una matriz de disciplinamiento bastante funcional al orden establecido y con una contradicción entre profundización de la democracia y desarrollo económico. Resulta evidente que la segunda opción ha sido la que más se ha desplegado al interior del orden que se configura en nuestra sociedad, dada una democracia que opera procedimentalmente en base a decisiones que se establecen de modo análogo a las operaciones que acontecen en el mercado, garantizando ello

---

<sup>47</sup> *Cooperativa* (2016, 29 de julio). José Piñera regresa a Chile para defender a las AFP y el modelo económico. Disponible en: <https://www.cooperativa.cl/noticias/economia/sistema-previsional/afp/jose-pinera-regresa-a-chile-para-defender-a-las-afp-y-el-modelo/2016-07-29/195018.html>

la reproducción de un orden social sustentado en la ganancia y propiedad privada<sup>48</sup>. Ello no solo ha limitado la acción colectiva de los trabajadores, sino también la de toda la sociedad en torno a diversos conflictos desatados por una desigual repartición de los ingresos y por ejercer prácticas lucrativas en terrenos que no correspondería efectuarlos, como lo es el ámbito de la educación.

En ese escenario, el panorama de la desigualdad se relaciona también con la restricción de derechos sociales, lo que impacta en el malestar que se genera en la sociedad, cuestión que a su vez está condicionada a no contar con espacios de proyección de las aspiraciones que demanda, dado que existe un cierre elitario importante en nuestra sociedad<sup>49</sup>. En ese sentido, la sociedad ha sido pensada como un orden que se reproduce bajo lógicas procedimentales siguiendo el criterio de no intervención, donde la posibilidad de deliberar se niega a partir de una tecnificación de la política.

Dicho panorama es el que hoy se ve tensionado. Si bien no existe una fisura profunda que posibilite una crisis sistémica al orden establecido, resulta transversal la preocupación respecto a los vaivenes de la economía, y por ende de los ingresos que se perciben. Esto se vincula con que hoy la mayoría de las familias en el país no cuentan con las posibilidades de asegurar, a través de la educación alcanzada y ocupaciones de mayor estatus, una estabilidad que permitan una mayor calidad de vida<sup>50</sup>.

Entonces, cuando se conocen los altos niveles de concentración económica y que los ámbitos que asegurarían un bienestar subjetivo, a través de la decisión individual como lo son la educación y el trabajo, se ven absorbidos plenamente por las lógicas de acumulación y comportamiento rentista del gran empresariado, claramente aparecen focos de cultivo propicios para que el malestar social estalle en conflicto.

En el caso de la educación, este año asistimos, como de costumbre desde el año 2011, a nuevas movilizaciones estudiantiles lideradas por la CONFECH durante el primer semestre, donde se puso en el centro el proyecto a la reforma del sistema de educación superior (ESUP) presentada a mediados de año por el MINEDUC, el cual según el movimiento estudiantil no daba respuesta a las demandas estructurales que no solo apuntan al fin del lucro, sino a la expansión de la educación pública, la exclusión de la banca privada, la democratización de las instituciones de educación superior, entre otras.

---

<sup>48</sup> Moulián, T. (1997). Chile. *Anatomía de un Mito*. LOM Ediciones, Santiago de Chile.

<sup>49</sup> Ruiz, C. y Orellana, V. (2011). Panorama social de Chile en el bicentenario. *Análisis del año 2010*.

<sup>50</sup> Leiva, M. y Cardenas, R. (2016, 22 de noviembre). La clase media chilena aumenta sus ingresos y se vuelve más individualista. *Pulso*. Disponible en: <http://www.pulso.cl/noticia/economia/economia/2016/11/7-95581-9-la-clase-media-chilena-aumenta-sus-ingresos-y-se-vuelve-mas-individualista.shtml>

El proyecto ingresado pareciera no dejar satisfechos a todos los sectores que buscan incidir en educación, dado que presentaría inconsistencias entre el discurso y su posible materialización, sobre todo en cuanto al rol público de la ESUP. Esto a partir de los diferentes mecanismos de financiamiento que se establecían para el financiamiento basal de las instituciones, lo cual se pretendía realizar a través del Aporte Fiscal Directo (AFD) dirigido hacia las instituciones estatales, además de un aporte directo por proyecto al que pueden tener acceso todas las instituciones que conforman la oferta educativa, compitiendo privadas y estatales para la obtención de estos<sup>51</sup>, cuestiones que al final de cuentas no rompen con las lógicas de financiamiento público a través de fondos estatales hacia entidades privadas de educación, las cuales obtienen altas tasas de rentabilidad a partir del negocio y lucro educativo.

Esto en términos de concentración económica resulta altamente relevante. Este año la empresa Estadounidense Laureate, que opera en 25 países del orbe, con el 90% de sus estudiantes fuera de EE.UU., reportó beneficios en Chile que alcanzan la cifra de \$536 millones de dólares, siendo la cuarta fuente de ingresos de la empresa durante el 2015<sup>52</sup>, obtenidos a partir del control de cinco instituciones con un total de 17.000 alumnos. Lo preocupante de esta situación, es que por ley el lucro en nuestro país está prohibido, lo que generó reacciones en el MINEDUC.

La Ministra Delpiano aseveró que de acuerdo al informe entregado por Laureate al ente regulador bursátil de EE.UU. antes de salir a la bolsa de valores de dicho país, éste reconoce que operan con fines de lucro en el ámbito educacional chileno, pero aseguran que cumplen con la legislación vigente. Agregó la Ministra en sus declaraciones que “el tema amerita una mirada global con el Comité de Inversiones Extranjeras, porque seguramente Laureate se está basando en leyes que tienen que ver con la inversión, pero que entran en colisión con las leyes que el país tiene en educación”<sup>53</sup>.

La situación no es menor si consideramos que lo que los estudiantes han estado acusando sistemáticamente desde el año 2011 respecto de las actividades lucrativas que desarrollan las instituciones de Educación Superior, siga llevándose a cabo a expensas de todo un modelo que ampara y posibilita los altos niveles de ganancia que reporta un Grupo como Laureate, a partir de distintas maniobras y

---

<sup>51</sup> Segovia, M. y Medina, M. (2016, 5 de octubre). Educación superior: la reforma sin rumbo. *El Mostrador*. Disponible en: <http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2016/10/05/educacion-superior-la-reforma-sin-rumbo/>

<sup>52</sup> Molina, P. (2016, 22 de agosto). Laureate, el grupo de educación estadounidense que causa escándalo en Chile. *BBC Mundo*. Disponible en: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37158900>

<sup>53</sup> *El Mostrador* (2016, 16 de agosto). Delpiano y lucro de grupo Laureate: “Tenemos un problema serio porque en este país no se puede lucrar con la educación”. Disponible en:

<http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2016/08/16/delpiano-y-lucro-de-grupo-laureatetemos-un-problema-serio-porque-en-este-pais-no-se-puede-lucrar-con-la-educacion/>



vacíos propios de la legislación que son utilizados para burlar la ley, pero también a partir de que la base de sus ganancias se encuentra en un modelo educativo y de negocios que dicta una oferta académica vinculada al empleo, y además del gran despliegue publicitario que realiza, donde la demanda de su oferta educativa está sustentada fundamentalmente en países donde se expanden los sectores medios y estos buscan el progreso a través de su ingreso a la Educación Superior, como es el caso chileno.

El escenario además que posibilita este nivel de lucro, es propio del diseño del sistema de educación vigente en Chile. A fines de este año, Pilar Armanet, que además de militar en el PPD actualmente se desempeña como Rectora de la Universidad de Las Américas (institución del Grupo Laureate), realizó declaraciones respecto al Crédito con Aval del Estado (CAE), catalogándolo como un tremendo avance en el “crecimiento de la clase media”, ya que como instrumento permitió la inclusión social. Planteó que es primordial no dejar al margen a amplios sectores que requieren educarse y que gracias al CAE se ha posibilitado que los recursos públicos se utilicen en otros asuntos –reafirmando la lógica focalizada que opera detrás del gasto público–, por lo que negarse a la posibilidad de que entes privados sean excluidos en materias de financiamiento a la ESUP sería un error<sup>54</sup>.

No es extraña la defensa del modelo por parte de quien participó en la creación del Crédito con Aval y especialmente en la posición de interés en que se encuentra. El CAE, creado el año 2005 bajo el gobierno de Ricardo Lagos, e implementado a partir de 2006, es un crédito bancario que hoy se vincula en su mayoría a estudiantes que cursan sus carreras en instituciones privadas de educación. En estos diez años, el 70% de ese aumento de matriculados, se ha concentrado en veinte instituciones que pertenecen a los Grupos Laureate Internacional, Santo Tomás, INACAP, Pontificia Universidad Católica, además de otras universidades privadas investigadas por lucro.

En estas instituciones “se concentra el 66,5% de los alumnos que acceden al CAE y el 67,4% de los recursos que por esta vía ha recibido desde el año 2006 todo el sistema de Educación Superior chileno, lo que equivale a más de \$2.3 billones (millones de millones). Solo el grupo Laureate Internacional, ha recibido casi \$600 mil millones a través del CAE”<sup>55</sup>. Esto último, evidentemente representa un dato clave para comprender los intereses que están en juego y que generan una defensa corporativa del financiamiento privado pero con aval estatal a la ESUP. Además, es menester precisar que el 95% de los créditos entregados han sido adjudicados solo a 5 entes bancarios: Scotiabank, Corpbanca, Banco Estado, Itaú y BCI, resultando atractivo para la banca el hecho de que el Estado

---

<sup>54</sup> Nahas, M. y Bustos, M. (2016, 11 de diciembre). “El CAE fue un tremendo avance en el crecimiento de la clase media”. *La Tercera*. Pp. 20-21.

<sup>55</sup> *Ibíd.* P. 6.

entre el 2006 y 2015 haga recomprado un 48% de los créditos con un sobreprecio del 30%, operaciones equivalentes a \$450 mil millones.

O sea, al fin y al cabo, el armazón neoliberal instalado en educación termina por amarrar un círculo vicioso de concentración económica, donde el Estado se hace partícipe a través de la transferencia de fondos y, por otra parte, las familias terminan sosteniendo a través de la deuda la tan anhelada movilidad.

Ese Estado que entrega fondos desmedidos a entidades privadas que lucran, ya sea directa o indirectamente, es el que se niega —a través del control gubernamental de los recursos en un año 2016 que se planificó “austeramente” y que seguirá a través del control de Hacienda comportándose en términos económicos de esa forma— a reajustar los salarios de los funcionarios públicos que se mantuvieron en paro desde el 26 de octubre al 17 de noviembre por un aumento salarial entre un 6% y un 4%, donde solo se consiguió un 3,2% de reajuste. Pero no son solo los trabajadores públicos los que protagonizaron movilizaciones en torno reajustes salariales. Destaca también la huelga de los trabajadores de Homecenter y el actual conflicto en desarrollo por parte de los trabajadores de ServiEstado.

En el caso de Homecenter, éste se vuelve relevante dado que es el conflicto más grande que ha tenido que enfrentar el Grupo Solari, donde la cantidad de trabajadores organizados en torno a un reajuste salarial que se corresponda con el crecimiento de la empresa se acerca a los ocho mil. Las ganancias operacionales diarias de Homecenter alcanzarían la cifra de \$396.210.000 pesos, lo cual puso a los trabajadores en una negociación que exigía un reajuste real del 7% con un bono de término de conflicto de \$500.000 pesos. No se llegó a acuerdo, siendo la última oferta de la empresa un reajuste del 3,5% con un bono de \$150.000, manifestación que tuvo a 30 locales de la cadena paralizados<sup>56</sup>.

Lo que pone a los trabajadores de Homecenter en pie de reajuste es que se sitúa en el centro del conflicto el cuestionamiento de la distribución desigual de la generación de la riqueza por parte de los trabajadores al interior de la empresa, donde además se ha reducido la cantidad de trabajadores en los últimos tres años y las ventas han aumentado aproximadamente en medio billón de dólares desde el 2013 al 2016. Por lo demás, la cobertura del conflicto por parte de los medios fue escasa, por no decir nula, lo que también cuestiona la autonomía de los medios de comunicación frente a los grandes grupos empresariales en el país.

Por otra parte, el 13 de diciembre se inició la primera huelga de ServiEstado en su historia, con un 96% de aprobación al interior del sindicato nacional,

---

<sup>56</sup> Carmona, A. (2016, 23 de noviembre). A Sodimac se le desordenó la casa: las razones de los trabajadores para no bajar la huelga. *El Mostrador*. Disponible en: <http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2016/11/23/a-sodimac-se-le-desordeno-la-casa-las-razones-de-los-trabajadores-para-no-bajar-la-huelga/>

paralizando 107 sucursales en todo Chile en manos de 1400 trabajadores. La razón se sitúa dentro de un proceso de negociación colectiva, donde la propuesta de reajuste entregada por los trabajadores fue tajantemente rechazada por la delicada situación económica que atraviesa el país, siendo que Banco Estadose ubica dentro de los entes bancarios con mayor rentabilidad dentro del sistema.

Todo parece indicar que los conflictos respecto al reparto y, por lo tanto, a mayor igualdad, se vuelven una constante dentro de espacios productivos donde se visualiza que los niveles de ganancia y acumulación de las grandes empresas que operan en la economía chilena es resultado de una productividad que no es reconocida salarialmente hacia los trabajadores, lo cual es caldo de cultivo para que germine el malestar que se constata actualmente.

### **LA PROTESTA SOCIAL: DESDE LAS PROMESAS INCUMPLIDAS HASTA EL DESBORDE DE LA INSTITUCIONALIDAD POLÍTICA.-**

La manifestación social que, con alzas y bajas, se acrecienta hace ya dos lustros, ha sido impulsada por nuevos grupos de carácter bastante heterogéneos entre sí. En el centro de sus demandas se encuentran preocupaciones ante un modelo que día a día excluye socialmente a grandes segmentos de la población de las bondades del sistema y de la posibilidad de un cambio cultural que dé cabida a los nuevos desafíos de una sociedad diversificada. Dicha naturaleza heterogénea del malestar es la que se expresa, muchas veces sin contar con una lectura clara que logre la convergencia entre distintos actores, frente a las desigualdades que se han incubado bajo el neoliberalismo chileno.

Sin embargo, ese malestar que hoy moviliza a los estudiantes, a los indignados por las paupérrimas pensiones recibidas tras jubilarse, o a los trabajadores que no ven posibilidades de reajustes salariales acordes con los niveles de acumulación de capital que se consigue a través de la actividad productiva que ellos realizan, también se relaciona con las restricciones que se experimentan en el ámbito de la política y, por sobre todo, al no concretarse las aspiraciones de ascenso social que el modelo trae consigo<sup>57</sup> y promueve en la constitución subjetiva de los individuos.

La desigualdad en Chile no solo puede ser explicada a través de la concentración económica en determinados segmentos de la población, sino que también está dada por la desigual concentración del poder en nuestra sociedad, lo cual se evidencia a partir de la poca o nula capacidad de incidencia y decisión de las mayorías dentro del orden establecido y naturalizado, cuestión que se condice con la idea de que el malestar experimentado no tienen un sustento anticapitalista, sino que estaría motivado por la distorsión o –lisa y

---

<sup>57</sup> Ruiz, C. y Boccardo, G. (2014). *Los chilenos bajo el neoliberalismo*. Santiago: Editorial El Desconcierto-Nodo XXI.

llanamente— incumplimiento de las promesas que el neoliberalismo pregonó, “a manos de cerradas minorías que lo concentran prácticamente todo (tanto en economía como en política)”<sup>58</sup>.

Lo que ha traído este panorama es que, por un lado, los pequeños grupos que tienen capacidad de respuesta y adaptación a los vaivenes de la economía se vean beneficiados, versus la mayoría de la sociedad que ve perjudicada las condiciones de reproducción de su vida social bajo el devenir del sistema, donde priman altos niveles de precarización e incertidumbres. La igualdad de oportunidades, sustentada como posibilidad a través de diversos mecanismos que la legitiman dentro del discurso integrador, se vuelve un ideologismo inconsistente con la realidad cotidiana que viven las personas.

La verdad parece ser que el orden social instituido ha desarrollado dispositivos que apuntan al status quo de una política que no aguanta la participación ciudadana y que conlleva integrarse socialmente a los individuos a través del mercado como meros consumidores. Dicho mecanismo, que en determinado momento se sostuvo exitosamente dentro de las lógicas crediticias y financieras, hoy resulta ineficaz. La contención que funcionaba a partir del consumo a través del salario diferido<sup>59</sup>, hoy se ve agotado dado los altos niveles de endeudamiento de las familias (donde 4 de 10 pesos se destinan a pagar deudas según la OCDE<sup>60</sup>) y la precarización, especialmente de los jubilados, a partir de pensiones que no se acercan a los niveles de ingreso bajo la condición asalariada previa. Estos asuntos que hoy resultan problemáticos y que son fuente de conflicto social, no son resueltos a través de la deliberación política, sino que son procesados a través del ítem derecho del consumidor.

A partir de ello es que se puede aseverar entonces que vivimos una democracia restringida, donde no existe espacio ni oportunidad para cuestionar las lógicas que el propio modelo ha impuesto. Además, estas lógicas han sido resguardadas bajo el discurso de la gobernabilidad y una concepción procedimental de la política, lo cual ha sepultado toda posibilidad de inestabilidad del orden<sup>61</sup>. En dicho contexto, lo social y lo político se distancian cada vez más, generando una desidentificación política que hoy, junto al malestar acumulado, estalla por fuera del sistema de partidos y de toda la institucionalidad política en general. La expresión de ello se constata en la calle, a través de movilizaciones cada vez más concurridas y transversales por parte de un movimiento social constituido

---

<sup>58</sup> Ruiz, C. y Boccardo, G. (2010). Problemas sociales de la concentración económica (vistos desde la crisis). *Análisis del Año 2009*, pp. 31-54. P. 49.

<sup>59</sup> Moulián, T. (1997). Chile. *Anatomía de un Mito*. LOM Ediciones, Santiago de Chile.

<sup>60</sup> Páez, A. (2016, 28 de marzo). El brutal endeudamiento de los chilenos y la desposesión salarial. *El Mostrador*. Disponible en: <http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2016/03/28/el-brutal-endeudamiento-de-los-chilenos-y-la-desposesion-salarial/>

<sup>61</sup> Lechner, N. (1988). *Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y Política*. FLACSO, Santiago de Chile.

heterogéneamente, en contraposición a una participación electoral con altos niveles de abstención, que este año llegó solo al 34,88% en las elecciones municipales<sup>62</sup>. El fracaso del voto voluntario expresa la crisis de la política de representación, la cual tampoco se soluciona a partir de la emergencia de nuevas fuerzas políticas, dado que éstas tampoco son capaces de convocar y movilizar el voto, lo que al final de día da cuenta de una opacidad social profunda y generalizada.

Por otra parte, el procesamiento de los diversos conflictos sociales que se expresan actualmente se realiza a través de respuestas tecnocráticas, que no se condicen con problemas que son de carácter político y no de una naturaleza técnica. El diálogo social en torno a los intereses puestos en juego se ve absolutamente negado, imposibilitando el despliegue de la política. Este es, por lo tanto, el escenario donde se ven afectados los términos pactados en la transición, dado el agotamiento de la eficacia que tuvieron las formas en que se enfrentaron los conflictos sociales por parte de los gobiernos post dictatoriales durante las primeras décadas del periodo democrático conseguido.

Resulta necesario plantear que la emergencia de nuevas fuerzas sociales que tornan conflictiva la estabilidad neoliberal no ha logrado debilitar el orden político y económico. Las demandas en base al malestar existente, si bien se configuran a partir de una lógica individual, logran aglutinar en torno a una causa general. Aun así, no han conseguido configurarse establemente en términos sociales y políticos a través de claras estrategias que pongan en jaque el orden. Lo que sí consigue claramente dicho malestar, es acelerar el agotamiento del sistema político establecido dentro de nuestra democracia restringida<sup>63</sup>.

La movilización social resulta ser expresión directa de la configuración de un mapa social que es producto de la modernización neoliberal impuesta en dictadura y profundizada bajo los gobiernos democráticos, proceso que imprimió al Estado un carácter subsidiario y patrocinador de la acumulación privada. A ese mismo Estado hoy se le demanda cuestiones que no se condicen con los principios que estructuran a la sociedad chilena, lo que termina tensionando las posibilidades de romper con el eterno presente y sus concepciones de igualdad, democracia, justicia y libertad, entre otras.

La acción estatal, se ve definida a partir de una alianza dominante conformada por los sectores empresariales, y burocracias tecnocráticas y gerenciales, que reorientaron el carácter del Estado hacia una profundización neoliberal que permitiera resguardar los niveles de acumulación de esta elite político-económica, a través de una regulación económica que posibilita y genera condiciones para el despliegue del “libre mercado”, fomentando lógicas de focalización del

---

<sup>62</sup> Servicio electoral de Chile (SERVEL). Disponible en: <http://www.servelecciones.cl/>

<sup>63</sup> Ruiz, C. (2012). El fin de los silencios de la transición. *Revista Debates y Combates* (2). Pp. 143-174.

gasto social y nichos de acumulación, acciones que arrojan como resultado una sociedad con grandes brechas de desigualdad<sup>64</sup>.

La sociedad chilena entonces se configura a partir de un aumento de la desigualdad y también de la despolitización. El malestar de los hijos de la modernización neoliberal se erige a partir de una sociedad que avanza económicamente, pero que a su vez se fractura socialmente, dado que los beneficios del modelo están resguardados para aquellos que se alojaron como clases dirigentes en el seno del Estado, protegiendo sus intereses e impidiendo una modificación del estatus conseguido.

Esto es solo posible a partir de una refundación capitalista que logró conjugar neoliberalismo y socialdemocracia en una suerte de progresismo neoliberal, donde se naturalizaron las transformaciones llevadas a cabo durante la dictadura. Las promesas neoliberales, en dicho contexto, en muchas ocasiones se ven reducidas a meras ilusiones, causando frustración en una población que se ve sometida a niveles extremos de individuación y mercantilización de sus condiciones de vida<sup>65</sup>. Entonces el malestar que está en la base del conflicto social –y que apela a mayor protagonismo por parte del Estado en cuanto a la responsabilidad que éste debe tener ante los derechos sociales exigidos–, entra a lidiar en una cancha que no solo se reduce a cuestiones meramente económicas, sino que también se enfrenta a concepciones ideológicas que van más allá del mercado, las que a su vez definen aspectos propios del orden social y político, estructurando el desenvolvimiento de este neoliberalismo avanzado.

La política entonces se entiende de un modo bastante particular dentro de esta neoliberalización de la sociedad chilena, donde su carácter procedimental traba cualquier espacio de discusión que integre a la ciudadanía y que dé cabida al entendimiento de la política como lucha de alternativas. Por el contrario, la política se ve reducida a procedimientos sustentados técnicamente que permiten variaciones que no se contrapongan con la dinámica en curso. Definitivamente esto termina incidiendo en términos concretos en la concepción de ciudadanía y los derechos sociales, limitados y trastocados por la impronta neoliberal.

En efecto, tal como se ha señalado, la desigualdad que persiste, dada la concentración económica configurada políticamente a través del Estado, hace evidente la tensión que existe al intentar compatibilizar el interés general con el desenvolvimiento del mercado. Dicho de otro modo, se pone en duda la capacidad del Estado de resguardar el principio de igualdad, ya que éste no ha resuelto el incremento de las brechas sociales que existen en la realidad chilena dadas por la concentración de ingresos y de la propiedad. Por el contrario, el Estado juega un

---

<sup>64</sup> Ruiz, C. (2015). El conflicto social en Chile. Estado, mercado y democracia. Artículo publicado en *Revista Plural*, de la Universidad de Sao Paulo, V. 22, N. 1. Disponible en:

<http://www.revistas.usp.br/plural/article/view/102212>

<sup>65</sup> *Ibid.*

papel fundamental en dicha concentración que permite altos niveles de acumulación de la riqueza a través de las lógicas subsidiarias existentes, en desmedro de los servicios que el guardián del interés general debiera promover, y que perpetúa, dando continuidad a la condición de unos servicios públicos desmantelados desde la transformación neoliberal.

Estamos entonces ante una suerte de paradoja. Nos encontramos con un Estado que en términos de ideario no debiera intervenir, viéndose reducido ante las fuerzas del mercado, pero que en la práctica lo único que bien realiza es todo lo contrario: se expande y crece en función de contribuir al fomento del despliegue de dichas relaciones sociales mercantilizadas, propiciando la acumulación y concentración de capital, por lo que da pie a la desigualdad existente, donde solo unos pocos tienen derecho a la competencia e igualdad de oportunidades. O sea, por un lado el Estado no proporciona menos mercado y más igualdad en tanto guardián del interés general y, por otro, el mercado tampoco proporciona las oportunidades en cuanto a igualdad de oportunidades de accesos a sus bondades (sobre todo de la posibilidad de emprender), poniendo en duda entonces la efectividad de éste en cuanto a la posibilidad de que un individuo se desarrolle libremente sin las ataduras de la sociedad. Se configura con ello una situación donde la competencia se encuentra anulada bajo un mercado capturado por el interés de unos pocos, todo ello en nombre de una libertad que no es tal en términos prácticos.

El ejercicio de soberanía ejercida sobre nuestras propias vidas –de manera libre como el mercado debiera posibilitar sin las ataduras que el Estado proporcionaría al individuo–, se vuelve una promesa incumplida y termina solo entregando incertidumbres dentro de la reproducción de la vida en el ámbito de la cotidianidad. Por un lado el Estado no ampara a la sociedad civil bajo el techo de la igualdad y, por otro, el mercado tampoco no se consolida como un espacio donde prime la libertad y la igualdad de oportunidades para todos los individuos como tal, en cuanto derecho a la competencia.

Esta situación se relaciona con la crisis de legitimidad de la política, ya que existe una desidentificación de la sociedad con ésta que es propia del acto de proyectar la vida en ausencia de marcos de sentido que se ligen tanto al Estado como al mercado, dadas las incoherencias existentes, ya que los principios que están detrás de la acción de dichas instituciones aparecen cuestionados profundamente, donde además la identificación derecha-mercado e izquierda-Estado se pierde y no encuentra sentido alguno.

Entonces, dadas las características del escenario actual, no es extraño comprender que los conflictos sociales configuren un patrón que, por fuera de la institucionalidad política, exige a un Estado que actúe como un distribuidor de poder y riqueza, que obligaría a éste a redefinirse en términos democráticos, dado que el carácter y lineamientos que emanan de él, sabemos están lejos de serlo. Para ello se requiere recuperar a la política como espacio de deliberación crítica y de

construcción de proyectos sociales donde se procesen, articulando o estallando las diferencias que toda sociedad presenta en su interior. Esto, obviamente choca con los intereses de quienes han mantenido hasta el momento, en beneficio de sus propios intereses rentistas, la dirección del curso de la acción estatal –a través de la captura y colonización del aparato público–, y las particulares características del “libre mercado” en Chile.

El malestar social que estalla y se configura heterogéneamente a partir de la transformación neoliberal cada vez más profundizada no encuentra cabida en las referencias políticas que se encuentran disponibles en la transición<sup>66</sup>. Sin la expansión de la política, o sea, de la posibilidad de deliberación libre y racional, es imposible aspirar a la resolución democrática de la igualdad y, con ello, de las demandas que hoy se constituyen como banderas de lucha que exigen inclusión a la sociedad.

---

<sup>66</sup> Ruiz Encina, C. (2015). *De nuevo la sociedad*. LOM Ediciones, Santiago de Chile.



### **TODO LO LÍQUIDO SE FORTIFICA EN LO SÓLIDO (Y LOS GASES NO PUEDEN ESPERAR)**

---

Alberto Mayol<sup>1</sup>

Una vieja historia de Giordano Bruno, el alquimista, señala que un día se enfrentó a un líquido casi imposible de domesticar dentro de un cuenco. El fluido se movía sin control, parecía contar con vida propia. Sorprendido y molesto por el percance, decidió operar con una fórmula que transformase el líquido en una pasta capaz de secarse y que luego pudiera convertirse en sólida. Cuenta la leyenda que un fascista italiano escuchó esta historia, siglos después, y señaló que era la gran lección: cortar el flujo de la historia y fijarla en un punto sólido, capaz de convocar a todos quienes buscaban certezas ante un mundo cambiante. No obstante la sencillez de la fórmula, el mundo contemporáneo no suele recordarla. Mientras todos hablan del mundo líquido, bajo el manto sagrado del superficial narcisismo se esconden las pilastras y las amuralladas estructuras de los viejos dioses que se niegan a morir sin una guerra más. La siguiente es la historia de lo líquido y lo sólido. Los gases esperan su turno, que no llegará, justamente porque no pueden esperar. Y todo aquel que no pueda esperar, simplemente esperará. Es la ley de la historia, que tan poco tiene de cristiana.

“Dadme un punto de apoyo y moveré el mundo”, dijo Arquímedes de Siracusa, no está claro si antes o después de decir “¡Eureka!”. Pero el señor de la bañera no conoció la época en la que los puntos de apoyo no apoyan, los referentes no refieren, los pilares no sostienen y la verdad es posverdad, aunque peor, se trata de un juguete de índices y rankings. No en vano, para esta revista no indexada, es un honor decir que el artículo más citado del año en los rankings científicos, es decir, el con mayor impacto, o sea un artículo de esos fabulosos, que les llaman ISI (ya sé que ya no se llama ISI, sino Thomson Reuters), esto es, con todas las de la ley burocrático-científica de la actualidad; pues bien, el artículo triunfante de 2016 es de Barack Obama (informe Altmetric), amo y señor de la política mundial durante los ocho años anteriores,

---

<sup>1</sup> Director CISEC, Universidad de Santiago.

Nobel de la paz antes de asumir la Presidencia de Estados Unidos y ahora científico más importante del año con un solo artículo sobre su propia (y fallida) política pública del sistema de salud para Estados Unidos (el famoso Obama Care). Se cumple así la tesis más clara de la vida política: si fracasas en el juego del poder, vete a las universidades, que allí te recibirán pensando que todavía vales algo. Hay algunos que apuestan por el camino inverso. No nos pronunciamos sobre esa probabilidad. Lo sé, fue un largo paréntesis, casi un interludio. Estábamos en Arquímedes, quien confiaba hasta el hartazgo en la mecánica y el determinismo. Basta un punto de apoyo, perfecta sentencia sobre las posibilidades de lo posible, si se me permite la ridícula redundancia. Pero un par de milenios después los puntos de apoyo se transformaron en cosas del pasado y mover el mundo se tornó irrelevante, pues se asume que está en movimiento y que no tiene sentido y que cuando lo tiene es un relato que lo inventó una exitosa agencia de comunicaciones. Pues bien, escribir sobre 2016 es escribir sobre un año donde quedó en evidencia la ausencia de puntos de apoyo. Y lo que no dijo Arquímedes es que el mundo se puede mover sin punto de apoyo alguno y que, en tanto tal movimiento ejecutado sin conciencia de clase, el resultado se torna impredecible.

Hay al menos tres temáticas que en 2016 estallaron en forma de crítica social sin esperar los largos procesos de sedimentación que las sociedades suelen ostentar. Esos tres temas son también tres momentos, pero ante todo, son señales de la existencia de un trasfondo. Ocurrió entre julio y agosto, con el despertar de la impugnación contra las AFPs derivado de un escándalo que no ocurrió en las AFPs, sino en el denominado 'sistema antiguo', que alcanza como privilegio a las instituciones armadas y de orden. La exorbitante pensión obtenida por una funcionaria de Gendarmería, vinculada vía matrimonio civil con el Presidente de la Cámara de Diputados, despertó una furia ciudadana que multiplicó la influencia del discurso contra el sistema de pensiones en su totalidad y contra las AFPs por sus rendimientos de miseria.

El segundo hito a destacar es en realidad una secuencia de dos reacciones ante eventos de la realidad latinoamericana y nacional. En octubre de 2016 se produjo en Chile la primera marcha asociada a la movilización internacional (nacida en Argentina) convocada bajo el nombre de "Ni una menos", en referencia a la necesidad de reducir los femicidios en América Latina. Las movilizaciones originales fueron en Argentina, derivadas de un caso escabroso de violación y asesinato. Pero rápidamente la campaña de viralización vía redes sociales y el encuentro crecientemente articulado entre organizaciones feministas del subcontinente, dio curso a marchas desde México a Chile. El otro caso de reacción por la temática de género se sitúa en el escándalo producido por el regalo, en un evento empresarial, de una muñeca inflable, cuyo uso original es masturbatorio, para el ministro de Economía Luis Felipe Céspedes. La ofrenda nació del interés litúrgico del presidente de Asexma (Asociación de

Exportadores y Manufacturas), Roberto Fantuzzi, por motivar al ministro para estimular la economía. La entrega del regalo se produjo bajo el discurso que asocia a las mujeres con la economía, pues a ambas hay que estimularlas. Es curiosa la lógica de la broma, pues en rigor una muñeca inflable estimula al varón, quien haciendo uso de enormes capacidades de imaginación literaria, debe ver en la fría muñeca el delicioso albergue de su pasión. Pero lo cierto es que en el evento de Asexma, con dos precandidatos presidenciales en escena (José Miguel Insulza, Alejandro Guillier), con el ministro de Energía y el presidente de Corfo (Eduardo Bitrán), la muñeca inflable fue convocada con dos símbolos notorios (su boca tapada por una especie de parche que decía “para estimular la economía” y su notorio agujero, que simula la vagina femenina, cuyo color y tamaño era imposible de soslayar incluso a la distancia).

Queda todavía por revisar un tercer hito que despertó como temática en pocos días y que, según parece, acompañará nuestra discusión política por un buen tiempo: los migrantes. Más bien, el odio a los migrantes o el uso político de ese odio. Fue en el mes de diciembre que vimos el despertar del discurso público en contra de los migrantes, envuelto en fórmulas legalistas o en reflexiones sobre la seguridad, pero siempre bajo la explícita intención de denostar a aquellos migrantes provenientes de países más pobres y cuya masividad en el arribo se ha traducido en una señal de preocupación para muchos trabajadores, que ven una competencia desleal de los indocumentados. Este tema estaba latente por la ausencia de actores que ingresaran al debate político desde allí, pero el éxito de Donald Trump multiplicó la esperanza de la derecha de convertir todo discurso radical en una fuente de oportunidad política.

Estos tres hitos, el estallido feminista frente a femicidios o frente a la muñeca inflable, la radicalización del discurso antimigrantes y la crisis de las AFPs derivadas del caso de Miriam Olate (esposa de Osvaldo Andrade) en Gendarmería, constituyen una señal sociológica de relevancia. No es normal que una temática emerja a la luz pública y en pocas horas se desencadene una tematización cuya proyección dé cuenta de posibilidades de movilización social y de cambio cultural, al tiempo que no es habitual que ese proceso de crítica social sea capaz de situar al sistema político en un escenario de crisis. Este tipo de acontecimiento (y esta es la primera hipótesis de este texto) da cuenta del carácter plástico de la escena cultural, esto es, de las disputas entre valores, habiendo numerosos sistemas de valores que se han vaciado de sentido y aparecen todavía en sociedad, cual residuos de un proceso químico acabado. Y al mismo tiempo, hay además nuevos sistemas de valores que emergen con gran intensidad y parecen redibujar el mapa de la cultura.

*Imagen 1***MINISTRO CÉSPEDES HABIENDO RECIBIDO EL REGALO DE ASEXMA**

¿Se puede otorgar forma a estos cambios culturales que parecen emerger? Una primera revisión demuestra cierta ausencia de claridad a la hora de consolidar una direccionalidad de dichos cambios culturales. La reivindicación de la posición de la mujer en la sociedad, evitando su discriminación, no parece muy acorde con el despertar de la odiosidad contra los migrantes. No se puede decir que se trata de ‘valores antidiscriminatorios’ los que emergen en 2016. La movilización de las AFPs parece tener continuidad con la crítica a la injusticia social de Chile, que se ha expresado en diversas movilizaciones desde 2011 y que se sitúa con gran intensidad en la crítica a la élite política y económica.

Este escenario cambiante e impredecible ha sido uno de los temas de 2016, ante la estupefacción del sistema político por agendas que emergen sin preparación alguna y por la intensidad de hitos que en principio parecían sin relevancia. En este contexto, se ha tornado lugar común referir al Chile actual y al escenario político que le acompaña como un ‘escenario líquido’. La referencia es un uso libre de la metáfora de Bauman sobre la ‘modernidad líquida’, que alude a la transitoriedad de la sociedad contemporánea, la privatización de la vida y al predominio del individualismo. Todos estos rasgos cuestionan la esperanza de una solución permanente ante los problemas y sitúan a los individuos en un mundo sin patrones a los que asociar certeza alguna. El trabajo, la familia y el Estado, otrora sólidas bases para la producción de una posición propia en el marco de grupos de referencia de toda la sociedad, se convierten en instituciones flexibles, inquietas y debilitadas. El Chile baumanizado por la tesis de la liquidez nace del estupor: el país orgánico y comprensible de la transición da paso a una época que (abusando de la frase weberiana) está de espaldas a Dios, esto es, cuyo sistema normativo no es un sistema ni es una norma. Dios ha muerto, pero no todo está permitido, sino que todo es muy aburrido, pase lo que pase (y hartos pasan). La política chilena ha visto caer a todos sus ídolos y la incertidumbre frente al futuro

se deposita como la señal de un posible cambio epocal. Como toda interpretación general, la tesis es audaz. Como toda tesis, su enunciación sucinta se revela absurda. Como todo esfuerzo de cognición, hay pruebas circunstanciales en su favor. Como todo diagnóstico, probablemente está equivocado.

La agenda sobre migrantes, en todo caso, carece por completo de postmodernidad. El racismo es un gran relato, uno de los fundamentales en las sociedades tradicionales y modernas, una distinción clave en la construcción del enemigo externo que dio lugar al concepto de ‘guerra’ griego (polemos), la guerra legítima, que luego muchas religiones han validado en su forma de guerra santa. ¿Es posible que el racismo sea el canto del cisne de los valores anquilosados de un pasado patriarcal? ¿O es posible que el péndulo de la historia nos regale una nueva era de restauración de dichos valores y que esta señal sea solo el comienzo de una enorme suma de síntomas que configurarán un cuadro consolidado? Esta pregunta por la direccionalidad parece difícil de responder. Trump muestra una derecha radical ganando gracias a los votos de los cordones proletarios de las zonas industriales decadentes. Ese voto teóricamente podría haber sido de izquierda, pero se va a la derecha.

¿Cuál es la dirección de los procesos de cambio cultural? ¿Se puede interpretar de modo unívoco el hecho de la emergencia de la cuestión migrante y al mismo tiempo de una agenda intensa del movimiento feminista? Habrá que añadir que ambas agendas han carecido de estructuración política. El mundo feminista clásico de los noventa y de los primeros años del nuevo siglo, más bien tecnócrata y de funcionariado, da paso a organizaciones sociales carentes de vínculos con el sistema político tradicional. La cuestión migrante también estalla desestructuradamente. El malestar se sigue depositando en distintos sitios, recorre la sociedad y pasa desde proyectos empresariales a la educación, las pensiones, la salud, las regiones, vuelve al empresariado en forma de denuncias de colusión y otras querellas, para luego retornar nuevamente a la cuestión social. En definitiva, las agendas se solapan: la cuestión empresarial (su carácter abusivo) y la cuestión social (su carácter abusado) cruzan las reflexiones de los habitantes de la polis. El abuso se concentra además en lugares específicos: el sistema financiero y la elite política. El siguiente ranking de abuso está construido a partir de la Encuesta de Valores Sociales de la Universidad de Santiago en su versión del primer semestre de 2016.

Gráfico 1

## PERCEPCIÓN DE ABUSO MUY ALTO POR INSTITUCIONES DE LA ELITE



Fuente: Encuesta de valores sociales, Universidad de Santiago, 2016.

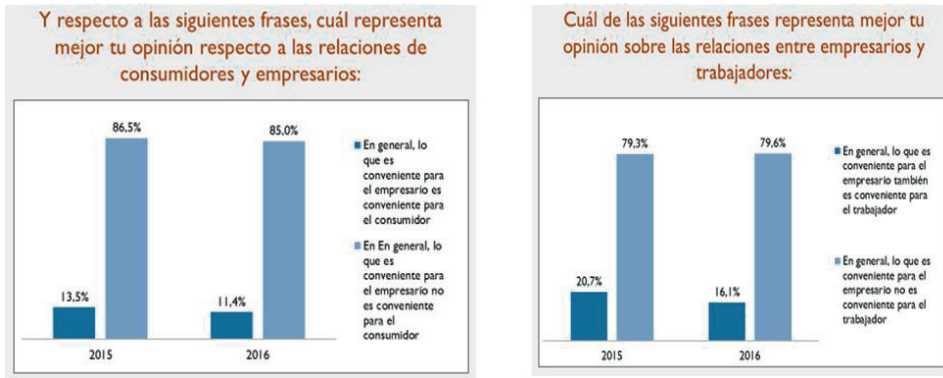
El malestar social tiene salidas politizadas o despolitizadas. La protesta, por ejemplo, es del primer tipo. La anomia, por su parte, es del segundo. La denuncia ocurre en un terreno aún no definido frente al dilema, pues ella puede ser el comienzo de la explicitación de la crisis o el inicio de la aceptación velada de un orden injusto pero invencible. Chile parece vivir una etapa de la historia donde se disputa la salida con politización o la ‘salida’ (las comillas son porque en rigor no lo es) vía anomia, esto es, mediante una desesperanza aprendida y la aceptación cínica de la realidad tal como se presenta. En entrevistas cualitativas que realizamos en el Centro de Investigación Sociedad, Economía y Cultura de la Universidad de Santiago a mediados de 2016, intentando capturar el espíritu del momento luego del primer semestre y como complemento de otras técnicas (como encuestas o big data de prensa); detectamos la ambivalencia frente a una situación que es vista al mismo tiempo como insostenible (“tiene que terminar”) y de “difícil recuperación” (es decir, bajo la creencia que es improbable que termine). A la hora de preguntar por la posibilidad de cambios relevantes para superar la injusticia, los hablantes señalan sólo podría cambiar si se produjeran cambios estructurales, pero la oferta disponible es de cambios ilusorios. Más aún, en los grupos de discusión se detectó un discurso aún más pesimista: se percibe que los cambios que requiere la ciudadanía se contradicen con los que desean los poderosos y, por tanto, estos cambios necesarios tienden a no acontecer.

La sensación de falta de repertorio es muy marcada. Los ciudadanos están convencidos de la necesidad de quitar espacio y poder a las elites Pero al mismo tiempo escuchan y dudan cuando se les dice que al tocar el poder de dichas elites el sistema completo se puede ver afectado y su propio bolsillo también. No está claro si acaso hay que combatir a los ricos o si hay que protegerlos. Este tipo de dilemas, multiplicados en diversas versiones, resultan lacerantes. Hay una grieta, que es la desigualdad, de dolorosos resultados cotidianos. Pero esa misma grieta, al ser resuelta, puede quitar otros bienes deseados, otros logros relevantes. El individuo se encuentra sometido a un dilema sobre el cual carece de repertorio valorativo para decidir (es decir, no tiene un imperativo categórico) y carece de información relevante para operar (ni siquiera conoce las consecuencias de sus posibles actos). Frente a este escenario el concepto de justicia se puede tornar atmosférico, cosista, inmediatista. Si un hecho se vislumbra horrible, entonces 'es' horrible. La distancia crítica se precipita a los abismos más hondos, mientras el juicio de la 'moral de verdulera' (Weber refiriendo al sermón de la montaña) predomina en todo instante como forma 'intelectual' de la indignación.

La grieta que divide la sociedad entre abusadores y abusados, protegidos y vulnerables, es una fractura que amplía su expresión a diversos registros. La famosa grieta original, la marxista, la de la lucha de clases entre trabajadores explotados y burgueses explotadores, se acomoda y reúne con una nueva grieta, la que habita en la experiencia del consumidor frente al oferente en el mercado. Esta grieta es particularmente sorprendente si se piensa en el rol del consumo como pacificador constante de la sociedad. Ya Marx señalaba que en el mercado de los bienes se escondía fácilmente la injusticia de la sociedad al poner en visibilidad la oferta formalmente igualitaria de los productos con sus precios. Pero justamente por el carácter pacífico del consumo, su conversión en grieta señala la magnitud del proceso en ciernes. Y es que los datos muestran que hay más sensación de divergencia de intereses entre los consumidores y empresas que entre los trabajadores y empresas.

## Gráfico 2 y 3

**RELACIONES DE DESIGUALDAD EN DISTINTAS ZONAS DEL PROCESO  
DE MERCANTILIZACIÓN**



Fuente: Encuesta de valores sociales, Universidad de Santiago, 2016.

Ni la política ni los valores imperantes en la sociedad están siendo capaces de morigerar el efecto de la grieta. La sociedad se encuentra fracturada y su mecanismo de integración como sociedad de consumo, el mercado, es justamente la zona donde se produce la fisura. No solo es que lo que debe unir no lo haga, es que lo que ha de unir, sencillamente desune. En tanto tal, el mecanismo de integración queda invertido e impera la anomia. Las decisiones vinculantes se tornan cada vez más improbables.

No obstante los problemas que produce la grieta, no es menos cierto que también su precisa definición de un quiebre podría otorgar un cuadro de sentido claro para los agentes en la sociedad. Sin embargo, esta grieta no es como la Guerra Fría, que dividiendo el mundo en dos, otorgaba sentido a cada pertenencia. La división en dos de la grieta se presenta carente de tiempo y espacio concretos, es el rumor impreciso de diversas formas de abuso, pero no de un conflicto. Se experimenta como trauma, no como guerra. Es así como el escenario se torna ostensiblemente indeterminado. El físico francés Laplace imaginaba un ser sobrehumano, un diablito, capaz de conocer todas las posiciones y velocidades de las partículas del universo, entonces sabrá no solo el presente, sino todo el futuro. Asumiendo que este imposible fuese viable, la grieta no podría ser útil para predecir el futuro. Los actores toman apuestas dentro del sistema que redundan en un escenario imprevisible.

Será parte de nuestra argumentación que los cambios culturales parecen a veces sólidos procesos de evolución ordenada de los sistemas de valores dentro de sus posibilidades presentes en su propio pasado. Sin embargo, hay ocasiones en el cambio cultural se produce por mera disolución de la estructura antes vigente. Y en esos casos el presente parece ser invisible a los ojos y el futuro



es simplemente una imagen borrosa de una realidad especular. El filósofo ruso Alexander Herzen señaló en el siglo XIX que “la muerte de las formas contemporáneas del orden social debería alegrar más que conturbar el espíritu. Lo pavoroso, sin embargo, es que el mundo que fenece no deja tras de sí un heredero sino una viuda embarazada. Entre la muerte de uno y el nacimiento del otro habrá de fluir mucha agua, habrá de discurrir una larga noche de desolación y caos”. De este modo, Herzen desconoce las tesis que señalan que toda época tiene un heredero. Agrega que hay momentos donde sencillamente está la viuda del viejo orden embarazada del futuro, pero ya la conjunción de palabras ‘viuda’ y ‘embarazada’ suponen una contradicción: viuda es vacía y embarazada es preñada. Por eso, las eras que mueren solo dejan tras de sí un caos que durará un tiempo, pues los herederos de ese mundo sencillamente no existen.

Ronald Inglehart detectó hace ya varios años un conjunto de regularidades en la evolución de los valores desde sociedades tradicionales a modernas y luego a posmodernas. Dicha evolución predice el aumento del individualismo, el peso de la autorrealización y la participación por sobre los valores asociados a la seguridad ciudadana y económica, más propia de sociedades modernas. Por cierto, predice la reducción de la importancia de las creencias religiosas, el desmembramiento de esas creencias en configuraciones más bien opcionales y el aumento de la importancia de la libertad de expresión. Desde 2011 a la fecha ha sido evidente el aumento de demandas de carácter ‘posmaterial’ (en el lenguaje de Inglehart) y ha sido así como debates del tipo ‘matrimonio igualitario’ o despenalización del aborto han tomado gran relevancia en la agenda, junto con una fuerte agenda de reivindicación de la diversidad de opciones de género. Pero igual existen ostensibles orientaciones de carácter ‘material’ que apelan también a la búsqueda de justicia: regulación de precios, dar acceso a recursos, mantener la economía fuerte, búsqueda de orden y seguridad, entre otras. Como se puede ver, categorizar el escenario no es prístino. La izquierda, por muchos años monopólico actor en la reivindicación de los derechos humanos, se ve cruzada por particiones internas en la temática o por emplazamientos por parte de la derecha. Durante 2016, una larga huelga de hambre de ex torturados políticos fue organizada en contra de Michelle Bachelet, ex torturada política y otrora esperanza incólume de una reivindicación de derechos humanos. Y la derecha ha problematizado los derechos humanos con el caso venezolano, en la muerte de Fidel Castro o con los requerimientos de solidaridad para los militares chilenos violadores de derechos humanos que se encuentran enfermos y podrían acceder a beneficios en el marco de la visión de los mismos. La discusión sobre la cuestión de los derechos humanos no solo ha dejado de ofrecer su papel de acreencia para la izquierda, sino que comienza a ser un incómodo debate para el sector cuando se discute, como en diciembre de 2016: si por razones humanitarias presentes en la doctrina de los derechos humanos, se debe o no dejar en libertad a aquellos condenados por crímenes de lesa humanidad que se encuentren en malas condiciones de salud y al

borde de la muerte. Esta discusión esconde una paradoja: el violador de derechos humanos no arrepentido ni colaborador de la justicia tiene derecho a hacer uso de los derechos que la doctrina humanitaria previene para casos equivalentes. La injusticia evidente de esta situación es inevitable: la teoría de los derechos humanos apela a su universalidad.

El proceso de cambio cultural parece estar aconteciendo con intensidad. Pero su fundamento (al menos a veces) no parece reposar sobre la sólida estructura de un proceso de evolución, sino sobre la notoria caída de la institucionalidad y el sistema de certezas que la configuran. En estas condiciones, el cambio cultural parece pasar por encima atropellando a quienes pudieran estar a su paso. Y en esas condiciones, el proceso simbólico suele entregar más bien vacío. Y aun cuando al principio parecía que el vacío tendría ansias de los pilares tradicionales de los viejos nombres, de pronto se reveló como cierto que el vacío no era productivo y que los cambios culturales no podían realmente tomar sentido sin una clara lectura del proceso social y político. Pero justamente, por esta falta de comprensión del contexto, el proceso de crisis de las élites se profundizó todavía más.

2016 comenzó a perfilarse como un año de profundización de la crisis política cuando Chiloé, tierra infrecuente en cuanto a las ínfulas revolucionarias, mantuvo la atención del país durante el mes de mayo, denunciando que la marea roja no era solo marea roja, sino la horrorosa acción de salmoneras que vertieron toneladas de salmónes al mar, haciendo (dice la tesis) un caldo de cultivo favorable a la multiplicación de las algas y la contaminación de los peces. Luego la sorpresa vendría por el Movimiento No+AFP, el cual creció de un modo inusitado luego de la denuncia sobre la pensión exorbitante en Gendarmería de la esposa de un parlamentario (Osvaldo Andrade). Este relato requiere fomentar la sorpresa del lector: una crisis del sistema de AFPs, con todas sus imperfecciones, horrores y experimentaciones socialmente discutibles, se produce a partir de un hecho nimio, de un favor político cotidiano, como es arreglarle la pensión a la señora esposa (ex esposa y esposa a la vez, al parecer) de un diputado. El hecho pequeño genera una reacción grande, digamos, la famosa teoría del caos donde la inocente mariposa en Brasil genera un huracán en Nueva York (habrá que decir que este ejemplo es exotista y también discriminatorio).

La discusión sobre el sistema de AFPs merece un análisis detallado. Los estudios cualitativos de CISEC demuestran que el malestar con las AFPs se explica por la sensación de que existe lucro ilegítimo, “horrendo”, “macabro”, “raro”, “robo”, “una estafa”, “vergüenza”. Un sistema diseñado tramposamente para el beneficio económico de sus dueños, donde los trabajadores pierden dinero constantemente producto de una serie de falencias en el sistema: por el cálculo de los años de pensión, el gasto en publicidad y captadores, riesgo a merced de los ciclos bursátiles, pensiones muy bajas en una etapa de la vida de mucho gasto en salud, comisiones altas, entre otras. Estos repertorios discursivos son los que explican la demanda de una fuerte transformación en el sistema. El repertorio argumental

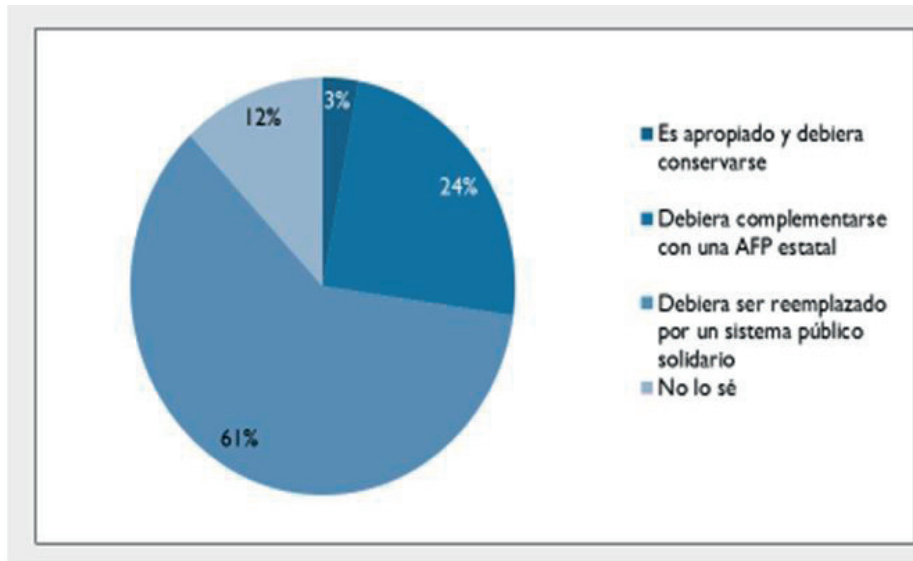
de los hablantes sobre las AFPs tiende a actualizar una forma de argumentación que es propia del fenómeno de crítica al ‘lucro’ que hemos caracterizado en obras como *El derrumbe del modelo* (2012) y *No al lucro* (2012). El argumento es:

- Las pensiones son bajas e indignas. Pero he aquí un problema, no el factor decisivo del malestar.
- El sistema de AFPs está rodeado de oscuridad y de enormes sumas de dinero que ganan quienes participan de ese negocio o están próximos a él.
- El horror radica en la injusticia: las bajas pensiones existen precisamente porque los beneficios de ellas se van a las AFPs y las empresas asociadas.
- Las elites del país no necesitan pensiones o son capaces de procurárselas de un modo diferente al resto.

Gráfico 4

#### REQUERIMIENTOS DE CONSERVACIÓN O CAMBIO AL SISTEMA DE AFP

##### PARA USTED EL SISTEMA DE AFP...



Fuente: Encuesta de valores sociales, Universidad de Santiago, 2016.

El escenario de crítica conceptual y teórica se transformó de pronto, en agosto de 2016, en un escenario material y masivo. Este escenario, donde movilizaciones de protesta crecían sin contención política, parecían revelar la incapacidad de sostener un mínimo de resistencia desde el orden político. Sin embargo,

aunque el escenario parecía ser de incertidumbre social, no parecía ser de incertidumbre política. Ricardo Lagos y Sebastián Piñera, luego de la estrepitosa caída de Marco Enríquez-Ominami, se perfilaban como los candidatos fuertes para 2016. Es decir, parecía ser un escenario más voluble de lo habitual, pero seguía siendo un escenario totémico y tradicional, con claras zonas de sustentación para la estructura política en los sospechosos de siempre. No obstante, la tesis de la salida de siempre para los problemas de nunca terminó por arruinarse antes de nacer. La candidatura de Lagos, que parecía invulnerable, no logró popularidad ni vertebración política. Lo primero era pensable, lo segundo es inaudito. Por su parte, en una de esas ironías de la historia que solo la literatura griega entendió suficiente, Sebastián Piñera terminó 2016 con altas probabilidades de no ser candidato en 2017, luego de un escándalo empresarial que tiene relación con la gestión comercial de uno de sus hijos, que lleva el mismo nombre del hijo que hizo caer a Michelle Bachelet, alpha y omega de una época que no alcanzó a ser tal.

En 2016 las encuestas tuvieron que excluir por principio a Leonardo Farkas, el empresario con compulsión filantrópica, pues en caso contrario su desempeño en las encuestas opacaba a quienes habían hecho el largo camino de la política. Pero la encuesta CEP tuvo una sorpresa mayor: Optimus Prime, líder de los Transformer, obtuvo la preferencia electoral de una persona. El fenómeno fue interpretado por los medios como el equivalente funcional a 'que se vayan todos'. El investigador del CEP, que contó la anécdota por hacerse el gracioso, no esperaba la interpretación sobre una crítica al sistema político. Ni la esperaba ni la procuraba, el CEP está para lo contrario. Lo cierto es que solo Alejandro Guillier ha crecido en las encuestas de modo considerable y aunque su aprobación no supera el 50% es el líder indiscutido de un sistema político exánime.

El arribo de Guillier a la opción presidencial fue considerado la prueba que faltaba para definir la existencia del escenario líquido. La alusión de Bauman tiene alguna reminiscencia de la tesis anterior (y menos elaborada) de Lyotard sobre el fin de los grandes relatos. En su visión, la sociedad se había convertido en una constelación de juegos de lenguaje, ninguno de los cuales era capaz de configurar una imagen del mundo que lo dotara de sentido de modo general. De ahí, no hubo demasiado camino que recorrer para llegar a la fragmentación y el microrrelato como la señal de época. Sin embargo, la historia no deja nunca de mostrar sus grandes paradojas. Terminando el año, una frase desesperada de Ossandón buscando un nicho electoral, hizo resurgir en cuestión de días el nacionalismo, la crítica a los migrantes, la cuestión racista y la discriminación. Y no lo hizo surgir desde la crítica social, no lo hizo surgir como la última discusión de un fascismo trasnochado: surgió con vigor, con furor, como si en Chile la cuestión migratoria hubiese arrasado con el empleo, como si en Chile una recesión acompañase el arribo de los migrantes. Bastó el fantasma de un enemigo social para una reacción nacionalista. Y entonces llegamos al punto: ¿se puede pensar que vivimos en un mundo líquido y al mismo tiempo experimentar una reacción nacionalista?

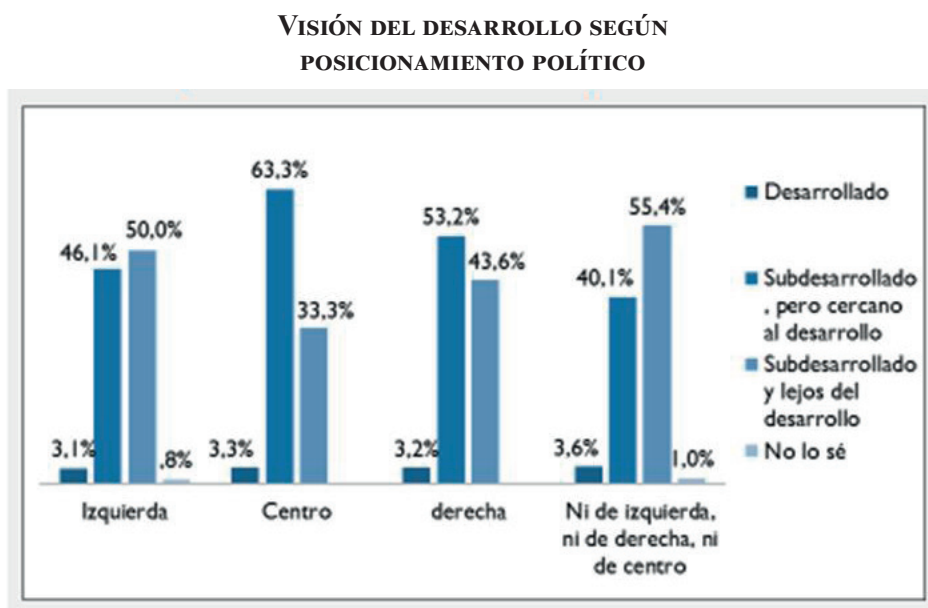
¿Dónde queda la muerte de los grandes relatos cuando emerge el romántico mito de la nación? ¿Se puede hacer compatible el nacionalismo como realidad y la tesis de una sociedad en estado líquido? Mi respuesta tentativa es que resulta imposible. La tesis que explique nuestra época, en Chile y el mundo, no está en la modernidad líquida, aunque ello sea un síntoma existente. Ni se puede definir como una era de nacionalismos, aun cuando hayan crecido con fuerza electoral en muchas zonas del mundo. La explicación debe hacer verosímil esa contradicción al mismo tiempo, en una explicación unitaria.

Nuestra tesis es que la grieta entre el arriba y el debajo de la sociedad suponen una imposibilidad de expresión concreta, pues la distancia objetiva producida por la desigualdad, la segregación espacial, la ruptura de cadenas de sociabilidad al segregarse los colegios, entre tanto otros factores, suponen que el conflicto en la sociedad se expresa de una manera abstracta o mediante la anomia. Ante este escenario, la ciudadanía comienza a responsabilizar a los síntomas, evidentemente ubicados en posiciones problemáticas: el migrante simboliza la precariedad del empleo pues podría estar quitándolo, la mujer simboliza el debilitamiento del macho alpha. Entonces resulta evidente que la grieta de la sociedad en su conjunto es reemplazada por una grieta más pequeña, con rivales o enemigos más concretos, evitándose así la ampliación de la mirada de los ciudadanos hacia las experiencias macro y concentrando su problemática en cuestiones menores, pero cuya ausencia de satisfacción implicaría revelar la carencia de un esfuerzo mancomunado por generar un escape del discurso superficial sobre los migrantes o las mujeres, por ejemplo. La lucha intraclase se produce en ese escenario, como ha ocurrido con contratados y subcontratados en grandes mineras; como ocurre con las movilizaciones de la CONFEPa hace unos años en contra de la igualdad en la educación, pues el dolor de la posibilidad de caer políticamente más bajo es mayor que el peso de la esperanza del ascenso. La posición de la sociedad se torna defensiva, carente de proyecto (que deriva de 'proyectil') y por tanto con mayores dificultades en la probabilidad de resolución de esta crisis.

La crisis tiene dificultades en la toma de forma pues la politización de la crítica se encuentra suspendida. Hay antecedentes suficientes para construir la tesis de la decepción como la base de la falta de identificación con el eje "izquierda/derecha". Y es que entre todos los que se identifican políticamente con un sector del espectro político, la visión de Chile como un país cercano al desarrollo es mayor que la visión de Chile como un país lejos del desarrollo. En cambio, entre quienes no se identifican políticamente, predomina la idea de un país que está lejos del desarrollo. El fracaso de la promesa del desarrollo es una hipótesis, al menos esbozable, para comprender el alejamiento de la política.

Gráfico 5

## VISIÓN DEL DESARROLLO SEGÚN POSICIONAMIENTO POLÍTICO



Fuente: Encuesta de valores sociales, Universidad de Santiago, 2016.

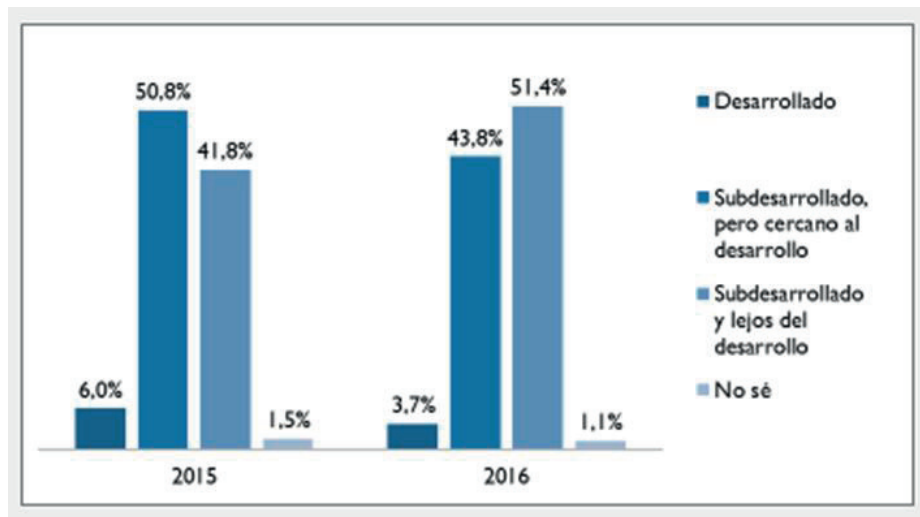
Todos quienes declaran una posición en la sociedad ven a Chile más desarrollado que quienes no declaran ninguna posición. Es probable que la sensación de exclusión de los beneficios del orden haya sido la causa. Ante este escenario hay una enorme desconfianza en la potencialidad de la política de solucionar los problemas. Los ciudadanos están desafectados de la política porque consideran que no sirve, no lleva a ningún lado, agota, no vale la pena involucrarse y participar apoyando a algún candidato.

El corte temporal demuestra que además de haber consecuencias de quienes desconfían del proceso de desarrollo, la tendencia a ver el desarrollo de Chile en decadencia ha aumentado mucho en los últimos años. La visión de Chile como un país cercano al desarrollo cayó bruscamente de 2015 a 2016.

Gráfico 6

VISIÓN DEL DESARROLLO

CREES QUE CHILE ES UN PAÍS:



Fuente: Encuesta de valores sociales, Universidad de Santiago, 2016.

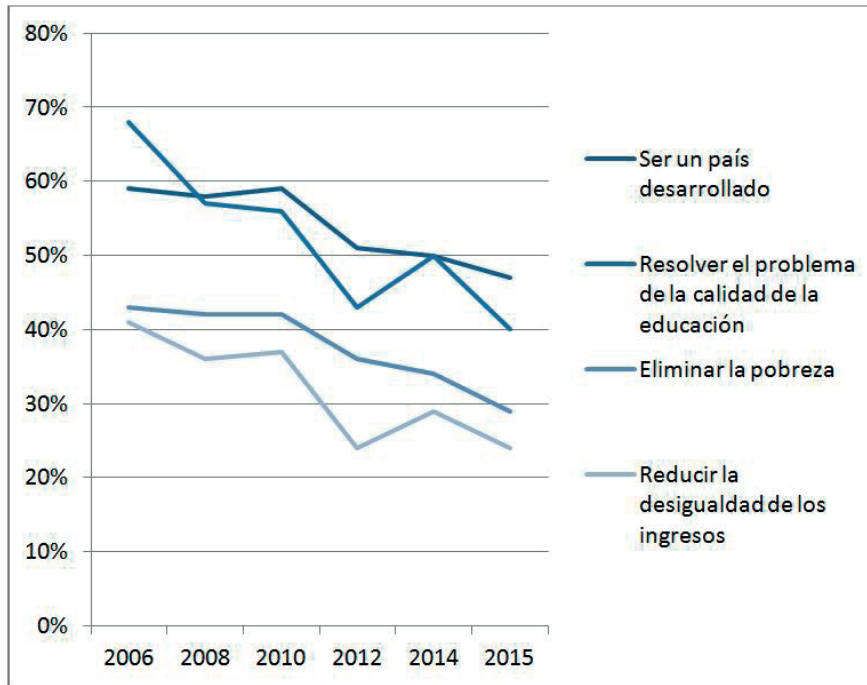
No hay menciones al desarrollo económico en las entrevistas cualitativas. Nuestro equipo puede compararlo con entrevistas de hace cinco y siete años, donde la idea de un país encaminado al desarrollo era relevante y frecuente. Hoy es un tema que se omite en las discusiones.

El aumento de la visión poco optimista respecto al desarrollo se asocia a la percepción de estancamiento producto de que las autoridades están preocupadas de los escándalos y juicios por corrupción y no de los problemas importantes del país.

La Encuesta Bicentenario nos ofrece una línea de tiempo más larga, donde se verifica la persistente pérdida de expectativas respecto a las condiciones del desarrollo del país.

Gráfico 7

## ¿CUÁL ES LA PROBABILIDAD DE...?



Fuente: Encuesta Bicentenario, Universidad Católica.

Si culturalmente la crisis se expresa en vacío y descomposición, socialmente la crisis se revela anómica. La expresión política de esta anomia es la ausencia de articulación. Y el resultado es la masificación de los 'invertebrados', esto es, políticos locales o nacionales incapaces de mantener una relación orgánica con lo social e incluso con el sistema político. El carácter invertebrado es muy notorio en el Chile de 2016. La siguiente reflexión comienza en la zoología. Y es que la mayor parte de los invertebrados se las arreglan para no verse gelatinosos, normalmente mediante un exoesqueleto u otra indumentaria no del todo sexy. Alguno por ahí, como el pulpo, agota al público con su blandengue andar. Pero los invertebrados, aun cuando incómodos para el sentido común, son mayoritarios y la regla democrática obliga a darles cada vez más relevancia. Sin embargo, el mundo es cruel y desigual y las mayorías deben mirar cómo unos pocos gobiernan, por milenios, la tierra. La vieja mayoría no se cansa de dominar cuantitativamente el mundo. Pero el planeta está gobernado por una minoría, los vertebrados, que son alrededor de 60.000 especies, esto es, alrededor de un modesto 5% del total de animales. El restante 95% son los discriminados invertebrados, mayoría silenciosa que no tiene gobiernos (0% de los gobiernos está en manos de invertebrados),



no tiene directores en empresas (0% también) y solo aparecen participando en el PIB cuando son usados en las industrias químicas, sin remuneración. Esto es, los invertebrados suelen vivir con menos de un dólar al día, aunque son cotizados como el mejor de los vertebrados a la hora de cocinar.

Por milenios los invertebrados han luchado por la integración al mundo vertebrado. Incluso han intentado vertebrarse, como lo hicieron algunos de sus antepasados, dando un salto al progreso y la elite. Pero no es nada fácil. Hoy la fragmentación narcisa y el camino propio parecen ser una ley del comportamiento político. Y en ese proceso de invertebración, las posibilidades de avances democráticos se tornan mínimas.

La invertebración redundante en que cada escenario es frágil en su totalidad, con sistemas de coordenadas casi completamente inútiles. Esto se revela en las candidaturas presidenciales: hay un significado último en el fracaso de instalar los buques insignias del orden político nacional, que se prefiguró en 2016 y fracasó al final del período. La caída de Marco Enríquez-Ominami marcaba el cierre de toda novedad, siquiera generacional, dejando paso a dos nombres de alturas ya probadas, ex presidentes, líderes indiscutidos de sus sectores, amos y señores de la transición, representantes de los acuerdos y de la vinculación entre lo público y lo privado: Ricardo Lagos y Sebastián Piñera. La suposición del arribo de ambos al final del camino parecía precedida de buenos antecedentes, tanto en las encuestas como en el espíritu de los partidos. Si bien la crisis había demostrado avances importantes, al mismo tiempo los nombres que officiarían el esfuerzo restaurador lograban ser los principales actores del sistema. Sin embargo, eso no duró siquiera un año. A fines de 2016 los grandes nombres del pasado fueron siendo reemplazados —o al menos requeridos— para medir sus fuerzas con jugadores nuevos, que sin demasiado desgaste, lograban generar rendimientos positivos. Sin embargo, de pronto los candidatos pequeños comenzaron a crecer y los sólidos nombres que ya habían ocupado el sillón presidencial fueron cayendo en desgracia.

En 2013, y sobre todo en 2014, describimos un clima de restauración del orden. El proceso, encaminado por la Nueva Mayoría, parecía eliminar con las tesis de una salida ‘desde fuera’ del sistema político y la elite dominante, tesis que se había abierto en 2011 y, en menor medida, en 2012. El clima de restauración estaba comandado por la oferta de igualdad del programa de Michelle Bachelet, pero sobre todo, estaba basado en el comporomiso de la mandataria, fuertemente confiable por entonces. El año 2015 pulverizó, sin embargo, todo proceso de restauración: los casos Penta y Caval, SQM terminaron produciendo una enorme destrucción de liderazgos políticos, pero además dejaron al sistema político sin repertorio frente al escenario, retomándose así el ciclo de crisis que se había interrumpido. El caso Caval es, no obstante su carácter más pedestre, el que más impacto generó. Y es natural: la promesa de la ausencia de privilegios realizada por Michelle Bachelet golpeó la fuerza de su causa en forma de la peste

de los privilegios y, en vez de combatir la peste, fue la misma Presidenta la que le prestó apoyo a su hijo y sacrificó así su propio proceso. Le dieron a elegir entre el hijo y el país. Y eligió el hijo. Finalmente el caso la llevó a una situación donde haber elegido al hijo era un error, pues el resultado es que Michelle Bachelet se quedó sin control del país y sin el amor de su hijo. Es una tragedia, casi griega, pero bastante menos sofisticada. Tanto, que los protagonistas son invertebrados.

La paradoja de una respuesta sólida y amurallada a un mundo líquido e impredecible no tiene una dirección única, pero refleja la necesidad de dotar de capas el análisis de época. El mundo posmoderno existe y sus valores flotan libres sobre el mundo, produciendo toda clase de desestructurados procesos; pero el mundo arcaico de la antigua política ritual, capaz de despertar los instintos básicos, capaz de sustentarse en el poder como principio y fin, siempre estará latiendo en el subsuelo a la espera que un movimiento de placas lo deje nuevamente en la posición del protagonismo. Si esto es cierto para Chile, lo es aún más para un mundo donde Donald Trump ganó la elección imposible apostando a la energía del poder del impugnador contra la elite completa del país. Y con Trump, el Brexit de una Gran Bretaña diciendo “no” a la Unión Europea. Y con el Brexit, Colombia diciendo “no” al pacto de paz. Y así la invertebración avanza en forma de sólidas murallas que dividen el mundo, pero que lo hacen sin estructura alguna, como líneas trazadas sobre un suelo yermo sobre el cual poner límites y fronteras es absurdo y estéril.

## **¿GIRO AL PROTECCIONISMO EN EE.UU.? Implicancias y oportunidades para China y América Latina**

Jaime Delgado Ugrín<sup>1</sup>

El momento político y económico de los países desarrollados es convulso e incierto. Países y regiones que eran los principales defensores de la apertura económica y el libre comercio, como EE.UU. o la Unión Europea, están de un momento a otro viendo crecer el apoyo interno a propuestas políticas proteccionistas, contrarias a la globalización y al libre movimiento de personas y bienes. Este ambiente ha propiciado la emergencia renovada de la influencia china como defensora de las políticas económicas liberales, liderando y apoyando iniciativas multilaterales de intercambio comercial.

Con el reciente triunfo de Donald Trump en las elecciones presidenciales estadounidenses, basado en un discurso abiertamente proteccionista, contrario a los tratados de libre comercio –en particular contra el NAFTA–, China tiene la gran oportunidad de convertirse definitivamente en el gran aliado de las economías latinoamericanas, ocupando el lugar que tradicionalmente le estaba reservado a EE.UU. como el principal y más confiable socio comercial. ¿Cuáles serían las implicancias de este hecho? ¿Cuáles son las economías latinoamericanas más y mejor preparadas para enfrentar este relevo? ¿Cuáles serían las más perjudicadas? Estas son las preguntas que buscaremos responder en este artículo.

El año 2016 será recordado como uno lleno de acontecimientos que sorprendieron al mundo, pues escapaban a la lógica que había prevalecido durante los últimos veinticinco años, una en la cual la integración y el apoyo a la globalización eran pilares centrales para el correcto camino hacia el desarrollo. Sin embargo, hechos como el triunfo del llamado “Brexit” en el Reino Unido, que implica el inicio del proceso de salida de Gran Bretaña de la Unión Europea, y la victoria de Donald Trump en las elecciones presidenciales de los EE.UU., con un discurso de campaña agresivo y rupturista con la política norteamericana de los últimos años, todo ello además siendo un candidato sin ninguna experiencia

---

<sup>1</sup> Sociólogo U.C. y Magíster en Ciencia Política (mención RR.II.) U.C., Investigador CISEC-USACH.

política previa, son claras señales de que aquel escenario lleno de certezas, da paulatina pero marcadamente pasos hacia otro, uno en el cual la incertidumbre provocada por el cuestionamiento a aquellos pilares del desarrollo mundial cobra protagonismo, sorprendiendo a los principales actores internacionales, incluyendo a académicos y analistas<sup>2</sup>.

En particular, me referiré aquí al triunfo de Donald Trump revisando, en un primer momento, cómo fue que su discurso anti-político, proteccionista y populista logró captar el sentimiento de buena parte del electorado estadounidense, para luego esbozar cuáles serían las consecuencias para América Latina si Trump llega a cumplir la agenda internacional y económica que prometió en su campaña, vinculándolo como contrapartida a los renovados esfuerzos de China por acrecentar su influencia en nuestra región.

### **TRIUNFO ELECTORAL DE TRUMP.-**

En las elecciones presidenciales de los EE.UU. Donald Trump logró recibir el apoyo de casi 63 millones de estadounidenses (46,2% del voto popular), aproximadamente unos 2,8 millones de votos menos que la candidata del partido Demócrata, la experimentada Hillary Clinton (48,3%), sin embargo, dado el sistema electoral indirecto de EE.UU., Trump consiguió adueñarse de la Casa Blanca al conseguir la representación de 31 Estados, equivalentes a 306 votos electorales (para ganar es necesario tener más de 270 votos electorales), versus los 232 de Clinton. Ahora, cuáles son las características que tienen los votantes de Trump y qué factores hicieron que apoyaran la irreverente campaña del excéntrico millonario, es lo que veremos a continuación.

Durante los últimos meses del 2015, un inesperado candidato emergió en la incipiente carrera presidencial de los EE.UU., y lo hizo de la mano de una de sus propuestas más controvertidas, la idea de construir un muro en la frontera sur del país para así evitar la inmigración mexicana, la que a su juicio, no resulta en provecho para los EE.UU., sino por el contrario, vendría aparejada de diversos delitos, incluido el tráfico de drogas. Tal discurso, calificable de xenófobo o racista en cualquier parte del mundo, lo pronunció Donald Trump, hasta entonces un excéntrico millonario conocido por sus negocios hoteleros, inmobiliarios y por ser rostro de un *reality show* que lo tenía como protagonista. Luego de aquel día se metería de lleno en la disputa por ser el candidato representante del entonces opositor partido Republicano.

---

<sup>2</sup> Un sector que se ha visto sorprendido este año ha sido el de los estudios de opinión pública, los cuales a través de sus encuestas han sido particularmente desafortunados en sus mediciones, tanto para el triunfo del Brexit como en la victoria electoral de Trump, y en el resultado del plebiscito por la paz en Colombia.

En un primer momento nadie tomó muy en serio su candidatura, pero el paso del tiempo y los resultados de los primeros sondeos solo hacían ver que Trump avanzaba y que los nombres tradicionales del partido palidecían electoralmente frente a este aparecido. Finalmente, y a regañadientes, logró el apoyo partidario y se convirtió en el aspirante republicano oficial para competir por la presidencia. A partir de entonces intensificó su campaña, captando la insatisfacción de los estadounidenses contra la clase política tradicional o el “*establishment*”, remarcando la incapacidad de ésta para proveer soluciones a los problemas de los ciudadanos, atrayendo a los escépticos, desilusionados y castigados por la globalización (Bitar, 2016).

Los protagonistas de este malestar fueron, en gran medida, los trabajadores blancos, con pocos o ningún estudio superior (“*blue collar*”), que en su conjunto representan casi la mitad del electorado del país. En aquel segmento Trump lideró siempre en las encuestas, obteniendo finalmente un 60% de las preferencias en dicho grupo de la población. Este respaldo se explica en que ellos han sido particularmente afectados por la crisis financiera de 2008 y la lenta recuperación posterior, que hizo que vieran desencantados cómo el gobierno gastaba billones de dólares en la recuperación del sector bancario, y a su vez dejaba a su suerte a trabajadores u obreros de áreas industriales cada vez más deprimidas por la competencia internacional. Ejemplo paradigmático de esta situación es lo que sucedió con Detroit, paradigma de la industria automotriz norteamericana, que se convirtió en la primera gran ciudad del país en ser declarada en bancarrota<sup>3</sup>.

Este segmento pleno de frustraciones económicas se vio acompañado por grupos tradicionalmente más conservadores, como también por los votantes mayores de 45 años, quienes en un 53% prefirieron a Donald Trump, quien obtuvo a su vez, un alto apoyo entre los que se declaran fieles de iglesias protestantes y evangélicas<sup>4</sup>.

En definitiva, sus votantes pueden ser calificados como grupos que se han visto perjudicados o amenazados por las consecuencias de la globalización y que manifiestan temor por perder su estilo de vida o sus trabajos. Este temor es el que los habría llevado a apoyar a un candidato que traiciona la esencia básica a partir de la cual EE.UU. se constituyó como sociedad (Navarrete, 2016).

## **PROPUESTAS ECONÓMICAS DE TRUMP.-**

Vistos los motivos que hicieron que la campaña de Trump fuera agresiva, ambiciosa y abiertamente confrontacional contra su rival Hillary Clinton y las

---

<sup>3</sup> De hecho, Michigan, estado al que pertenece Detroit, fue ganado por Trump, quien consiguió un 47,6%, a pesar de que en las últimas cuatro elecciones había votado en su mayoría por el candidato demócrata.

<sup>4</sup> Ello a pesar de la filtración de un video en el cual denostaba públicamente a las mujeres.

ideas que ella representaba, a partir de ahora me centraré en su discurso económico y en las implicancias que tendría para nuestra región y China.

Durante todo este último año el magnate no ha dudado en culpabilizar directamente a China y a México como los principales responsables de la debacle económica de su país, enrostrándoles que muchas empresas habrían dejado los EE.UU. para ir a producir a estos Estados a un menor costo. En particular, Trump ha sido vehemente en su crítica hacia el NAFTA, el tratado de libre comercio de Norteamérica, calificándolo como el peor acuerdo que jamás haya suscrito su país, amenazando con sacar a los EE.UU. de éste, o bien, presionar por una renegociación que lo reforme profundamente. Además, ha abogado por aplicar aranceles de hasta un 45% a las importaciones provenientes de China y de un 35% a las de México. Todo ello para proteger a la industria estadounidense de una competencia que califica como desleal.

Por otra parte, habiendo diseñado el plan para asegurar a la industria, luego ha buscado la forma para impulsar las inversiones en el país, y la ha encontrado en un audaz programa para reducir los impuestos a los grandes contribuyentes, pasando por alto toda precaución hacia la ya abultada deuda fiscal de los EE.UU. Para defender la sustentabilidad de su plan, ha recurrido a su experiencia como hombre de negocios, la cual señala usará para revitalizar la economía y, junto con ello, al verdadero espíritu norteamericano agobiado de regulaciones y burocracias, de allí su principal eslogan “Make America great again”.

En cuanto a su política exterior, esta puede resumirse en tres conceptos: nacionalismo, aislacionismo y el ya revisado, proteccionismo económico. Trump prometió ver las relaciones internacionales como un negocio, con el objetivo de obtener siempre el mejor trato para su país<sup>5</sup>, llegando a cuestionar alianzas o normas básicas de la política internacional norteamericana de post guerra<sup>6</sup>.

Todas estas propuestas, que en su corto período como presidente electo no se ve vayan a ser reculadas serían, según especialistas, a mediano y largo plazo perjudiciales para los EE.UU., pues su proteccionismo y el plan de reducción de impuestos elevarían la deuda pública a un 113% del PIB (hoy representa un 77%), representando más costos que beneficios estatales, ello sumado al creciente y preocupante riesgo de gatillar una guerra comercial con China, terminaría por poner en riesgo todo el sistema comercial mundial. Finalmente, una situación como la descrita significaría un menor crecimiento económico

---

<sup>5</sup> “El americanismo, no el globalismo, será nuestro credo”, prometió Trump el 21 de julio en la Convención Nacional Republicana.

<sup>6</sup> La última ocasión ocurrió cuando, ya electo, se comunicó por teléfono con la primera ministra de Taiwán, poniendo en jaque la histórica política de Washington sobre “una sola China”, e irri-tando al gobierno del gigante asiático.

para los EE.UU., estimándose una contracción de casi un 5% de su economía para 2019, y un desempleo cercano al 10% (Bovino & Panday, 2016).

## IMPLICANCIAS PARA LATINOAMÉRICA.-

Ahora bien, ¿Cuáles serían las implicancias para América Latina como región? Precisamente, cuesta encontrar referencias concretas sobre nuestro continente en el programa de Trump, quedándose prácticamente todo relegado a la política que ejecutará con México, segundo socio comercial de los EE.UU. después de Canadá. Para este país las palabras han sido duras, por una parte desde el punto de vista social, con el muro y los duros epítetos contra los inmigrantes aztecas que han provocado un hondo malestar entre México –acompañado por el resto de la comunidad latinoamericana– y Trump, y además desde el punto de vista económico, por su decisión de revisar o romper el NAFTA<sup>7</sup>. El resto de América Latina –Venezuela y Cuba incluidas–, parecen tener poca importancia para Trump. Es precisamente este abandono, sumado a su actitud poco conciliadora lo que puede significarle una gran oportunidad a China para convertirse en el nuevo gran socio-benefactor de la región, algo que Xi Jinping y su gobierno ya han dado muestras de entender.

Para Trump la relación con China es de mucha mayor importancia que la que sostendrá con América Latina, eso es claro. Sin embargo, no ha dudado en plantearla de modo confrontacional, ya que además de referirse en duros términos a la potencia asiática con respecto a su política económica, EE.UU. tiene también intereses geoestratégicos en esa área del Pacífico, por lo que no se prevé una relación fácil. China, por su parte, hasta ahora ha mandado mensajes conciliadores, señalando en su mensaje de felicitación por el triunfo de Trump que recalcan la necesidad de buscar una colaboración “*win-win*” entre ambos Estados, procurando proteger el crecimiento económico global.

La estrategia china es consistente con el efecto negativo que tendría para nuestras economías el plan económico de Trump. Tomemos por ejemplo el caso de Chile –uno de los países que sería menos afectados–: en los últimos veinticinco años nuestras exportaciones hacia EE.UU. se han multiplicado por cinco, desde US\$1.387 millones en 1991, hasta los más de US\$8.000 millones de 2015, que son equivalentes al 13,6% del total de nuestras exportaciones y que representan casi el 3% de nuestro PIB. Los productos que más les vendemos son el cobre refinado (US\$1.873 millones), el salmón (US\$712 millones) y las uvas de diferentes variedades (US\$435 millones)<sup>8</sup>. Por tanto, es evidente que un proteccionismo

<sup>7</sup> Para precisar, el 81,18% de las exportaciones mexicanas tienen como destino los EE.UU., representando un valor equivalente al 27% del PIB mexicano (CEPAL, 2016). El día posterior a la elección de Trump el peso mexicano se desplomó un 13,4%, la baja más abrupta desde la crisis del “tequila” en 1994.

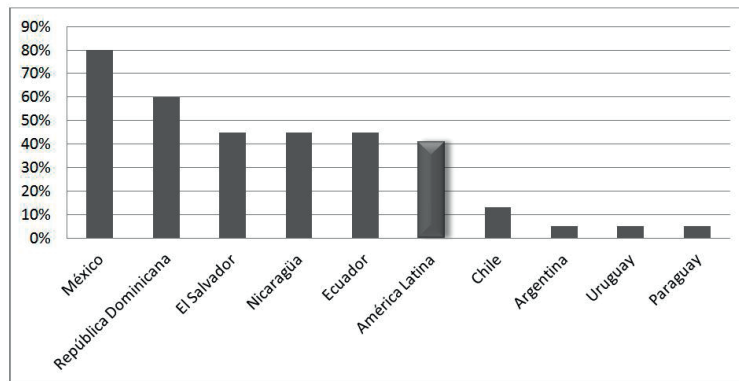
<sup>8</sup> Además EE.UU. fue el principal destino de nuestra Inversión Extranjera Directa (IED) con

norteamericano, o una revisión, por ejemplo de nuestro TLC con ellos, provocaría un golpe –aunque limitado– a nuestra ya alicaída economía.

Pero detengámonos a ver el caso de otros países de la región que sí serían más afectados con este proteccionismo aislacionista de Trump:

Gráfico 1

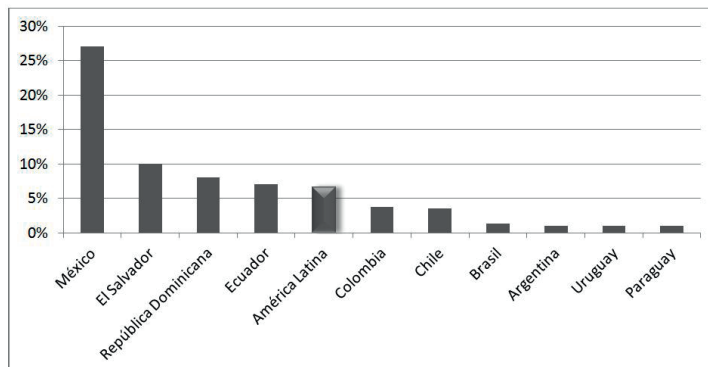
**PORCENTAJE DEL INTERCAMBIO CON EE.UU. RESPECTO AL TOTAL DEL COMERCIO**



Fuente: CEPAL (2015).

Gráfico 2

**VALOR DE LAS EXPORTACIONES A EE.UU. COMO PORCENTAJE DEL PIB**



Fuente: CEPAL (2015).

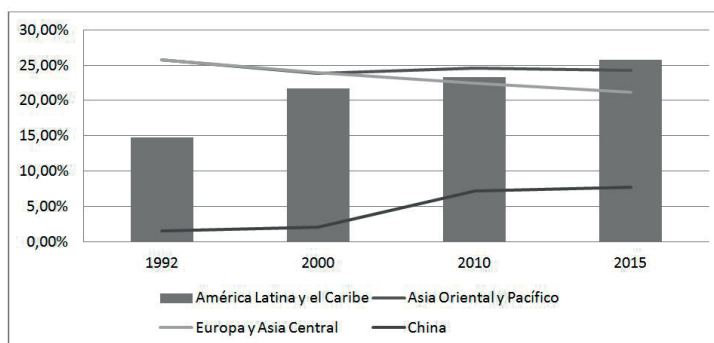
US\$1.272 millones.



Al ver los gráficos 1 y 2 resulta claro que México y países del Caribe y Centroamérica serían los más afectados con un mayor proteccionismo de los EE.UU., que implicaría mayores trabas en los intercambios mutuos. El resto de los países de la región se verían afectados de forma más reducida, hasta finalmente ser los países miembros del Mercosur los que parecen menos expuestos<sup>9</sup>.

Por otra parte, y desde el punto de vista financiero, existe otra consecuencia no deseada del programa económico de Trump para los mercados emergentes como Latinoamérica, y es que proyectándose un aumento en el déficit fiscal por sus políticas expansivas en lo monetario, la Reserva Federal (FED) estará cada vez más presionada para elevar la tasa de interés<sup>10</sup>, lo que podría ocasionar una masiva fuga de capitales desde estos mercados hacia los EE.UU. en búsqueda de una mejor y más segura rentabilidad.

Gráfico 3

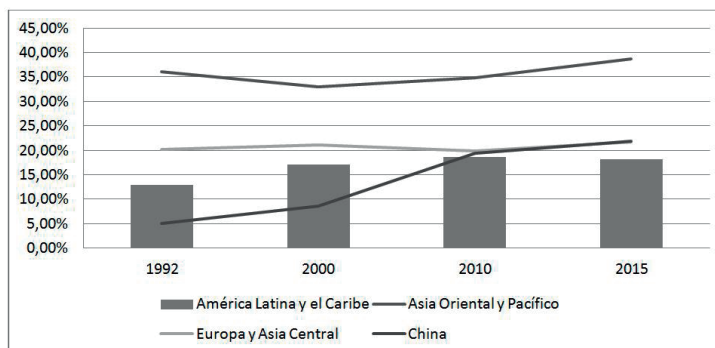
**DESTINO DE LAS EXPORTACIONES DE EE.UU.**

Fuente: Wits, Banco Mundial (2015).

<sup>9</sup> Por otra parte, la Inversión Extranjera Directa de los EE.UU. hacia América Latina alcanza a un tercio del total en la última década, siendo los mercados con mayor relevancia México (32%), Centroamérica (30%) y Colombia (18%). De prosperar las políticas de Trump, esos capitales podrían verse tentados a ser invertidos en EE.UU. y no salir de su país.

<sup>10</sup> Precisamente al terminar la redacción de este ensayo, la FED ha anunciado un alza en 0.25 puntos porcentuales en la tasa de interés de los fondos federales (ubicándose en el rango 0,5%-0,75%), proyectando además tres alzas para el 2017.

Gráfico 4

**ORIGEN DE LAS IMPORTACIONES DE EE.UU.**

Fuente: Wits, Banco Mundial (2015).

Por último, y como demuestran los gráficos 3 y 4, América Latina y el Caribe se ha convertido en la región a la que EE.UU. envía un mayor porcentaje de sus exportaciones, pasando desde un 14,75% (equivalentes a US\$62.191 millones) en 1992, a venderle un poco más de un cuarto de sus productos en 2015 (US\$386.929 millones). Las importaciones latinoamericanas que llegan a los EE.UU. han aumentado también aunque con un menor ritmo, desde un 12,85% del total (US\$71.113 millones) en 1992 a un 18,14% en 2015 (US\$418.518 millones)<sup>11</sup>. En el mismo período es significativa el alza en las importaciones que de China llegan a los EE.UU., las que pasaron desde un 4,96% (US\$27.450 millones), a un 21,79% (US\$502.632 millones), un alza de casi veinte veces.

## LA OPORTUNIDAD PARA CHINA

A pesar de todo este escenario tan convulso China no se ha quedado quieta y ha captado la oportunidad estratégica de aumentar su influencia en defensa del libre comercio internacional promoviendo sus propios acuerdos, esto de manera especial luego de detectar que el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP), fuera prácticamente desahuciado, tanto por lo que queda de la administración Obama como por Trump, quién explícitamente ha mostrado su rechazo ante dicho pacto. En concreto, China promueve dos acuerdos económicos de gran alcance, el FTAAP (Área de Libre Comercio Asia-Pacífico), que consistiría en crear el área de libre comercio más grande del mundo, compuesta por los países que conforman el foro de la APEC, una región que significa el 54% del PIB global y suma a 2.850 millones de habitantes. Además, para Asia promueve el RCEP (Acuerdo Económico Comprehensivo Regional) con los países

<sup>11</sup> La relación, como se ve, genera una balanza comercial negativa para los EE.UU. con un déficit de US\$31.589 mil millones en 2015.

que se agrupan en la ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático), más Australia, Japón, Nueva Zelanda, India y Corea del Sur, un acuerdo de complementación económica que comprendería bienes, servicios e inversiones, aunque sin los estándares laborales, ambientales y de seguridad alimentaria que estipulaba el TPP<sup>12</sup>.

China encontró en el reciente foro de la APEC la ocasión perfecta para erigirse en la defensora del libre comercio y criticar abiertamente al proteccionismo y las consecuencias que éste genera en la reducción del crecimiento económico mundial<sup>13</sup>. Además, obtuvo un doble triunfo, pues al ser la sede del foro en Lima, Xi Jinping y una comitiva de quinientos miembros aprovecharon de visitar también Ecuador y Chile, firmando importantes acuerdos complementarios y de cooperación entre sus Estados. Esta nutrida visita refuerza la presencia de Beijing en América Latina, región que con Trump parece no cambiar su sino de ser el “patrio trasero” de los EE.UU.

Es por todas y cada una de estas razones que China, bien habiéndolas estudiado, ha decidido aumentar su presencia en nuestra región, por ejemplo, a través del comercio, el cual ha crecido 23 veces entre el año 2000 y el 2013, convirtiéndose Beijing en el segundo socio de la región y la tercera fuente de inversiones, luego de EE.UU. y Europa<sup>14</sup>.

Li Baodong vicedecano chino fue más enfático al señalar, en días previos al foro APEC, que América Latina y el Caribe “es un lugar muy importante para que China desarrolle su cooperación económica y comercial”, puntualizando que el gigante asiático está particularmente interesado en apoyar al sector industrial e invertir en infraestructura en Latinoamérica.

En particular, durante la visita a Ecuador Xi firmó acuerdos de cooperación económica, cultural y judicial. En Perú cerró pactos centrados en la minería, la energía y la infraestructura, avisando que invertirá US\$5.300 millones en proyectos mineros, para extraer 200 mil toneladas de cobre, 3.000 de molibdeno y 10 millones de toneladas de hierro en los próximos años<sup>15</sup>. Mientras que en Chile cerró los siguientes tratos:

- Cooperación en comercio electrónico que otorga acceso a productos chilenos a plataformas globales.

---

<sup>12</sup> Chile, a través de declaraciones de la presidenta Michelle Bachelet en el último foro de la APEC, se habría mostrado interesado en apoyar e impulsar las negociaciones por tales acuerdos, mostrando intención incluso, junto con Perú, de formar parte del RCEP.

<sup>13</sup> Algo similar ya había realizado en la reunión del G-20 de este año desarrollada en su país.

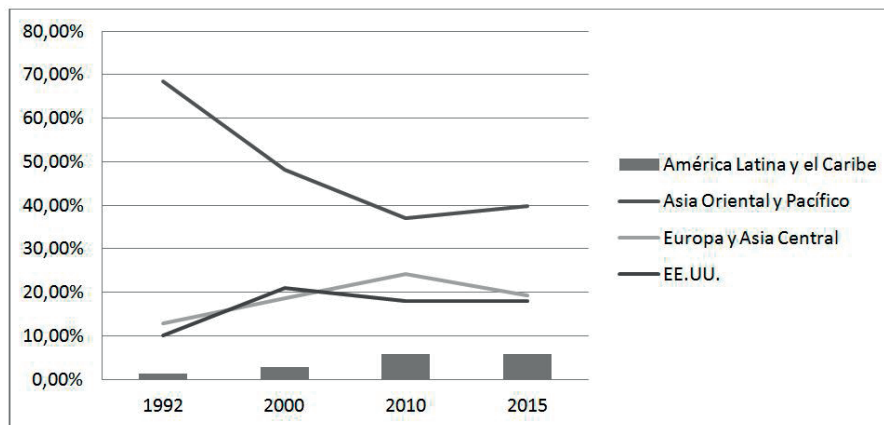
<sup>14</sup> Entre 2000 y 2015 la participación de China en las exportaciones regionales pasó del 1% al 10%, y en las importaciones del 2% al 18%. En tanto, la inversión extranjera directa china en la región alcanzó su máximo histórico en 2010, acercándose a los 14.000 millones de dólares (equivalentes a un 11% de la IED total recibida por la región en dicho año).

<sup>15</sup> China es el primer socio comercial de Perú, con 170 empresas chinas en suelo peruano y una inversión de más de US\$14 mil millones, principalmente en minería, petróleo y gas natural.

- Protocolos de exportación de frutas nacionales.
- Acuerdo de créditos por US\$20 millones.
- Asociación estratégica bilateral para planificación económica, inversiones, conectividad e intercambios culturales y humanos.
- Acuerdo Marco para establecer un Centro de Investigación y Desarrollo entre China y Chile para ciencia y tecnología agrícola.
- Memorándum de cooperación y transferencia tecnológica entre la Subtel (Subsecretaría de Telecomunicaciones) y Huawei.

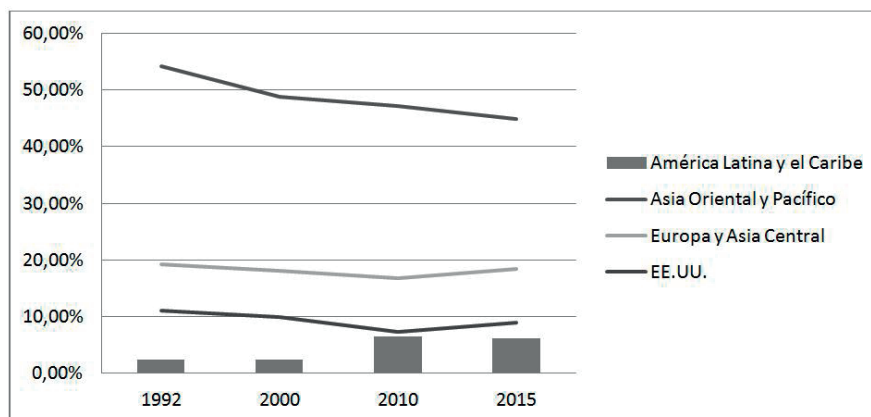
En específico, Chile tuvo un intercambio comercial con China que en 2015 alcanzó los US\$30994 millones, de los cuales US\$16340 millones corresponden a nuestra exportación (equivalentes al 26,31% del total) y US\$14604 millones a importación (23,48% del total), habiéndose cuadruplicado el intercambio bilateral desde la firma del TLC en 2006.

Gráfico 5

**EXPORTACIONES DE CHINA**

Fuente: Wits, Banco Mundial (2015).

Gráfico 6  
**IMPORTACIONES DE CHINA**



Fuente: Wits, Banco Mundial (2015).

La relación comercial China-América Latina es aún poco relevante para el gigante asiático, pues aún menos del 10% de sus exportaciones están dirigidas a nuestros mercados, aunque la tendencia entre 1992 y 2015 ha ido al alza, acompañada de un impresionante aumento del valor de las exportaciones chinas hacia nuestra región (US\$1.067 millones en 1992 y US\$130.945 millones en 2015).

El porcentaje de las importaciones que recibe China y que vienen de América Latina también ha mostrado un alza suave en el porcentaje (2,36% en 1992 a 6,17% en 2015), sin embargo su valor se ha multiplicado por más de seis veces (de US\$ 1.898 millones a US\$103.081 millones)<sup>16</sup>.

El vínculo Latinoamérica-China tiene aún mucho por crecer y diversificarse. Por ejemplo, nuestra canasta exportadora hacia China es mucho menos diversificada que hacia el resto del mundo, con solo cinco productos representando el 69% de los envíos (soya, hierro, cobre concentrado y refinado y el petróleo y sus derivados). En tanto que de la IED China en nuestro continente, el 90% se dirige a actividades extractivas, en particular a la minería y los hidrocarburos (CEPAL, 2016).

China podría servir de verdadero apoyo a nuestros países si se posicionara también como un colaborador estrecho en la transición de nuestras economías y sociedades hacia la revolución digital y tecnológica, además de apoyar en el desarrollo de una economía verde y la lucha contra el cambio climático, esto último sobre todo luego de la escéptica mirada sobre este problema que posee Donald Trump. Punto que le otorga a China la posibilidad también de asumir un

<sup>16</sup> En este caso China mantiene un superávit comercial con nuestra región, el que alcanzó para 2015 los US\$27.864 millones.

liderazgo global blando, pues si emerge como protagonista de la batalla contra el cambio climático le entregaría un gran elemento de influencia y respeto dentro de la gobernanza mundial.

## CONCLUSIONES

Alicia Bárcena, secretaria ejecutiva de la CEPAL, concluyó su discurso en la Cumbre de Líderes de Medios de Comunicación organizada por el organismo dependiente de la ONU con motivo de la visita a Santiago del líder chino Xi Jinping, que este “es el momento de construir puentes, no muros, de abrir mercados, no cerrarlos, de respetar al diferente, de construir una casa común para las generaciones por venir”, en directa alusión crítica a temas planteados por Donald Trump y otros líderes nacional-populistas en el último tiempo. A partir de aquel mensaje es que China puede cobrar renovado impulso en su rol global, y en particular en América Latina, dado el probable retraimiento de los EE.UU. Es a través de sus inversiones y del comercio bilateral, pero también desde una mayor preocupación por la solución de problemas globales, como la lucha contra el cambio climático, el terrorismo y el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, que puede afianzar su liderazgo o “*soft power*”. Es quizás a sabiendas de ello que Xi afirmó en su discurso ante la APEC: “China no le cerrará las puertas al mundo, al contrario, se las abrirá aún más”.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bitar, S. (3 de Noviembre de 2016). ¿Y si gana Trump? Efectos en América Latina. *La Tercera*.
- Bovino, B. A., & Panday, S. (10 de Noviembre de 2016). *Standard & Poor Global*. Obtenido de Standard & Poor Global.
- CEPAL (2016). *Relaciones Económicas entre América Latina y el Caribe y China: Oportunidades y Desafíos*. Santiago de Chile: CEPAL.
- DIRECON, Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales, <https://www.direcon.gob.cl>
- CEPAL. (2016). *United States Trade Developments 2014-2015*. Washington: CEPAL.
- Navarrete, J. (6 de Noviembre de 2016). Junten Miedo. *La Tercera*.
- Wits, Banco Mundial, <https://wits.worldbank.org>

### ACUERDO DE PAZ EN COLOMBIA: EL ORIGEN DE LA VIOLENCIA POLÍTICA Y LA CONSOLIDACIÓN DEL “NEOLIBERALISMO ORTODOXO”

Giorgio Boccardo

El 30 de noviembre de 2016 el Congreso de Colombia aprobó el Acuerdo de Paz alcanzado entre el Gobierno de Juan Manuel Santos y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) lideradas por Rodrigo Londoño<sup>1</sup>. Esto revirtió los resultados del referéndum de octubre en que el 50,2% de los colombianos dijeron “no” al primer documento de acuerdo<sup>2</sup>. Tras largas jornadas de negociaciones se consiguió un pacto que espera acabar con más de medio siglo de violencia política, establecer un cese definitivo del fuego y desmilitarizar los territorios ocupados. El acuerdo contempla una reforma agraria integral, un plan de erradicación de las plantaciones de cocaína, un sistema de justicia transicional que juzgue los crímenes de guerra y lesa humanidad y la inclusión definitiva de las FARC en la vida política colombiana<sup>3</sup>.

Tras la perplejidad que ocasionaron los resultados del referéndum de octubre en el mundo entero, analistas y líderes políticos se dividieron para explicar la derrota del primer intento de acuerdo. Algunos señalaron que, en un contexto de elevada abstención, la *Campaña por el No* encabezada por el ex presidente Álvaro Uribe fue más efectiva en movilizar a la población conservadora y a los grandes terratenientes, mientras que la *Campaña por el Sí* dividió a los partidos oficialistas y a la izquierda. Otros interpretan el desenlace como un rechazo a las FARC por su responsabilidad en la violencia y la expansión del narcotráfico de las últimas décadas. Incluso hay quienes comprendieron el triunfo del “no” como un rechazo a la gestión del presidente Santos. No obstante, poco se discute sobre la génesis de la violencia y la desafección de la sociedad con la política

<sup>1</sup> El Senado aprobó el acuerdo con 75 votos a favor y 0 en contra, la Cámara de Representante aprobó por 130 votos a favor y 0 en contra. Los representantes del Centro Democrático, partido de Álvaro Uribe, se ausentaron en el momento de la votación.

<sup>2</sup> La abstención fue del 62,6%.

<sup>3</sup> Recuperado de: <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co>

institucional, o sobre el carácter socialmente excluyente de las fuerzas institucionales colombianas que encabezaron la negociación con las FARC.

El propósito de este trabajo es ofrecer una mirada sociohistórica para comprender la actual coyuntura política en Colombia. En primer lugar, se explica que el origen de la violencia política radica en la acción sistemática de unas elites oligárquicas que excluyen toda expresión social y política de los intereses sociales subalternos; segundo, se sostiene que existe una relación entre esa situación de exclusión y de violencia permanente con la transformación neoliberal que se inicia a comienzos de la década del noventa del siglo XX; y, tercero, se interpreta que las tensiones que provocó el Acuerdo de Paz entre el gobierno de Santos y las FARC son el resultado de una negociación entre las fuerzas que integran la alianza dominante por la orientación que tendrá el neoliberalismo colombiano una vez que se “liberen” los territorios ocupados por la guerrilla<sup>4</sup>.

## LA PRODUCCIÓN POLÍTICA DE LA VIOLENCIA<sup>5</sup>.-

En Colombia, el sistema político fue hegemonizado por el Partido Liberal y el Partido Conservador hasta bien avanzada la década del setenta del siglo XX. Mientras que conservadores representaban los intereses de la oligarquía primaria exportadora del café, a socialcristianos y fracciones nacionalistas del ejército, los liberales, expresaban las aspiraciones de grupos industriales nacionales, franjas medias y, en un inicio, a obreros industriales. Sin embargo, a diferencias de otras experiencias en América Latina, ambos partidos recurrieron sistemáticamente a la violencia política cada vez que sectores urbanos o rurales intentaron organizarse con cierta autonomía de la oligarquía terrateniente. En efecto, en 1948 no dudaron en asesinar a uno de las principales figuras del Partido Liberal, Eliecer Gaitán, por promover una política de corte nacional y popular, y reprimir violentamente a la población que se levantó durante el Bogotazo en protesta por la desaparición de su líder; mientras que, en 1957, derrocaron la presidencia del general Gustavo Rojas Pinilla por intentar construir una alianza popular por fuera del control de las oligarquías<sup>6</sup>.

---

<sup>4</sup> Para profundizar sobre la noción de neoliberalismo ortodoxo ver Ruiz, C. (2013). Estado, alianzas sociales y modelos de desarrollo en América Latina hoy: Brasil, Argentina y Chile. Tesis para optar al grado de Doctor en Estudios Latinoamericanos en Universidad de Chile.

<sup>5</sup> Parte de los argumentos de los siguientes apartados ya fueron desarrollados en Boccardo, G. (2016). Acuerdo de paz en Colombia. Ajustes del neoliberalismo ortodoxo. *Cuadernos de Coyuntura* (16). Para profundizar sobre el caso colombiano ver Boccardo, G. (2014). *Neoliberalismo avanzado en América Latina. Los casos de Colombia, México y Perú*. Santiago: Tesis para optar al grado de Magíster en Estudios Latinoamericanos en Universidad de Chile.

<sup>6</sup> Di Tella, T. (1993). *Historia de los partidos políticos en América Latina, siglo XX*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.



Tras el pacto de Benidorm (1956-1957), liberales y conservadores institucionalizan la exclusión de las fuerzas sociales subalternas. Precisamente, con la formación del Frente Nacional aseguraron la rotación de la presidencia, la repartición equitativa de todos los cargos del Estado y la exclusión política de las fuerzas no organizadas ni representadas bajo el alero de los partidos oficiales<sup>7</sup>. El fundamento de este autoritarismo constitucional descansó en el cierre de todas las vías institucionales para que las fuerzas populares se expresaran políticamente por fuera del Frente. Entonces, por mayoría que fuese la oposición al bipartidismo, tendría como únicas vías de expresión la abstención electoral o la lucha armada<sup>8</sup>.

Entre las décadas del cincuenta y sesenta, se producen ajustes importantes en la orientación del modelo de desarrollo y en la fisonomía social colombiana. La estructura productiva se articula alrededor de la industria de bienes intermedios y de capital y se introduce, a través de las corporaciones multinacionales, técnicas productivas más intensivas para apoyar la industria ensambladora<sup>9</sup>. Sin embargo, el crecimiento alcanzado durante este periodo fue limitado y la oligarquía primaria exportadora siguió siendo la fuerza social dominante. La sociedad experimenta transformaciones importantes, como el fortalecimiento de los grupos industriales y financieros de la región de Antioquia y una mayor presencia de capitales multinacionales; las franjas medias de la burocracia pública y privada se expanden pero, a diferencia de otras experiencias en América Latina, no son capaces de desafiar a la oligarquía organizada en torno al bipartidismo<sup>10</sup>; se afianzan las centrales sindicales de obreros industriales, en su mayoría controladas por liberales y socialcristianos; y, finalmente, se expanden los grupos marginales, fruto de la urbanización acelerada por la violencia rural, que se asientan en la periferia de las principales ciudades. Pese a estas importantes mutaciones, el conflicto social sigue estando marcado por la cuestión campesina.

La transformación productiva acelera la formación de nuevas fuerzas sociales, pero sus intereses no son procesables en el sistema político liderado por el Frente Nacional, por lo que la polarización se acrecienta. En efecto, se extienden las protestas de empleados bancarios y obreros industriales que demandan mejoras en sus condiciones de vida<sup>11</sup>, sin que necesariamente cuestionen la hegemonía liberal-conservadora. En tanto, el Frente intenta controlar la situación

---

<sup>7</sup> García, A. (1977). Colombia: medio siglo de historia contemporánea. En González Casanova, P. (coordinador). *América Latina: historia de medio siglo. Volumen I*. México D.F.: Siglo XXI.

<sup>8</sup> Rouquié, A. (1984). *El estado militar en América Latina*. Buenos Aires: Emecé.

<sup>9</sup> Ocampo, J. A., & Tovar, C. (2000). Colombia in the Classical Era of 'Inward-Looking Development', 1930-74. En Cárdenas, E., Ocampo, J. & Thorp, R. (editores). *An Economic History of Twentieth-century Latin America: The Latin American Economies in the Late Nineteenth and Early Twentieth Centuries. The Export Age*. Palgrave MacMillan, pp. 239-281.

<sup>10</sup> Cardoso, F. H. & Faletto, E. (1969). *Desarrollo y dependencia en América Latina*. México D.F.: Siglo XXI.

<sup>11</sup> Caicedo, E. (1974). *Historia de las luchas sindicales en Colombia*. Bogotá: Editorial Labor.

interviniendo las centrales de trabajadores afines, pero la expansión de un sindicalismo organizado por comunistas impide el cierre social del conflicto. Ante la ineficacia del intervencionismo estatal los gobiernos de turno recurren a la represión, el encarcelamiento y el asesinato de dirigentes de oposición. La respuesta del campo subalterno osciló entre una mayor abstención electoral en las ciudades y un creciente proceso de organización político militar en el mundo rural.

En 1964 distintos grupos de autodefensa campesina comienzan a controlar territorios como forma de enfrentar la expansión del gran latifundio. Es entonces cuando el presidente conservador Guillermo León Valencia (1962-1966) decide intervenir militarmente contra las “Repúblicas Independientes”. Los altos mandos del ejército colombiano, apoyados por las milicias personales de los terratenientes y asesores estadounidenses, inician una ofensiva bélica de proporciones para recuperar la emblemática “República de Marquetalia”<sup>12</sup>. En adelante, esos grupos de medianos y pequeños campesinos levantados en armas devienen una guerrilla móvil que termina unificándose en una poderosa fuerza militar.

Con la participación de dirigentes comunistas se forman, ese mismo año, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo. En todo caso, la irrupción de las FARC como guerrilla no resulta un fenómeno aislado. Un año después se constituye el Ejército de Liberación Nacional (ELN), de orientación guevarista, al que se integra el Frente Unido del teólogo de la liberación Camilo Torres, quien alienta a los cristianos de las comunidades de base a enfrentar la violencia del Estado mediante la lucha armada. En 1967 irrumpe el Ejército Popular de Liberación (EPL), cuya ideología se anclaba en el comunismo maoísta. Finalmente, en 1970, emerge la guerrilla urbana Movimiento 19 de Abril (M-19), cuyo origen se encuentra en la Alianza Nacional y Popular (ANAPO) organizada por Rojas Pinilla. En suma, pese a las diferencias ideológicas y a las tácticas empleadas, todas estas organizaciones guerrilleras se declaran contrarias a la oligarquía y al imperialismo de los Estados Unidos y promueven la construcción de una nación popular, independiente y soberana<sup>13</sup>.

La irrupción de guerrillas rurales y urbanas en la escena nacional fuerza una apertura controlada del sistema político. En 1978 la alternancia fijada por el Frente Nacional llega a su fin. En las primeras elecciones abiertas en décadas triunfa el Partido Liberal. No obstante, la expresión democrática mayoritaria seguía siendo la abstención electoral. El veto oligárquico al procesamiento de intereses subalternos y la política de aniquilamiento ejercida por el Estado contra los campesinos organizados, transforman la lucha armada en la única estrategia

---

<sup>12</sup> Olave, G. (2013). El eterno retorno de Marquetalia: sobre el mito fundacional de las FARC-EP. *Folios*, (37), pp. 149-166.

<sup>13</sup> Löwy, M. (2007). *El Marxismo en América Latina: antología, desde 1909 hasta nuestros días*. Santiago: Lom Ediciones.

efectiva de emergencia política. Crecientemente, las guerrillas se ganan la adhesión popular, pero también el apoyo de intelectuales de izquierda y franjas estudiantiles desilusionadas de las promesas de cambio democrático de los liberales. En contrapartida, la oligarquía terrateniente, los capitales multinacionales y el empresariado nacional alientan la formación de grupos de autodefensa paramilitar y establecen relaciones orgánicas con el narcotráfico, todo con el objetivo de enfrentar a las guerrillas mediante el ejercicio de la violencia.

### **VIOLENCIA POLÍTICA Y FORMACIÓN DE UNA NUEVA ALIANZA DOMINANTE.-**

En la década del setenta Colombia es uno de los pocos países latinoamericanos que no atraviesa formalmente por una dictadura militar. Paradojalmente, la democratización política impulsada por la oligarquía viene acompañada por un mayor poder de los militares sobre aquel ejercido por los partidos tradicionales<sup>14</sup>. En consecuencia, el nuevo esquema tripartito de poder, integrado por militares, grupos empresariales nacionales y el erosionado bipartidismo liberal-conservador, evita el desplome total del sistema político institucional.

En este contexto autoritario se desenvuelve la crisis de los años ochenta, que arranca con una fuerte desaceleración económica, un agudo desequilibrio de la cuenta corriente y un importante deterioro de las finanzas públicas<sup>15</sup>. El endeudamiento y la interrupción de los flujos de financiamiento debilitan las estructuras productivas, se expande la desigualdad, el desempleo y la pobreza. La crisis financiera provoca la quiebra y la nacionalización de varios bancos. No obstante, los ingresos acumulados de las exportaciones del café le permiten al Estado colombiano sortear este periodo sin recurrir como otros países al endeudamiento extremo.

En plena crisis social y económica se produce la sorpresiva elección de un renovado conservadurismo socialcristiano encabezado por Belisario Betancur (1982-1986), quién arriesga el inestable equilibrio alcanzado por las fuerzas que componen la alianza dominante. Decidido a terminar de raíz con la violencia política, Betancur termina con el estado de sitio, ofrece una amnistía incondicional a las guerrillas e inicia una investigación de la organización paramilitar *Muerte a los Secuestradores*<sup>16</sup>. En política internacional se distancia de los Estados Unidos y busca alianzas con los países no alineados de América Latina. En el plano social alienta la reactivación de las centrales sindicales de izquierda. En tanto, para

---

<sup>14</sup> Rouquié, A. (1984). *El estado militar en América Latina*. México D.F.: Siglo XXI Editores.

<sup>15</sup> Londoño, J. L. (1995). *Distribución del ingreso y desarrollo económico: Colombia en el siglo XX*. Bogotá: TM Editores; Salomón, K. (2010). *Nueva historia económica de Colombia*. Bogotá: Fundación Universidad Jorge Tadeo Lozano.

<sup>16</sup> Primera manifestación del paramilitarismo a gran escala en Colombia.

enfrentar la grave crisis económica, pone en marcha un programa de ajuste que buscan infructuosamente detener la devaluación de la moneda local y el espiral inflacionario.

En 1983 se produce el primer intento de integrar a las FARC a la vida política nacional. Para ello, la guerrilla funda la Unión Patriótica, integrada por guerrilleros, militantes comunistas y sectores democráticos del partido liberal<sup>17</sup>. Este esfuerzo por enfrentar institucionalmente a los partidos tradicionales se proyecta rápidamente a nivel local, gracias a la aprobación de una ley que permite la elección directa de los alcaldes, al punto que la Unión Patriótica deviene en una fuerza de alcance nacional. Pese a estos esfuerzos, la experiencia de este referente político tuvo corta duración, producto del exterminio sistemático al que se fueron sometidos sus dirigentes a manos de paramilitares y del narcotráfico<sup>18</sup>.

La sola amenaza de formación de una alternativa política que representara intereses sociales subalternos con independencia del bipartidismo, y un proyecto de desarrollo nacional, gatillan la formación de una particular alianza entre las oligarquías cafetaleras, el gran empresariado nacional, el capital multinacional y las fuerzas militares con las organizaciones del narcotráfico y los paramilitares. Es precisamente el arribo de los empresarios de la cocaína y de los grupos de autodefensa a la nueva entente, lo que posibilita que las “fuerzas legales” del capitalismo colombiano sostengan un sistema político y social totalmente excluyente. En adelante, con respaldo institucional, los narcotraficantes y paramilitares expanden su control sobre el territorio e incluso construyen clientelas campesinas que movilizan electoralmente<sup>19</sup>. En suma, la fisonomía de la nueva alianza permite articular las formas ilegales y legales de acumulación. Por ende, explica también el origen social y económico de los nuevos grupos empresariales que se proyectan en los años noventa.

En este mismo periodo, el control territorial que ejercen las FARC sobre una proporción considerable del territorio nacional les permite ensayar formas de poder que incluyen: juicios a la gestión de los alcaldes, tributaciones sobre la producción o extensión de la tierra, “justicia guerrillera” para resolver conflictos en las comunidades campesinas y la formación de organizaciones civiles para disputar los cargos de representación<sup>20</sup>. No obstante, en la medida que la alianza

---

<sup>17</sup> Estrada, J. (2006). Élités intelectuales y producción de políticas económicas en Colombia. En Estrada, J. (editor): *Intelectuales, tecnócratas y reformas neoliberales en América Latina*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

<sup>18</sup> Ortiz, I. (2006). *Genocidio político contra la Unión Patriótica. Nuevas miradas para nuevas lecturas*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

<sup>19</sup> Palacios, G. (1989). *La irrupción del paraestado. Ensayos sobre la crisis colombiana*. Bogotá: ILSA- Cerec.

<sup>20</sup> Aguilera, M. (2006), “Insurgencia y construcción de poder popular. Una perspectiva histórica desde la historia de Colombia”. Ponencia presentada en V Seminario Internacional Marx vive. Alternativas y gobiernos en América Latina, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

dominante impide la emergencia política de la Unión Patriótica mediante el recurso de la violencia política sistemática, las FARC quedan limitadas a ejercer su poder territorial a través del control militar, debiendo apelar cada vez más a la coerción de la población campesina y recurrir al financiamiento que le proveen los “impuestos” sobre las plantaciones de coca.

A finales de los ochenta el Estado ha fracasado en su intento por erigirse como el aparato legítimo de dominación de las oligarquías exportadoras y los grupos industriales, pero también resulta ineficaz para asegurar los intereses del capital multinacional. Tampoco logra integrar en un proyecto nacional a los grupos medios y obreros, y menos resulta capaz de resolver la cuestión campesina. Ante tales dilemas comienza a fraguarse un nuevo consenso en la alianza que controla el país, que consiste en iniciar una radical transformación del modelo de desarrollo. El camino comenzaba a allanarse para el desembarco del neoliberalismo en Colombia.

### **VIOLENCIA POLÍTICA Y DESARTICULACIÓN DE LAS OPOSICIONES AL NEOLIBERALISMO.-**

La construcción del nuevo consenso significó para los neoliberales recorrer un largo derrotero para desarticular los elementos desarrollistas y nacionalistas de la alianza dominante. Para alcanzar ese propósito se sirvieron de las consecuencias que provocó la crisis de los años ochenta, pero también de las herramientas que les proporcionaba el narcotráfico y los paramilitares. Efectivamente, el debilitamiento estructural de la economía cafetalera, el retraso de algunos sectores de la industria, el estancamiento de la agricultura, el mayor peso de la actividad financiera, así como las dificultades de legitimación de la acción estatal sobre el conjunto del territorio nacional abren condiciones para iniciar reformas de mayor calado<sup>21</sup>.

La presidencia de Cesar Gaviria (1990-1994) abre cauces para que el gran empresariado nacional, una fracción de la oligarquía primaria exportadora, capitales multinacionales y las tecnocracias monetaristas presionen sobre el Partido Liberal con el fin de comenzar las reformas estructurales. Sin embargo, este programa de orientación neoliberal será resistido por sectores del desarrollismo liberal y del nacionalismo conservador. Pero el amplio respaldo que concita en la alianza que lo sostiene, más la decidida acción de grupos paramilitares y el narcotráfico para desmovilizar a las fuerzas sindicales y a los nacientes partidos de izquierda, permite que este proyecto inicie su larga marcha.

Desde un comienzo, el nuevo equipo económico de Gaviria ejecuta reformas que deben avanzar, al mismo tiempo, en la desregulación de la economía y en

---

<sup>21</sup> Ocampo, J. (2004). *Entre las reformas y el conflicto: economía y política en Colombia*. Bogotá: Editorial Norma.

sentar las bases para la transformación de la acción estatal<sup>22</sup>. Se trata de políticas que, en su gran mayoría, favorecen la orientación primario exportadora y financiera de la economía o a aquellos grupos industriales con capacidad de insertarse en los mercados internacionales. El desembarco masivo de capitales multinacionales perjudica a los sectores productivos de menor tamaño cuya producción estaba orientada al mercado local. En tanto, los cambios en la estructura del gasto público precarizan las condiciones de trabajo y elevan el costo de la vida, lo que perjudica de forma considerable a las franjas medias y obreras asalariadas.

En términos políticos, Gaviria busca institucionalizar los avances alcanzados y convoca a la realización de una Asamblea Constituyente para elaborar una nueva Carta Magna. En su redacción participan los partidos políticos tradicionales, fuerzas disidentes al bipartidismo que emergen en los años ochenta y sectores desmovilizados de la guerrilla, como el M-19 y el EPL. Aunque fue caracterizado como un acuerdo de paz, el proceso constituyente no logró incluir a las principales fuerzas guerrilleras rurales: las FARC y el ELN. De todos modos, el equilibrio de fuerzas de la Asamblea Constituyente fuerza a que la Constitución de 1991 incluya aspectos centrales de la política neoliberal y, al mismo tiempo, otros centrados en lo que pueden ser considerados los fundamentos de un Estado garante de derechos. No obstante, en el primer Congreso obtienen mayoría aquellas fuerzas que propician políticas económicas monetaristas, privatizaciones productivas y la internacionalización de la economía nacional.

La ventaja parlamentaria de los neoliberales será contrarrestada por la fracción desarrollista del Partido Liberal, enquistada en todos los niveles de la burocracia estatal, pero sobre todo por la inusitada fuerza militar con que reaccionan las FARC. El hecho de que la principal fuerza popular quedara excluida del nuevo consenso implica que la violencia política vuelva a estallar. El avance militar de la principal guerrilla colombiana amenaza con hacerse del control de la mayoría del territorio nacional y acabar con el Estado. En paralelo, se reactiva la guerra entre los poderosos carteles de Medellín y Cali, lo que, a su vez, moviliza a grupos paramilitares en todo el país. El gobierno convoca a un gabinete de “salvación nacional” compuesto por prácticamente todas las fuerzas políticas, las que le otorgan amplios poderes a Gaviria para hacerle frente a este nuevo estallido de la guerra civil. Entre otras medidas, el presidente tolera que el gran empresariado financie abiertamente sus propias milicias. En este contexto autoritario, las tecnocracias neoliberales, reacias a toda institucionalidad democrática, dejan trazado el derrotero ortodoxo para los gobiernos venideros<sup>23</sup>.

---

<sup>22</sup> Estrada, J. (2004). *Construcción del modelo neoliberal en Colombia, 1970-2004*. Bogotá: Ediciones Aurora.

<sup>23</sup> Boccardo, G. (2014). Tecnocracias en América Latina (1980-2000). ¿Hacia un nuevo modo de dominio. En Fielbaum, A., Hamel, R. & Dietz, A. *El poder de la cultura. Espacios y discursos en América Latina*. Santiago: Ediciones Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, 77-101.

El gobierno del liberal Ernesto Samper (1994-1998) se mantiene en línea con el proyecto neoliberal de su antecesor. Pese al programa revisionista con el que se impone en las urnas, en los hechos su mandato se caracteriza por ralentizar el ritmo con que se impulsa la liberalización de los mercados nacionales, especialmente por las consecuencias que genera en algunos grupos industriales locales que participan de la alianza. De todas formas, autoriza la venta de activos estatales y la creación de nuevas formas jurídicas de organización empresarial para permitir acelerar los procesos de concentración de los grandes grupos económicos a los que fuerza la apertura impulsada<sup>24</sup>. Adicionalmente, Samper autoriza que la inversión extranjera se incremente al eliminar restricciones a la inversión, a lo que se suman las facilidades que otorga para la libre circulación de los capitales.

En 1996, sin embargo, las FARC encienden las alarmas del mundo entero al propiciar sendas derrotas al ejército colombiano, demostrando que estaba preparada para transitar desde una modalidad de guerra de posiciones a otra de movimientos. Esto acrecienta la presión de los grupos económicos y de los Estados Unidos sobre el presidente Samper. En particular, en la región de Antioquia gobernada por Uribe, y epicentro del gran empresariado nacional, se financian con fondos públicos a decenas de grupos paramilitares para la defensa de la propiedad y el combate contra la guerrilla. Estos grupos de autodefensa privados se irán unificando hasta formar una organización nacional conocida como las *Autodefensas Unidas de Colombia* (AUC).

La crisis política, y la recesión económica de 1998, abren condiciones para entablar una negociación directa entre el gobierno del conservador Andrés Pastrana (1998-2002) y los Estados Unidos. El acuerdo conocido como Plan Colombia (1999), además de ofrecer paquetes de ayuda económica a cambio de reformas estructurales, consolida la influencia militar de los Estados Unidos sobre América Latina, al mismo tiempo que genera condiciones para que la alianza dominante recupere control sobre territorios y recursos para consolidar su expansión económica y su poder social. Una vez más la violencia política, y no la institucionalidad democrática, termina por resolver las disputas por la orientación del modelo de desarrollo colombiano.

## **VIOLENCIA POLÍTICA Y CONSOLIDACIÓN DEL NEOLIBERALISMO ORTODOXO.-**

Los gobiernos de Uribe (2002-2010) consolidan el proyecto neoliberal a través de reformas de “segunda generación” que buscan acabar con los “lastres

---

<sup>24</sup> Novoa, E. (2005). Reestructuración, campo jurídico y Corte Constitucional. En Estrada, J. (editor): *Intelectuales, tecnócratas y reformas neoliberales en América Latina*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

desarrollistas” de la política económica y de la acción estatal. Pese a provenir de las filas del liberalismo, su posición abiertamente ortodoxa en lo económico y autoritaria en lo político lo lleva a quebrar abruptamente con el liberalismo desarrollista y apoyarse en los partidos de derecha como Cambio Radical. Además, la grave crisis económica de 1998-1999, la peor en la historia colombiana, más que deslegitimar la transformación neoliberal impulsada, la reafirma. Especialmente a partir del impulso económico que generan los recursos que proporciona el Plan Colombia.

Durante el mandato de Uribe se ahondan los rasgos autoritarios del régimen político, se intensifica el combate contra las guerrillas y se institucionaliza el paramilitarismo. De hecho, el fracaso de las conversaciones entre Pastrana y las FARC, en El Caguán, alienta un acuerdo entre las fuerzas dominantes para buscar una salida armada al conflicto social en curso<sup>25</sup>. Este consenso, plasmado en la doctrina de “seguridad democrática”, que niega la legitimidad social del conflicto y reduce a las FARC a un grupo narcoterrorista, se construye con el respaldo decidido del gran empresariado local, los grandes medios de comunicación, las altas jerarquías de la Iglesia Católica, una mayoría del Congreso, las Fuerzas Armadas, intelectuales afines al neoliberalismo y el gobierno de los Estados Unidos.

En adelante, el presidente Uribe se propone abrir mejores condiciones para la inversión extranjera, proyectar al empresariado colombiano en los mercados internacionales y promover políticas para la cohesión social, apoyado en el sector privado y en el subsidio a la población más desfavorecida<sup>26</sup>. Para ello, empuja un plan de inversiones públicas que, si bien acrecienta la deuda externa a niveles históricos, le posibilita retomar el ritmo del crecimiento. Se aprueba una ley de responsabilidad fiscal y se continúa con la política de privatización de activos estatales. En paralelo encabeza una agresiva política de concesiones a capitales privados para la explotación de recursos naturales en los territorios liberados por los paramilitares, que originalmente eran ocupados por campesinos e indígenas. Se afianza la política del ajuste fiscal mediante la “flexibilización presupuestal”, que garantiza el pago de la deuda pública y las tareas del Estado en materia de seguridad, en detrimento del financiamiento de derechos sociales fundamentales. En materia laboral se profundiza la flexibilización del mercado de trabajo y se reduce el tamaño de la burocracia en el Estado. Una reforma al sistema de pensiones disminuye los pasivos de las pensiones del sector público y eleva las tasas de ahorro nacional. El cumplimiento de estos objetivos, sostenidos por el ahorro de los trabajadores asalariados, permite al Estado acceder a mayor financiamiento externo y de ese modo sostener el avance del programa neoliberal.

---

<sup>25</sup> Castilla, C. (2004). La guerra por el control estratégico en el Suroccidente colombiano. En *Revista Sociedad y Economía*, 7.

<sup>26</sup> Estrada, J. (2006). Las reformas estructurales y la construcción del orden neoliberal en Colombia. En *Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado. Colección Grupos de Trabajo de CLACSO*. Buenos Aires: CLACSO, pp. 247-284.



En 2006 Uribe corona su primer mandato con la firma del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos. Con ello termina de insertar a la economía colombiana en los mercados internacionales y genera condiciones para el desembarco masivo de capitales multinacionales, así como también abre cauces para que el gran empresariado nacional, que logra sortear las reformas neoliberales, se proyecte en América Latina y, en general, puedan invertir en el mundo entero.

El auge económico alcanzado le permite fortalecer la “doctrina de seguridad nacional”, que privilegia el enfrentamiento armado y el fortalecimiento de los paramilitares por sobre la negociación política y el ejercicio de derechos civiles. En ese sentido, su proyecto representa la institucionalización de un régimen de excepcionalidad permanente en que aspira a controlar todos los poderes del Estado<sup>27</sup>. Para ello, Uribe fortalece los organismos de inteligencia oficiales y les asigna mayor protagonismo a las AUC en la lucha contra la guerrilla<sup>28</sup>. En la práctica, los organismos de seguridad oficiales y los paramilitares se funden en una sola fuerza político militar, la cual, apoyada económicamente en los ingresos del narcotráfico, deviene en elemento clave para sostener el régimen político.

Las AUC no sólo enfrentan a las FARC y, en menor grado, al ELN. Juega un papel central en el financiamiento de las campañas políticas, además de movilizar electoralmente a la población campesina de los territorios que controlan militarmente. Reprimen a las fuerzas que intentan constituirse como una alternativa al uribismo, pero también a los propios poderes del Estado cuando su accionar entrapa el desenvolvimiento de las reformas. Sus redes de poder se extienden sobre la administración pública, los altos mandos de las Fuerzas Armadas, el Poder Judicial, el Parlamento y sectores empresariales nacionales y multinacionales. Por último, los territorios “liberados”, en vez de ser devueltos a los campesinos desplazados o a las comunidades indígenas, son explotados por capitales nacionales y multinacionales, constituyéndose en una genuina “acumulación por desposesión”.

Ahora bien, la política de “seguridad democrática” no doblega militarmente a las FARC. En tanto, los escándalos de “parapolítica” que vinculan a estos grupos con sus partidarios y su propia familia, erosionan el poder de Uribe<sup>29</sup>. Su promesa de derrotar a las FARC en menos de 2 años no logra ser cumplida. De todas formas, Uribe es capaz de “convencer” al Congreso de una reforma constitucional para permitirle su reelección y, posteriormente, a los colombianos para que le otorgaran un segundo mandato presidencial en base al recién formado Partido de la U. En paralelo, diversas resistencias sociales, especialmente de las

---

<sup>27</sup> Moncayo, V. (2004). *El leviatán derrotado. Reflexiones sobre teoría del Estado y el caso colombiano*. Bogotá: Editorial Norma.

<sup>28</sup> Jaramillo, D. (2005). La relación del Estado colombiano con el fenómeno paramilitar: por el esclarecimiento histórico. *Análisis político*, 53.

<sup>29</sup> Pizarro Leongómez, E. (2006): Las FARC-EP: ¿repliegue estratégico, debilitamiento o punto de inflexión? En VV.AA: *Nuestra guerra sin nombre. Transformaciones del conflicto en Colombia*. Bogotá: Editorial Normal.

organizaciones de derechos humanos, fuerzas estudiantiles, socioambientales y sindicatos de trabajadores, se articulan en el Polo Democrático Alternativo (PDA). Pese al enorme despliegue de las fuerzas uribistas para asegurar su triunfo, el candidato presidencial del PDA obtiene alrededor del 23% de los votos. Luego, el PDA se constituye como la principal oposición civil al proyecto de Uribe, lo que se expresa en un avance electoral en gobernaciones, municipalidades y el parlamento en 2005, cuyo triunfo más destacado fue la alcaldía de Bogotá<sup>30</sup>.

En su segundo mandato, Uribe, y la alianza empresarial que lo sustenta, avanza en institucionalizar la “zona gris” entre las formas legales e ilegales de acumulación empresarial forjadas en los años ochenta. No obstante, para alcanzar ese propósito debe avanzar hacia la desmovilización y reinserción de los grupos paramilitares en la vida democrática nacional. Para ello se organiza una verdadera “operación de limpieza” que incluye mediáticas entregas de armas y juicios políticos que establecen responsabilidades, pero sin entregar justicia ni reparación a las víctimas de la violencia. De hecho, se establecen mecanismos que terminan legalizando enormes patrimonios y propiedades obtenidas por medio de este recurso de poder. Pese a las protestas de la sociedad civil y de los pocos parlamentarios que escapan a la influencia de los paramilitares, la acumulación forjada por medios de la violencia logra paulatinamente institucionalizarse, aunque el costo a pagar haya sido el debilitamiento de la popularidad del propio Uribe, que encabeza personalmente este proceso.

### **EL ACUERDO DE PAZ: ¿EL FIN DE LA VIOLENCIA POLÍTICA COMO HERRAMIENTA DE ACUMULACIÓN?.-**

El triunfo presidencial del ex ministro de Defensa de Uribe, Juan Manuel Santos (2010-2018), representó la continuidad de la política neoliberal implementada en las últimas décadas. No obstante, el agotamiento de la doctrina de seguridad democrática requería solucionar de otro modo el problema político que se arrastraba por décadas con las FARC. Poco después de asumir su primer mandato, Santos inicia un acercamiento con la guerrilla comunista con el objetivo de lograr un acuerdo de paz definitivo que permita proyectar el neoliberalismo colombiano más allá del *boom* de los *commodities* y de la doctrina de seguridad. Esto último lo lleva a quebrar con la fracción más dura el uribismo que, junto a su líder, abandonaron el Partido de la U para encabezar, a partir del Centro Democrático, la oposición a todo acuerdo que permitiera la integración de las FARC en la vida política nacional.

---

<sup>30</sup> No obstante el rápido ascenso electoral del PDA, con el muy amplio espectro de fuerzas políticas que aglutina, supone una lucha ideológica interna permanente entre la tradición revolucionaria, comunista, socialdemócrata y aquellos identificados con una suerte de neoliberalismo *aggiornado*.

En 2014 las tratativas encabezadas por el presidente Santos con las FARC son respaldadas electoralmente en la segunda vuelta presidencial, imponiéndose al candidato del uribismo, Óscar Zuluaga, quien prometía nuevamente “mano dura” con los narcoterroristas. Ahora bien, el triunfo de Santos expresa, por un lado, el giro de una proporción considerable de la alianza dominante hacia la búsqueda de “fórmulas democráticas” que hicieran prescindible en el tiempo la violencia política como principal mecanismo para profundizar el neoliberalismo en Colombia; por otro, representa los anhelos de una ciudadanía que espera acabar con más de medio siglo de violencia política, sobre todo en las zonas en conflicto, pese a que la abstención seguía siendo la forma mayoritaria de expresión. Además se confirma que, pese a los intentos de articulación de la izquierda y de organizaciones de la sociedad civil, no parece existir una fuerza que organice y represente a los sectores subalternos por fuera del renovado bipartidismo colombiano, por lo que, de momento, el electorado progresista y de izquierda no tienen otra alternativa que adherir a la variante menos autoritaria de poder, o bien, abstenerse.

En adelante, los Diálogos de Paz entre los equipos negociadores de Santos y las FARC, apostados en la Habana, intentan resolver la reintegración de la guerrilla a la política nacional y la reparación a las víctimas del conflicto, pero como se señaló en un comienzo, también busca la erradicación de las plantaciones ilegales de droga y una solución definitiva para los campesinos y pueblos originarios que habitan en las tierras que aún controlan las guerrillas. Ahora bien, la cuestión de la redistribución de la tierra choca directamente con los intereses de la gran minería y de la agroindustria extractiva, los que necesitan para su desenvolvimiento excluir crecientemente a campesinos e indígenas. Este problema ha reactivado también la protesta y paralización productiva de un conjunto de organizaciones rurales articuladas en la Cumbre Agraria, en tanto que el gobierno de Santos ha respondido con represión policial e incumplimiento de los acuerdos<sup>31</sup>. De hecho, uno de los principales cambios que hubo entre el primer y el segundo acuerdo entre el Gobierno de Santos y las FARC fue asegurar que no se discutiría sobre la redistribución de las tierras que fueron “recuperada” por los paramilitares y, posteriormente, legalizada durante los gobiernos de Uribe.

En suma, el reciente triunfo del “no” en el referéndum de octubre de 2016 demostró la fuerza que todavía detenta el uribismo como máquina electoral, así como también su capacidad de expresar a cierta elite empresarial terrateniente que no ve con buenos ojos el arribo de las FARC a la política nacional, pero sobre todo que logró incidir en los modos de apropiación de los territorios liberados y, de ese modo, disputar su control a los capitales multinacionales y a las comunidades indígenas y de campesinos. Por otro lado, los resultados del referéndum

---

<sup>31</sup> Ruíz, C. & Boccardo, G. (2015). *¿América Latina ante una nueva encrucijada? Anuario del conflicto social.*

dan cuenta de la radical desarticulación de la sociedad que, sin poder expresarse en alternativas político democráticas con capacidad de disputarle el poder a la alianza dominante, y derrotada políticamente la vía armada, termina otra vez por utilizar el recurso de la abstención como forma mayoritaria de expresión política. En ese sentido, a diferencia de ciertas teorías globales que intentan explicar la abstención electoral como un “fenómeno epocal”, en Colombia, como en otras situaciones nacionales, existe un origen histórico que se relaciona con la exclusión sistemática de intereses subalternos en la política institucional, lo que termina por producir políticamente el fenómeno de la abstención.

De momento, todo indica que los basamentos del neoliberalismo colombiano han sido consensuados por los grupos empresariales nacionales, el capital multinacional y toda la nueva intelectualidad tecnocrática que apuestan a expandirse sobre el territorio que resulte “liberado” de las negociaciones con las FARC. De ese modo, lo que se busca es impulsar otro ciclo de acumulación neoliberal, pero ahora deshaciéndose de las formas violentas que le permitieron en décadas pasadas implementar con tal radicalidad la política neoliberal.

En todo caso, con el nuevo acuerdo alcanzado que fue ratificado en el Congreso, las FARC enfrentan el desafío de constituirse en una fuerza política partidaria que organice y represente a fracciones populares que, por ahora, recelan enormemente de éstas producto de la violencia de la que fueron objeto por acción directa de la guerrilla. Especialmente en momentos que las experiencias de Venezuela y Cuba, que históricamente apoyaron a las FARC, atraviesan por complejas situaciones de crisis política. En tanto, en un escenario de paz social, el uribismo quedará políticamente reducido y, como en otras experiencias latinoamericanas, los grandes grupos empresariales intentarán vestirse con las banderas de la democracia liberal y desmarcarse del autoritarismo y la violencia impulsados por Uribe, los paramilitares y el narcotráfico. En ese sentido, el origen y la expansión del neoliberalismo en Colombia no puede ser entendido sin el uso que hace la alianza dominante de la violencia política como herramienta de acumulación original.

## Y SE VINO EL PACHAKUTI

Daniel M. Giménez<sup>1</sup>

Cuenta una de las tantas leyendas acerca de la caída del imperio incaico que, más allá del conflicto entre –y los consiguientes intereses tácticos de– Huáscar, Atahualpa y los distintos caciques sometidos al yugo del incario, Francisco de Pizarro y sus hidalgos lograron someter a todo el pueblo quechua gracias a que prácticamente no opuso resistencia bélica. En efecto, cuando se produjo la captura de Atahualpa en Cajamarca, el ejército del Inca, muy superior en número al de los españoles pero completamente desarmado, habría huido despavorido ante la arremetida de la caballería de Pizarro. En la turba del desbande los soldados quechuas se aplastaron entre sí y quedaron prácticamente servidos para la carnicería española, que liquidó todo a su paso excepto al propio Inca. Y su litera de oro, por supuesto.

Pero el pueblo quechua terminó dominado sin resistencia no sólo ni fundamentalmente por el miedo a los caballos. Dos razones, una social y otra cultural, explicarían este evento. Por el lado social, la sociedad inca, lo mismo que la de los pueblos más avanzados de América, presentaba una estructura que Herbert Spencer ha llamado “doblemente compuesta” y de tipo militar: la coordinación de las partes sociales es tarea especializada de una autoridad centralizada que, creada especialmente para estos menesteres, funge simultáneamente como autoridad política y comandante militar. Para controlar, someter y dominar a estas sociedades suele bastar el control, el sometimiento y/o la dominación de la autoridad central. Por ello, cuando Atahualpa fue tomado prisionero en Cajamarca, la suerte de todo el pueblo quechua habría quedado sellada.

Por el lado cultural, el pueblo quechua habría soportado por cinco siglos el sometimiento a un imperio invasor y luego a sus vástagos, sufriendo la mita, el pongueaje, el saqueo y esa especie de “destierro en la propia tierra” que, con pretensiones poéticas o delirios grandilocuentes, denuncia la proclama de la junta de gobierno de Sucre<sup>2</sup>, básicamente porque el ser sometido, el que dioses ajenos

<sup>1</sup> Sociólogo, Universidad de Chile. Investigador de CEID (Centro de Estudios para la Igualdad y la Democracia). Académico de la Universidad de Santiago. E-mail: daniel.gimenez@ceid.cl

<sup>2</sup> O de la junta tuitiva de La Paz. Aún se debate sobre su origen. Para más antecedentes al respecto, véase Javier Mendoza Pizarro, *La Mesa Coja: Historia de la Proclama de la Junta Tuitiva*

vengan a conquistar y reemplazar a los propios, el que, en una frase simple, el mundo conocido sea dado vuelta y quede patas para arriba, todo eso, decía, cuadra perfectamente con la cosmología inca. Estos eventos trastocadores, que ponen fin a una era e inician otra, que alteran profundamente el orden del cosmos, forman parte de lo que los y las quechuas llamaban el “pachakuti”.

Un pachakuti consiste en la inversión del mundo, en el inicio de una nueva era que sustituye el orden vigente en la era anterior por uno completamente nuevo, que suele ser el opuesto directo al orden que se está superando. Así, si en la era que se encuentra terminando uno/a está en el mundo de arriba, es dominador/a, somete a otros/as, en la nueva estará en el mundo de abajo, será dominado/a y sometido/a por otros/as.

El “kuti”, la inversión, puede ser resultado de una catástrofe natural o de un evento social, económico o político. Pero el resultado siempre es el mismo: se cierra una era, se sustituye su orden por uno nuevo, y se inaugura una nueva era, con su propio orden.

Cada era, “sol” o “mundo”, dura aproximadamente cinco siglos (años más, años menos). El “pachakuti” es como un cataclismo que altera, trasmuta o invierte completamente el orden impuesto por el sol o mundo y lo sustituye por su opuesto, que también durará cinco siglos (años más, años menos). Su función, por tanto, sería producir equilibrio en el cosmos: ningún orden es eterno, su opuesto tiene igual derecho a existir y por el mismo tiempo que existió o existirá al que se opone.

Con esta cosmología del pachakuti interpretó el pueblo quechua la llegada de Pizarro a conquistar el incario. De ahí su docilidad y prácticamente su obsecuencia hacia la dominación, la humillación, la casi aniquilación étnica y cultural: todo esto se asume como parte del devenir del cosmos. Pero junto con someterse paciente y autoindulgentemente a las instituciones, a la explotación económica y a los dioses de los invasores, el pueblo quechua también sobrevive esperando que la era de su sumisión y su sometimiento toque a su fin, pues cinco siglos (años más, años menos) después de la llegada de Pizarro el mundo se pondrá patas para arriba nuevamente y el que ahora es lento luego será rápido, de la misma forma que el presente será luego pasado, y el que ahora es primero será después el último. Y, por supuesto, no han faltado los y las que han visto en la presidencia de Evo Morales el principio de ese fin, la subversión de la dominación de hidalgos españoles y sus vástagos y su sustitución por un nuevo orden cósmico, una nueva era de dominación “morena” o “indígena”. Y para qué mentir: los tiempos (casi cinco siglos desde la llegada de Pizarro) están casi cuadrando<sup>3</sup>.

---

*del 16 de Julio de 1809.* La Paz: PIEB, 1997.

<sup>3</sup> En una elocuente columna publicada en The Clinic on line (“El retorno al Pachakuti: el tercer tiempo de EVO”, 3 de febrero de 2015, disponible en <http://www.theclinic.cl/2015/02/03/el-retorno-al-pachakuti-el-tercer-tiempo-de-evo/>; última visita: 14 de diciembre de 2016), el historiador mapuche Fernando Pairican plantea precisamente esta idea: muchos/as consideran a Evo Morales como

Y bien, este 2016, la cosmología del pachakuti aporta un código para leer no sólo lo que pasa en los pueblos andinos, sino también en el resto del globo. Como si nada y prácticamente sin que nadie lo notase (excepción hecha de Michael Moore), el Brexit, el triunfo de Trump, el ascenso de una nueva derecha anti y contraneoliberal en los países centrales del sistema-mundo capitalista, en fin, la alianza en ciernes entre el futuro presidente de Estados Unidos y el eterno tío Vlady Putin anuncian un potencial reordenamiento del sistema mundial y hasta del propio capitalismo tal y como se ha venido desarrollando, expandiendo y volviéndose omnipotente hasta este siglo XXI. Si no es un pachakuti, algo que podría ser un remedo o una parodia parece estar en marcha. Y puede observarse al menos en dos eventos: la nueva derecha ya mencionada y la inminente derrota del proyecto bolivariano.

### **EL MEGA-PACHAKUTI: LA NUEVA DERECHA Y “EL CAPITALISMO EN UN SOLO PAÍS”.-**

En una de las panorámicas más profundas e intuitivas sobre las drásticas transformaciones gatilladas por la consolidación y expansión del capitalismo, Marx y Engels, en el primer capítulo del Manifiesto del Partido Comunista, sintetizan dos de los principales elementos históricos que definen a dicho capitalismo. En primer lugar, con su constante revolucionar de los medios de producción, dicen los autores, la burguesía y el capitalismo han revolucionado también, y profundamente, toda la organización social; han aniquilado el viejo orden feudal, sustituyendo sus instituciones, sus organizaciones, sus clases sociales, sus dioses, sus caballerescos alardes de fuerza bruta por el vil y desalmado dinero. Y en este proceso, en segundo lugar, la burguesía, su capital, ha recorrido todo el planeta y, por esta vía, ha desarrollado la capacidad de “explotar el mercado mundial” e imprimirle su “sello cosmopolita”. La acumulación del capital no conoce fronteras; al contrario, gracias a su expansión,

Ya no reina aquel mercado local y nacional que se bastaba a sí mismo y donde no entraba nada de fuera; ahora, la red del comercio es universal y en ella entran, unidas por vínculos de interdependencia, todas las naciones...

Desde sus inicios en la conquista y colonización de América y África, esto es, desde la mismísima “acumulación originaria”, el capitalismo ha sido, por definición, un régimen de producción e intercambio mundial. En su proceso de expansión ha arrasado no sólo con industrias nacionales, sino también con identidades, con “caracteres” nacionalistas. Sólo a fuerza de expandirse geográficamente, de desanclarse de cualquier lastre o camisa de fuerza territorial, el capitalismo

---

el sujeto, el responsable del pachakuti en curso para los pueblos originarios, al menos los de Bolivia.

llegó a ser lo que es hoy. Y en su actual fase de desarrollo –la neoliberal–, la “desnacionalización” ha sido llevada hasta niveles nunca antes conocidos gracias a la desregulación del flujo de capitales, la desintegración vertical internacional y la maquila, la apertura al comercio mundial y la creación de zonas de “integración económica” transnacional, especialmente la Unión Europea, el NAFTA y Mercosur. En resumen, hasta ahora el capitalismo ha demostrado que es transnacional, global, mundial, universal o simplemente no es.

Eso, como decía, hasta ahora. Curiosamente, el 2016 registra dos eventos que podrían estar invirtiendo esta globalidad o transnacionalidad: el Brexit y el triunfo de Donald Trump. Sin que casi nadie se lo esperara, en las principales potencias capitalistas que ha conocido la historia, Inglaterra y Estados Unidos, se ha impuesto por la vía electoral una versión nacionalista, cerrada territorialmente, proteccionista, opuesta a la globalización del capitalismo.

Por supuesto que ni el Brexit ni el triunfo electoral de Trump implican nada semejante al fin o superación del capitalismo por el sólo hecho de poner en cuestión al capital global. Al contrario. En ambos casos, y lejos de las interpretaciones que los atribuyen a una suerte de “regresión nacionalista”, lo que se aprecia es una reacción protectora del capitalismo contra el mismo capitalismo. En efecto, la reproducción ampliada a escala global del capital en este ciclo neoliberal ha generando niveles de concentración económica desconocidos en la era moderna, lo que, como es esperable, ha acelerado los procesos de depauperización relativa. Y esto, por supuesto, incrementa la desafección de la base social mínima de apoyo a los distintos regímenes nacionales de producción capitalista. Desde la “Primavera Árabe” hasta el “Occupy Wall Street”, pasando por el 15M y las revueltas griegas, los atisbos o gérmenes de resistencia contra el capitalismo alcanzaron en los últimos años un protagonismo y una notoriedad inusitados para lo que eran estas movilizaciones y otras iniciativas en la misma línea (Foro Social Mundial, por ejemplo) hace apenas una década atrás<sup>4</sup>. Después del 2011 ya nadie pondría en duda que los resultados de este ciclo de desarrollo del capitalismo han sido al menos impugnados.

La desafección de la base social mínima de apoyo a los regímenes nacionales de acumulación capitalista podía ser enfrentada con dos respuestas. La primera era explotando dicha desafección para hacerla crecer o para darle curso político a la capacidad de movilización de masas. Es lo que hicieron (o intentaron hacer) Syriza en Grecia y PODEMOS en España. La segunda respuesta era intentar recuperar esa base social mínima de apoyo apelando a la posibilidad de un capitalismo no global, más amigable para quienes viven día a día la depauperización relativa y con responsables claros del malestar reinante: los y las migrantes. Este

---

<sup>4</sup> En honor a la responsabilidad analítica, hay que decir que, a seis años de ocurridas, estas movilizaciones, salvo por el triunfo-electoral-pero-derrota-negociadora-de-la-deuda de Syriza en Grecia y el tercer lugar de PODEMOS en España, quedaron en prácticamente nada.



fue el camino elegido por Trump en Estados Unidos, pero que vienen explorando las nuevas derechas europeas desde al menos fines del siglo XX. Y no precisamente sin éxito. Sólo recuérdese que en 2002 el Frente Nacional de Jean-Marie Le Pen le disputó la presidencia a Jacques Chirac tras dejar fuera de la segunda vuelta al otrora poderoso partido socialista francés.

¿La intención de estas nuevas derechas? Simple. Sacrificar al capitalismo para salvar al capitalismo. Se cuenta que cuando Frederik de Klerk entendió que era inevitable la liberación de Nelson Mandela, se preguntó si valía la pena aferrarse al gobierno corriendo el riesgo de terminar no sólo perdiéndolo, sino también de que el Congreso Nacional Africano siguiera avanzando en su apuesta de lucha armada contra el apartheid y terminara desencadenando un movimiento de masas con potencial revolucionario que pudiera arrasar con los propios Afrikáners. Así que optó no sólo por abolir el apartheid y liberar a Mandela, sino también por entregarle el gobierno a este último. Mandela, por supuesto, aceptó el gobierno. Pero eso suponía aceptar también la nueva constitución promulgada por el gobierno de de Klerk, que, por supuesto, garantizaba el derecho a la propiedad privada y un régimen de acumulación capitalista en forma, ambos, derecho y régimen, fundamentales para los intereses de la burguesía Afrikáner. De esta forma, de Klerk, renunciando a que los Afrikáners conservaran el gobierno, se aseguró de que no perdieran su poder económico.

Pues bien, esa misma parece la apuesta de las nuevas derechas: sacrificando la versión ampliada globalmente del capitalismo se salva una versión más mínima y acotada territorialmente de ese mismo capitalismo. Trump, Marine Le Pen y ad láteres pretenden, además de algunas otras torpezas insostenibles, la re-industrialización de sus economías para mejorar la empleabilidad de sus proletarios/as locales.

Hasta ahora, este proyecto novoderechista no había pasado de ser eso: un mero proyecto. Pero el triunfo de Trump en Estados Unidos hará posible al menos el intento de llevar a la práctica el proyecto. Para ello, por supuesto, ha conformado un gabinete compuesto por la más rancia y notoria burguesía norteamericana; el tufillo a “gobierno de excelencia” se siente hasta en Plaza Italia. Si en verdad va a implementar el capitalismo de base nacional que anunció durante toda su campaña, al gobernar la principal potencia económica mundial podría terminar por poner freno y hasta revertir una tendencia de cinco siglos de expansión global capitalista. He ahí un pachakuti de aquellos.

Por supuesto que estas cosas no ocurren sin ironías. El paso de un “capitalismo neoliberal de escala global” al “capitalismo en un solo país” de Trump y compañía tiene un antecedente doctrinario... Exacto, adivinó: el “socialismo en un solo país” de Lenin y Stalin. Ya lo decía cierto poeta decimonónico: cuando la historia se repite, la primera vez se presenta como tragedia y la segunda como farsa.

Ahora sólo falta determinar cómo y cuánto esta farsa afectará, en la práctica, a las Américas.

### **EL MINI-PACHAKUTI: LA DERROTA DEL BLOQUE BOLIVARIANO.-**

El último pachakuti del año 2016 es definitivamente el desahucio del bloque bolivariano-chavista. Dos eventos evidencian que el agotamiento de los gobiernos que lo integran abiertamente o de los gobiernos afines es ya imposible de ocultar. El primero es la derrota abierta e incuestionable de Evo Morales en el referéndum que pretendía modificar la constitución para que pudiera ser reelecto por un nuevo y tercer periodo. Confiado en la tromba electoral que había sido hasta el año 2015, Morales optó por intentar el camino de las urnas para la mentada reforma constitucional. Pero como habíamos anunciado en este mismo capítulo del *Análisis del Año 2015*, se enfrentaba a la posibilidad cierta de perder. Y perdió. No estrepitosamente, no de forma humillante, pero, por primera vez desde las elecciones presidenciales del año 2002, las urnas no le favorecieron<sup>5</sup>.

El resultado final del referéndum fue 48,73% por el Sí y 51,27% por el No. La votación de Morales es más que suficiente para que cualquiera que lo sustituya como candidato/a del movimiento popular gane una elección nacional sin siquiera necesitar una segunda vuelta<sup>6</sup>. En teoría, por tanto, el único desafío que este escenario le plantea al oficialismo de cara a las elecciones de 2019 es la consolidación y el cuidado de su capital de votos. Ni siquiera requiere una estrategia de crecimiento electoral.

En la práctica, sin embargo, la situación para el oficialismo supone grandes complejidades. Para empezar, es en este momento que la hipertrofiada personalización del proceso histórico liderado por Morales va a pasar todas sus facturas. La única forma de mantener y consolidar el capital electoral del 48,73% y convertirlo en triunfo en 2019 es dando una respuesta muy rápida al problema de la rutinización del carisma que hoy porta el presidente boliviano. Pero la tarima presidencial se yergue sobre un edificio de amontonados cadáveres políticos de ex aliados que tuvieron la mala ocurrencia de levantar su perfil público.

La maniobra de fagocitarse constantemente a los aliados de lucha, que en un primer momento hasta podría concebirse como necesidad de sobrevivencia política, después de la derrota en el referéndum se convierte en un candado chino. No se ve en el horizonte próximo ningún liderazgo de recambio, no al menos uno con la misma instalación, convocatoria y unanimidad que hoy cuenta Evo Morales en el movimiento popular. Por nada más, y a pesar del dictamen de las urnas, el

---

<sup>5</sup> Algunas partes del siguiente análisis ha sido adelantado en Daniel M. Giménez, "Y ahora, ¿qué?". *La Razón*, 20 de marzo de 2016.

<sup>6</sup> En Bolivia se elige presidente al candidato/a que obtenga mayoría absoluta o al menos 45% de los votos si mantiene una distancia de al menos el 10% de los votos respecto al segundo.

partido del presidente boliviano anunció que podría ungir nuevamente como su candidato al propio Morales, lo que, sin embargo, es anti-constitucional<sup>7</sup>. Así que probablemente terminará usando su aplastante mayoría en ambas cámaras para lidiar con este problemilla.

La segunda gran derrota del bloque bolivariano fue la destitución de la presidenta de Brasil, Dilma Rousseff. Todo ocurrió tras un bullado proceso de “impeachment”, en que un diputado, que meses después perdería su cargo por acusaciones de corrupción que involucran cerca de un millón de dólares, la acusó, a su vez, de cometer actos de corrupción por maquillar presupuestos públicos en un año electoral.

Con todo el poder de los medios de comunicación en su contra, Russeff ayudó además a bajar sus bonos nombrando ministro de Estado a su mentor Lula para que éste gozara de inmunidad y no pudiera ser procesado por acusaciones de corrupción.

Al final, la vuelta de chaqueta del partido del que era su vicepresidente, Michel Temer, terminó por darle mayoría al impeachment y Russeff, pese a no haber sido acusado formalmente de ningún acto de corrupción, terminó destituida por una mayoría parlamentaria compuesta por un número significativo de personas que sí están enfrentando procesos judiciales por corrupción.

Todos estos retrocesos del bloque bolivariano ocurrieron en medio del que probablemente califique como el peor año económico y político del proceso bolivariano en Venezuela. Nicolás Maduro simplemente tiene la escoba en el país, con una inflación que ya es de cuatro cifras, un desabastecimiento incontrolable y tomando medidas efectistas como el retiro de circulación de los billetes de mayor denominación, medida anunciada, por supuesto, con las acostumbradas arengas contra la conspiración imperial de Estados Unidos en contubernio con “los escuálidos” (la oposición venezolana).

Curiosamente, en estos tres casos, los retrocesos electorales, políticos y económicos han ocurrido después del estallido en los medios de algún tipo de escándalo. Dos semanas antes del referéndum que terminaría perdiendo Evo Morales, un conocido opinólogo presentó en cámaras un certificado de nacimiento que supuestamente correspondería al hijo del presidente boliviano y una conocida ejecutiva de empresas chinas que operan en Bolivia (por ello, presuntamente lobista profesional).

Dilma Russeff, como se mencionaba, fue acusada de maquillar presupuestos públicos pero, pese a ello, los medios brasileros, en acuerdo con los principales líderes de la oposición, orquestaron una campaña de desprestigio que hacía aparecer dicho maquillaje como el peor de los actos de corrupción, equiparable a los

---

<sup>7</sup> El 18 de diciembre finalmente un ampliado del Movimiento al Socialismo, el partido de Morales, lo proclamó como su candidato para las elecciones de 2019.

sobornos multimillonarios recibidos por los parlamentarios que la terminaron destituyendo.

Finalmente, dos sobrinos de Nicolás Maduro fueron detenidos en Estados Unidos acusados de narcotráfico.

Si a todos los “escándalos” anteriores se le suma el bullado caso Nisman que afectó a Cristiana Fernández de Kirchner al final de su mandato, aparece entonces un patrón perfectamente discernible: la táctica de la oposición a los gobiernos integrantes o simpatizantes del bloque bolivariano es enredar en escándalos, reales o ficticios, a los/as gobernantes respectivos. Con el daño de imagen se busca un debilitamiento político tanto nacional como internacional.

La destitución de Russeff y la imagen dañada de Maduro y Morales ha terminado cambiando la correlación de fuerzas en el hemisferio, lo que, por lo demás, ha tenido efectos políticos inmediatos. En el Mercosur, por ejemplo, este 2016 le correspondía asumir la presidencia pro t mpore a Venezuela. Pero, lejos de ello, la canciller venezolana, Delcy Rodríguez, que viajó a Buenos Aires a recibir la posta, ni siquiera pudo ingresar al lugar donde se celebraba la asamblea respectiva; fuerzas policiales le impidieron el ingreso. Por supuesto que humillar diplomáticamente a Venezuela era el propósito menor. Como Venezuela quedó imposibilitada de asumir la presidencia pro t mpore, finalmente la Argentina de Macri se quedó *de facto* con ella. Las fuerzas bolivarianas est n siendo marginadas de a poco de los espacios institucionales hemisféricos. Ya su retroceso no puede ser más gráfico que eso.

El  nico consuelo que les queda es que el proceso de recomposición del bloque neoliberal pro Washington tampoco ha marchado miel sobre hojuelas. Al Brasil de Temer no le ha sido fácil obtener reconocimiento internacional y en las elecciones que se celebrarán el próximo año Lula Da Silva aparece como el contendiente más serio.

Pero quien lo est  pasando realmente mal es Mauricio Macri. No sólo no logra que la economía argentina remonte, sino que los indicadores muestran que este 2016 ha sido un año para el olvido. La inflación se ha encumbrado a niveles insostenibles, el comercio retrocede, la inversión extranjera no llega, el movimiento popular escala cada vez más sus medidas de presión y protesta y, por si fuera poco, CFK goza de una popularidad descollante y se perfila como su principal rival en caso de que quede con ganas de reelección. Si el bloque bolivariano retrocede, el neoliberal est  empantanado y no parece encontrarle vuelta a la América que se vislumbra tras los escombros de casi dos décadas de intensa disputa por la hegemonía en el hemisferio...



